

# La Pàgina Escrita

Nº 37 Octubre 2021

Revista literaria on-line de las Fundaciones Jordi Sierra i Fabra





**Nº 37** Octubre 2021

Ilustración de la portada:  
**MARIA ESPLUGA SOLÉ**



## **LA PÁGINA ESCRITA**

*Revista literaria  
on line de la  
Fundació  
Jordi Sierra i Fabra  
de Barcelona  
(España)  
y la Fundación  
Taller de Letras  
Jordi Sierra i Fabra  
de Medellín  
(Colombia)*

# Staff

**Edita:**

Fundació Jordi Sierra i Fabra

**Directora:**

Hortència Galí

**Subdirectora:**

Antonia Cortijos

**Director de Arte y diseño:**

Albert Monterde Monguillot

**Redes:**

Tomás Moreno

**Fundació JSiF en Madrid:**

Sara Moreno Valcárcel  
Carmen Peire

**Fundación Taller de Letras**

**Jordi Sierra i Fabra en Medellín:**

**Director:**

Juan Pablo Hernández Carvajal

**Colaboradores:**

Rafi Bonet  
José R. Cortés Criado  
Antón García Fernández  
Silverio Kane  
Gabriel Mirall  
Virgilio Ortega  
Xavier Serrahima  
Albert Xurigué

**Poesía:**

Antonio García Teijeiro

**Contacto en España:**

[LPE@lapaginaescrita.com](mailto:LPE@lapaginaescrita.com)  
[www.fundaciosierraifabra.org](http://www.fundaciosierraifabra.org)  
[www.lapaginaescrita.com](http://www.lapaginaescrita.com)  
[www.sierraifabra.com](http://www.sierraifabra.com)

**Contacto en Colombia:**

[comunicaciones@  
fundaciontallerdeletras.org](mailto:comunicaciones@fundaciontallerdeletras.org)  
[www.fundaciontallerdeletras.org](http://www.fundaciontallerdeletras.org)

Síguenos en:  **Fundació Jordi Sierra i Fabra**

 **@Lapaginaescrita**    **@FundacioSiF**    **@tallerdeletras**

# Sumario

4 Editorial  
**LOS FALSOS MITOS**

## ENTREVISTAS

6 Así escribe  
**ÁNGEL BURGAS**

24 Así dibuja  
**MARIA ESPLUGA SOLÉ**

38 Así escribe  
**JOSÉ IGNACIO VALENZUELA**

## LIBROS, JUEGOS, OPINIONES...

58 Libros que  
**NOS HAN GUSTADO**

66 Los primeros romanos  
**JULIO CÉSAR**

67 El decálogo de...  
**RAMÓN ALCARAZ GARCÍA**

68 El humor de...  
**ROBERTO "EL NEGRO" FONTANARROSA**

70 El té de la Srta. Marple  
**INVITADA: MANUELA MAURI**

74 Hablando en plata  
**ANIMALES QUE HABLAN**

80 Ventana a los EE.UU.  
**UNA NUEVA INQUISICIÓN LIJ prohibida**

82 Mi querida biblioteca Las historias de Robin Book  
**LOS QUIPUS**

## DE VIVA VOZ

84 **VOX POPULI**  
Nuestro latín de cada día

86 Curiosidades literarias  
**PALABRAS CURIOSAS Y JUEGOS DE PALABRAS**

88 En verso. Poetas inolvidables  
**MIGUEL DE UNAMUNO**

90 Citas para pensar de  
**J.K. ROWLING**

92 Dichos y refranes  
**20 EXPRESIONES SOBRE EL BAILE**

## OBRAS SELECCIONADAS

94 **DE NUESTROS LECTORES**  
Relatos y poemas escogidos

## PARA ACABAR...

104 Grandes narradores... pequeños relatos  
**LA DAMA DE PICAS por Alexander Pushkin**

106 Música, Literatura, Cine, Premios...  
**NOTICIAS CULTURALES**

108 **EL HAIKU**  
de la última página

## LOS FALSOS M

**H**ace unos años apareció en España un programa que, de buenas a primeras, se convirtió en uno de los fenómenos televisivos de la historia de la pequeña pantalla nacional: *Operación Triunfo*. Su primera edición, la más famosa, dio un puñado de estrellas al panorama musical, muchos hoy vigentes y a ambos lados del Atlántico, pero también, en sus sucesivas ediciones, un sinfín de vidas fracasadas y frustradas. No ya por los que perdieron y fueron eliminados semana a semana, sino entre los mismos vencedores. Porque, ¿quién recuerda hoy a los chicos y chicas que ganaron las ediciones siguientes?

En una de ellas (pudo ser la segunda o la tercera, imposible precisarlo ya), un concursante, joven, con la desfachatez propia de la edad y la borrachera de su aparente éxito, afirmó en una grabación de TVE esto: “Yo nunca he leído un libro, y he llegado hasta aquí”.

Unas pocas personas comentaron esta frase, y unas pocas menos criticaron a Televisión Española por no eliminarla de su resumen semanal. Porque la frase no solo retrataba la estupidez de quien la había pronunciado, sino el mal endémico de una sociedad que valora el éxito pero no la forma de llegar a él.

Ni que decir tiene que aquel concursante fue eliminado y de él nunca más se supo. Sí, tuvo razón: nunca había leído un libro y “había llegado hasta allí”, o sea, a su límite, a su máximo destino como ser humano: tener sus cinco minutos de fama en una televisión. Después, el olvido.

# MITOS



Cada año, las televisiones del mundo queman a miles de chicos y chicas, con sus sueños, en sus concursos populares o sus realitys. Cada año son condenados al olvido más o menos rápido un sinfín de seres de carne y hueso que también “han llegado hasta allí” sin una base, sin la menor formación, fiándolo todo a ser guapas o guapos, a que alguien se fije en ellos y ellas para un papel en una serie, o para convertirse en la exnovia o el exnovio de otros famosos. Las televisiones los devoran a una velocidad de vértigo. Y a los que tenemos memoria, nos siguen recordando todos y todas a aquel concursante de Operación Triunfo, porque en ninguna de sus vidas figura la lectura como una parte de su crecimiento y aprendizaje vital.

“Han llegado”, sí, pero ¿a dónde? Y lo que es peor: ¿y después? ¿Cuántos acabarán convertidos en carnaza, con vidas vacías y frustrados por “no haber podido” o “no haber sabido” aprovechar su oportunidad? Porque para ellos y ellas, en su estrechez de miras, eso era una oportunidad. Lo malo es que no saben que es ficticia, y que su verdadera oportunidad les vendrá de la cultura, de lo que sepan o no sepan, de si saben pensar o no, más allá de su belleza física o sus remotas cualidades como cantantes o lo que sea.

“Yo nunca he leído un libro y he llegado hasta aquí”. Exacto. Lo dice la misma frase: “Hasta aquí”. Lo malo es que, después, ya no hay nada. **LPE**

## ÀNGEL BURGAS

*Àngel Burgas Trèmols nace en Figueres el 8 de agosto de 1965. Escritor desde la infancia, los paisajes de l'Empordà y Roses aparecen en sus primeros libros. Estudia Bellas Artes en la Universidad de Barcelona, forma un grupo de teatro y finalmente se convierte en uno de los autores catalanes de LIJ más notables de las últimas décadas.*

**¿Cuál es tu método de trabajo? ¿Sigues pautas?**

Mi método tiene algo de singular, tal vez porque remite a mi trabajo creativo en el campo de la plástica. He pensado mucho sobre ello, y cada vez estoy más convencido de un cierto paralelismo entre mi manera de escribir y la que antes utilizaba con la pintura. Soy licenciado en Bellas Artes y tras cinco años de estudios residí dos más en Berlín como alumno invitado en la Hochschule der Kunst, también como artista plástico. Yo trabajaba sobre lienzos o grandes papeles y el resultado de mi trabajo creativo era una pieza, una representación que se abarcaba en su totalidad con una mirada. Luego, cuando decidí que me expresaba mejor con las palabras, abandoné la representación plástica e inicié la narración escrita. La metodología es distinta en ambas disciplinas, por supuesto, pero algo se mantuvo; algo permaneció allí. Tiendo a ver la novela como un todo desde el inicio. Con un todo me refiero al concepto general, a un "algo" que da forma a un "todo".



*"Creo en la  
en su poder  
de transfo*

En mis novelas hay capítulos, claro; hay páginas, hay estructura, hay un inicio y un desenlace. Pero prevalece un concepto, un "todo". Una vez hallada la voz, el tono y el ritmo, las partes tienden a unirse y a encajar en ese "todo". Soy consciente cuando algo no cuadra, cuando algo rechina porque no armoniza con el resto.

Este método de trabajo (ir bosquejando y engrandeciendo algo que es semilla y fruto a la vez) permite la improvisación, permite el ensayo/error y obliga a estar alerta al conjunto mientras se está construyen-



*...a Literatura en mayúsculas,  
...er, en su capacidad  
...ormación del mundo”*

do. No parto de notas, apuntes o guiones previos, sino del ritmo mismo que pide ese embrión que se va desarrollando. Llega un momento, y lo mismo me pasaba con la pintura, que entiendo que las partes se han acoplado, que el concepto se ha hecho visible y que aunque podría haber muchas cosas más (y algunas podrían ser diferentes) lo que hay es lo justo y necesario para llegar a donde pretendía. Sé que todo es muy abstracto expresado en palabras, pero también lo era cuando trataba de relatar porqué pintaba de la manera como lo hacía.

#### ***¿Cómo te organizas?***

Xavier Grau, un gran pintor recientemente fallecido y que fue profesor mío en la facultad, solía hablar de “pensamiento pintura”, que era su manera de definir el tipo de pensamiento no secuencial ni lleno de lógica que tiene un artista plástico en su cabeza cuando está centrado en la realización de su obra. Pasa un poco lo mismo cuando me siento delante del ordenador y me dispongo a escribir: los pensamientos no siguen cauces normales. Y esos pensamientos necesitan espacio y tiempo. Y soledad o un poco de ais-

## Así escribe

**{** Si en *El Anticlub* el narrador era un chico, en la segunda generación, *El club de la canasta*, la narradora tenía que ser una chica. Me gusta igualmente que mis personajes pertenezcan a generaciones distintas, y por eso los padres (o tíos, abuelos) siempre están presentes en mis novelas juveniles.

lamiento (por lo menos en mi caso). Un ordenador, una idea general, un tiempo a ser posible sin limitaciones: esas tres cosas son las que preciso. Tengo la mesa del estudio bastante desordenada y llena, aunque mi forma de ser tiende al orden y a la efectividad. Me concentro con rapidez y procuro aprovechar las horas.

### **¿Planificas mucho o te dejas llevar?**

Planifico poco o nada antes de empezar, entendiéndolo esa “planificación” como algo concreto que se puede escribir o esbozar en un Word o en un papel. Me dejo llevar por la idea (de eso hablaré luego) y, como he tratado de explicar, recorro a una visión general del proyecto como antes lo hacía ante un lienzo en blanco.

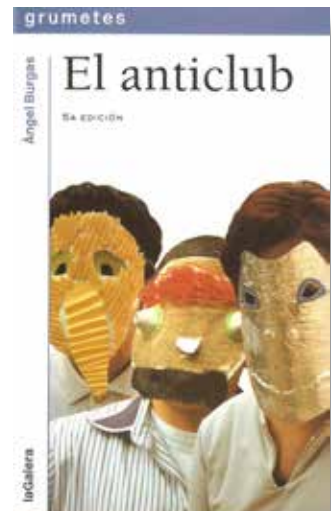
### **¿Cómo perfilas tus personajes?**

En la etapa puramente mental de creación (la primera) pienso mucho en ellos. Cómo han de ser, qué misión tienen, qué perfil de persona conocida podría encajar con lo que busco en ellos. Tengo que enamorarme de los protagonistas y de los antagonistas, de todos por igual. Nunca jamás haré juicios de valor sobre sus acciones en la novela: para que tenga sentido, los necesito a todos, a los “buenos” y a los “malos”. Cada uno tiene su función en el texto (y en el concepto general) e intento tratarlos por igual. Por mi metodología, puede aparecer algún personaje con el que no contaba, o uno de secundario me pide, por el desarrollo del texto, un protagonista que en un principio no tenía. Yo me dejo llevar, claro. Soy muy curioso y quiero saber lo que me quieren decir y porqué han pedido más es-

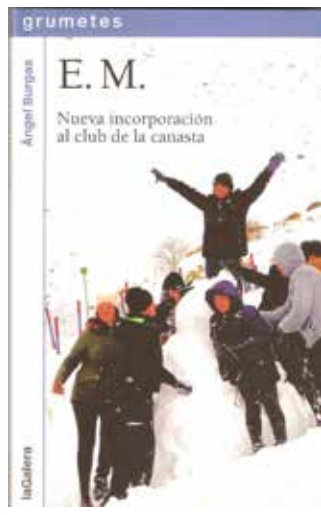
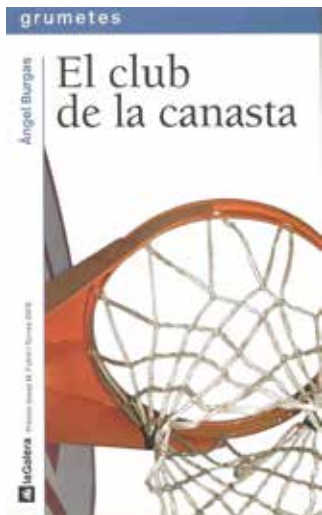
pacio en la novela.

Por mi estilo ligado al realismo, busco que tengan similitud con personas de carne y hueso: que se expresen como ellas, que se muevan e interaccionen como hacemos todos en la vida. Busco nombres sencillos y corrientes, nada ampulosos o exóticos. Especialmente en las novelas juveniles, acostumbro a combinar nombres y apellidos de alumnos/as que tengo o he tenido y en raras ocasiones he optado por nombre y apellido completos (en esos casos siempre he pedido permiso a la persona a la cual he robado el nombre). Soy muy observador, y me interesa más definir su personalidad con una acción que con una descripción. Me fijo mucho en esos detalles tan reveladores: por qué se encogen a menudo de hombros; cómo se apartan el pelo de la cara; cómo juegan con un bolígrafo en la mano. También me preocupa, y mucho, la veracidad en sus diálogos. Seguramente por influencia del teatro, en mis novelas hay muchos diálogos, y esos diálogos deben contar mucho del personaje. Cuando vemos una obra de teatro no escuchamos descripciones, sino diálogos, y es a través de los diálogos que avanzan las acciones. Es importantísimo para mí oírlos como se expresan.

De manera consciente intento equilibrar en mi obra los protagonistas masculinos y femeninos. Si en *El Anticlub* (La Galera 2002) el narrador era un chico, en la segunda generación, *El club de la canasta* (La Galera 2007), la narradora (que luego la convertiría en protagonista) tenía que ser una chica. Me gusta igualmente que mis personajes pertenezcan a generaciones distintas, y por eso los padres (o tíos,







abuelos) siempre están presentes en mis novelas juveniles.

### ***¿De dónde sacas las ideas?***

Siempre parto de la realidad, de aspectos que me intrigan, que me sorprenden, que me irritan o desconciertan de esta realidad en la que vivimos todos. Como muchos escritores y escritoras, pienso que realizo mi trabajo precisamente para eso, para explicarme e intentar comprender esos aspectos que desconozco. Todo lo que me resulta inaudito, increíble, terriblemente injusto. Todo aquello que me pare-

ce demoledor. También todo lo que despierta en mi ternura o me hace reír (esas cosas cuya experiencia resulta positiva y enriquecedora también quiero entenderlas; también quiero saber por qué me producen emoción).

Esos chispazos de realidad Intrigantes (llamémosles así) no tengo porque haberlos vivido o experimentado yo en mi propia piel. Tal vez lo he leído en prensa, o lo he escuchado en noticieros, o me lo ha contado un amigo. Tal vez han sucedido lejos de mi casa, tal vez han ocurrido hace mucho tiempo. En cualquier caso,

## Así escribe

*La primera fase de crear es puramente mental. No escribo nunca ni una línea ni tomo ni siquiera una nota. Todos los chispazos de realidad Intrigante que me sacuden en ese momento se amontonan y con ellos hay que formar una especie de rompecabezas*

esas experiencias Intrigantes se han quedado en mi cerebro tras el impacto de conocerlas.

Cuando me dispongo a empezar una novela, me pregunto cuáles de esos chispazos rondan por mi cabeza. La cuestión temporal, por lo tanto, es importante: “en ese preciso momento, esas imágenes están ahí. Tal vez unas semanas después esas imágenes serían otras”. Mi situación personal, mi estado de ánimo o algún desencadenante exterior han condicionado su aparición en ese justo momento. Lo primero es detectar qué las relaciona. Qué tienen en común. Por qué han acudido en tropel a mi mente. Eso me da una pista del tema sobre el cual voy a iniciar mi ficción: aquello sobre lo que voy a trabajar para tratar de entenderlo.

La primera fase de crear es puramente mental. No escribo nunca ni una línea ni tomo ni siquiera una nota. Todos los chispazos de realidad Intrigante que me sacuden en ese momento se amontonan y con ellos hay que formar una especie de rompecabezas. “Lo que me contó mi amiga el otro día; el caso de esa familia turca que vivió en Berlín en los 70; el lloro improvisado de mi madre de hace dos meses; la huida improvisada de esa mujer siria al final de la guerra...”. Todo eso me ha impresionado. Todo me resulta intrigante e inexplicable. Y mi trabajo consiste en forzarme a relacionar esas experiencias hasta construir una historia creíble. Es justo entonces cuando me siento delante del ordenador y me pongo a trabajar.

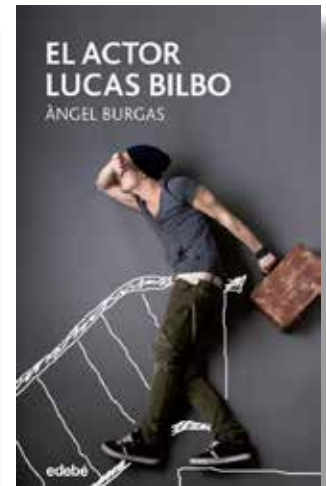
**¿Cómo te informas, enciclopedias, internet, viajes...?**

Siempre hay un cierto trabajo de in-

vestigación. Está claro que no soy un escritor de novela histórica que necesita información veraz y contrastada de muchas cosas. Yo acudo a internet y a los libros cuando lo preciso, y hablo con personas que me pueden orientar en según qué aspectos (recientemente, y para dos novelas que aparecerán en 2022, consulté con un médico sobre medicación fuerte contra los ataques de angustia y con una trabajadora de una Escape Room sobre el funcionamiento de su instalación). A veces ha pasado que, de forma voluntaria y consciente, he decidido no recabar testimonios de primera mano. En “Els dies del Rainbow” (Los días del Rainbow) publicada por Brau Ediciones en 2019, fantaseé sobre un local de copas que existió realmente en los años 70 i 80 en un pueblo cerca del delta del Ebro. El bar llevaba muchos años cerrado, pero su dueño vivía todavía y, en el mismo espacio, regentaba un restaurante de menú. Yo ya había empezado a escribir sobre el personaje inventado, y cuando fui al local me encontré con la persona real. No se parecía en nada a mi personaje. El lugar estaba vacío. El señor estaba enfermo y todo a su alrededor me pareció decrepito y triste. No quise hablar con él ni que me contara su vida. Le saludé, y salí del restaurante. Aposté por la ficción, aún a sabiendas que me perdía impresiones de la realidad. Es una opción y no es la primera vez que la tomo. Ese día sentí que prefería iluminar mi personaje con la luz de la fantasía y no con la de la realidad.

**¿Cómo trabajas los distintos géneros y en cuál te sientes mejor?**

Después de muchas novelas publicadas, creo que tres son los ejes en los que más me apetece trabajar. No me gusta hablar de géneros, entre otras cosas porque no creo en ellos ni me los planteo siquiera antes de empezar. Pero sí que hay tres aspectos en los cuales baso mis ficciones: el humor, la cuestión social y el thriller. Cuando, como



**Nuestro autor invitado junto a Anna Aparicio Català e Ignasi Blanch, ilustradores del libro *Veïns* (Vecinos) y escrito por él. Una maravilla dibujada a cuatro manos en la misma página.**

comentaba, inicio una novela, independientemente de la cuestión general sobre la que me basaré, una de esas tres variantes se antepone ante las otras dos y es entonces cuando adivino el carácter general de la ficción. Con el paso del tiempo he descubierto que a menudo las otras dos tienden a acompañar a la principal. En *Kamal y los alfabetistas* (Edebé 2015), por ejemplo, dudé si apostar por el thriller. La trama que había ideado lo permitía: un chaval era perseguido por los integrantes de una secta que lo querían retener para que se cumpliera una profecía. Pero no. Enseguida entendí que algo tan disparatado tenía que ser contado para hacer reír, y lo paródico se impuso a lo realista. Influyó el autor que me tenía atrapado en ese tiempo, Salman Rushdie, cuyo humor en sus novelas me fascina. De Rushdie tomé prestados los referentes orientales y también los personajes fantasy, los únicos que he escrito en mi vida.

El humor es un poco innato en mí. De adolescente, en el instituto, me consideraba el rey de los chistes. No era un chaval súper popular, pero contaba los chistes mejor que nadie y siempre tenía mi auditorio. He pensado en ello muchas veces siendo escritor: un chiste tiene que estar bien contado para resultar gracioso, y yo por aquel entonces tenía la capacidad de conseguirlo. Todavía hoy reconozco y valoro los chistes bien estructurados. Yo mismo, cuando cuento algunos a mis

## Así escribe

*Ves lo superfluo, lo que te encandiló en un momento determinado y que, unas horas o días después, se ha convertido en barroquismo, pura forma, puro fuego de artificio, y por tanto sobra*



*Tres fotos de varios "Día del Libro" en Barcelona, arriba con la desaparecida escritora Isabel Clara Simó y a la izquierda con la también autora Care Santos.*

sobrinas, hago el esfuerzo de prepararlos léxicamente, sintácticamente y rítmicamente buscando su eficacia. Una novela de humor tiene algo de saber contar un chiste, y pienso que es importante que ese humor llegue por igual a los lectores de todas las edades.

La cuestión social es otro de mis temas recurrentes y que siempre está presente narre lo que narre. Mostrarnos a los jóvenes que en nuestra sociedad hay un montón de cosas que no funcionan o funcionan mal; empujaros a pensar cómo esos errores e injusticias pueden ser corregidos

ya que, en el futuro, seréis vosotros quienes tendréis que gestionarlos. Haceros ver que en vuestras manos está ser más empáticos con el que sufre, más solidarios con el que se sacrifica por los demás. Mostrarnos que hay un bien colectivo que está por encima del bien individual y que nuestra sociedad será mejor si nosotros, sus conciudadanos, somos también mejores.

En algunas novelas ese es el eje central: Pequeñas historias del globo (Bambú 2010); Kalimán en Jericó (Bambú 2014) y en muchas otras aparece en la trama: El Anticlub,

la serie El club de la Canasta, Ohio (Bambú 2019)

Y finalmente las ficciones más “adrenalíticas”, las que buscan atrapar al lector y hacerle reflexionar a través de un delito y sus consecuencias. El cine (la manera de secuenciar, el ritmo, la acción, el jugar con el espectador/a) es tal vez mi máxima influencia. Me gusta mucho el cine, muchísimo, y como escritor aprendo viendo una y otra vez esas historias tan bien contadas que nos han legado los maestros del séptimo arte. Operación Kioto (Santillana 2012), Noel te busca (Algar 2015), El ocupante (Oxford 2010) o La mirada indiscreta (Bambú 2015) podrían ser ejemplos de mi homenaje a las películas.



### ***¿Corriges mucho o crees en el instinto?***

¡Esa es la gran lección del aprendizaje en la escritura! Salvar lo instintivo y espontáneo tras una labor de revisión y corrección. Al principio, la fase de corrección del texto era la más

aburrida. Tenías que ser metódico y echabas en falta la adrenalina y libertad de la fase inventiva. Pero con los años, el trabajo de revisión llega a ser tan apasionante y necesario como el de creación. Ambas conforman un todo. Ambas andan de la mano y la segunda completa la primera, la enaltece, la dignifica. Siempre empiezo revisando lo escrito el día anterior antes de avanzar en la narración. El tiempo transcurrido entre una sentada y la siguiente, tanto si es de sueño como de vigilia, ayuda a verlo todo más claro. Te das cuenta de lo que sobra y de lo que falta; de si el tono es el apropiado y encaja en lo escrito los días anteriores. Ves lo superfluo, lo que te encandiló en un momento determinado y que, unas horas o días después, se ha convertido en ba-

rrroquismo, pura forma, puro fuego de artificio, y por tanto sobra. Sigo trabajando con diccionarios y manuales de sintaxis en papel. Todo lo demás lo consulto online.

### ***Para un novel: ¿premios literarios o presentar el libro a editoriales?***

Recuerdo la primera vez que necesité que alguien compartiera mis textos. Había escrito solo para mí, como creo que hacemos todos los autores/as cuando empezamos a escribir. Ese “clic” en mi conciencia se accionó aproximadamente en 1996: aquello que había escrito (que se convirtió, unos años después, en mi primer libro publicado) quería compartirlo con más gente, con mis amigos, con mi familia. ¡La narración buscaba lectores! Tras la aprobación de mis primeros oyentes (sí, fueron oyentes, no lectores, tras una lectura con amigos) me pregunté qué iba a hacer con ese texto. No conocía prácticamente a nadie del sector; no tenía ni idea de como funcionaban los mecanismos de publicación. Mi opción fue presentarme a un premio literario. No lo gané, pero quedé finalista. Pudo no haber pasado nada más, pero pasó. Gracias a haberme presentado a ese premio, un editor me recibió en su despacho y comentamos la obra. Tardó un par de años en publicarse, pero Show (Proa 1999) se publicó. Es por ello, por mi experiencia personal, que sí que animo a los inéditos a presentarse a un premio. A veces se abren puertas de ese modo. Tu original es leído y no se queda en el montón de manuscritos de autores desconocidos que llegan a la editorial. Yo he sido miembro del jurado en varios premios y siempre se han juzgado las

# Así escribe

**{** *El momento de terminar una novela me remite a mis tiempos de artista plástico. Creo que la idea de "trabajo terminado" se parece, en abstracto, en las dos facetas*

obras por su valor literario, no por el nombre del escritor o escritora.

## **¿Tienes un horario?**

Soy de mañanas, sin duda. Disfruto de los días en que me levanto, desayuno y me siento con un café delante del ordenador con todas las horas por delante. Ese placer es indescriptible. Cuando me toca trabajar de tardes me centro más en revisiones, correcciones o búsqueda de información. Por las noches soy un negado.

## **¿Crees que influye mucho tu lugar de nacimiento o tu entorno para ser escritor?**

Claro, en cierto modo influye no solo eso sino todo lo demás: cómo vives, cómo eres, como te planteas la vida. También creo que influye el momento vital, la situación circunstancial y concreta que te pillaba escribiendo esa novela. Y, respondiendo a la pregunta, influye ese tiempo y lugar concreto que han sido el inicio de todo lo demás. Ese espacio/tiempo (el de la niñez y la adolescencia) que han supuesto "la primera vez" para la mayoría de las experiencias, actitudes y sensaciones. Yo nací en Figueres (Girona) y pasaba los veranos en Roses, a diecisiete kilómetros de la ciudad, un pueblo de la Costa Brava. Curiosamente, ese espacio/tiempo al que me he referido tiene más que ver con Roses que con Figueres. Allí está el mar, la playa, la pandilla. Allí están los primeros amores, los primeros desamores, las primeras juergas. Ese es el universo del que vamos y volvemos todos los creadores. En esas vivencias me sentí valiente y cobarde, generoso y traidor, víctima y verdugo. He escrito sobre Roses a



menudo, y ha sido escenario de algunas de mis ficciones: M.A.X (La Galera 2003), L'habitació d'en Beckwitt (Empúries 2009), Lucky, que saldrá en 2022. Soy "autor de cabecera" de la biblioteca Jaume Vicens Vives de Roses. Incluso mi nombre aparece en dos placas que el ayuntamiento, a través del Archivo Municipal, ha instalado en la población. En Roses murió mi abuela Rosa, que sabía contar tan bien las historias de su vida.

## **Vas a empezar una novela, ¿qué haces ese día? ¿Y al terminarla?**

Cuando empecé, una autora me hizo una recomendación que he cumplido desde entonces: escribir dos textos a la vez. Siempre escribo dos obras simultáneamente y nunca he tenido problemas de mezclar ideas o liarme con personajes. Intento (esa es la idea) que una esté en fase de creación y la otra en fase de revisión. Depende del tiempo del que dispongo elijo la una o la otra. Siempre me ha funcionado y he optimizado el trabajo. Por eso es difícil responder a esa pregunta, porque la sensación no es de "empezar" o "terminar" de manera tajante mi trabajo.

El momento de terminar una nove-



la me remite a mis tiempos de artista plástico. Creo que la idea de "trabajo terminado" se parece, en abstracto, en las dos facetas. Hay algo que me indica que ya está hecho. Que modestamente he hecho lo mejor que he podido y que lo que quería transmitir, transmitido está. Siempre cuentas con la posibilidad de algún cambio en las galeras que te mandará la editorial, o las sugerencias de mejora. En ese momento la obra está para ser leída por otras personas además de mí. Nunca dejo leer nada a nadie mientras está en proceso de escritura. Ese momento de decir "ya sí" es cuando se abre la necesidad de ser compartida. Tal vez celebro el final con ese pensamiento: "ahora la leerán otros ojos" o "ahora será valorada por otra gente". No, no lo celebro de ningún modo especial, ni siquiera tomando una copa o escuchando una canción (tampoco escucho música mientras escribo). A la hora de empezar, mi proceso impide que sea un día determinado ya que los "chispazos de realidad Intrigantes" llevan días dando vueltas por mi cabeza. Pienso en ellas, barrunto cómo y por qué. Fantaseo con posibilidades, con personajes, con situaciones. Recorro a veces a

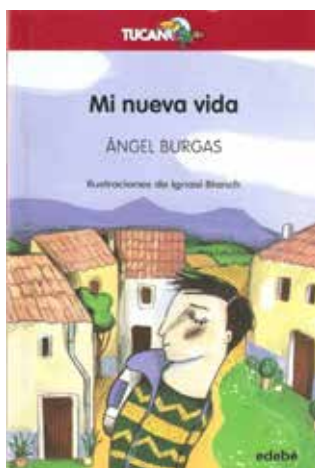
películas que reviso o veo por primera vez. Releo algún texto. Busco experiencias reales en la red a través de webs, informativos, documentales. En la novela que estoy escribiendo ahora (una de las dos), los días previos a empezarla hablaba con una amiga acerca de lo que me apetecía contar, y ella me dijo que hacía poco había visto una película en la que se había recreado una escena similar a una de las que yo tenía en la cabeza. Fui al cine a verla (estaba en cartelera todavía) y sí, me impresionó ver en imágenes aquello que yo imaginaba. Me pareció buen motivo para empezar a escribir la historia. Fue, por así decirlo, como una pequeña celebración de inicio.

***¿Háblanos de cómo hiciste tus tres mejores novelas, o las que más te gusten, o las que tuvieron más éxito, y cómo surgieron?***

Elegiré tres que me han proporcionado muchas alegrías. El Anticlub (La Galera 2002). Fue una de las primeras juveniles que publiqué y sigue haciendo su camino. Lleva 18 ediciones en catalán y 11 en castellano. Como inexperto por aquel entonces en el campo del juvenil, pensé escribir sobre aquello que mejor conocía del mundo de los jóvenes: la escuela. Fui profesor durante muchos años (aún sigo ejerciendo, pero muy poquitas horas a la semana). Además, pensé, el mundo de la enseñanza lo he vivido como profe y como alumno, o sea que conozco las dos caras. Otro pensamiento fue escribir algo como lo que a mí me gustaba leer de joven. En el año 2000 no estaban de moda las novelas de pandilla, pero en mis tiempos eran lo más. Me

## Así escribe

*Escribí  
Kalimán en  
Jericó a  
base de  
vivencias  
durísimas de  
jóvenes que  
estaban en  
proceso de  
rehabilitación  
(presenciar el  
asesinato de la  
madre;  
prostitución;  
drogadicción;  
homicidios...)*



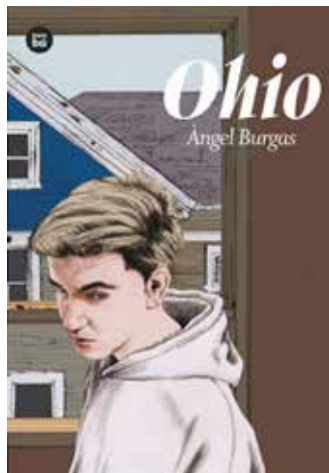
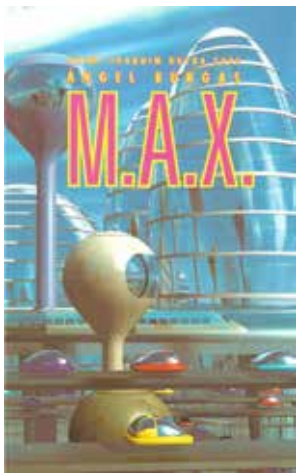
atreví, pues, a recuperarlas. Y resultó un éxito. Tuve clarísimo que tenía que ser de humor y que debía contener cuestiones sociales. El Anticlub, la novela de pandilla formada por jóvenes a los que habitualmente les cuesta tener una, se basa en el tema de la diversidad: hay chavales discapacitados, uno con retraso, unos cuantos con particularidades físicas muy destacables... En la décima edición en catalán (y la quinta en castellano) hice una revisión del texto para adaptarlo a los nuevos tiempos: los dispositivos, los programas de la tele, los actores famosos, etc., todo había cambiado. En 2013 se publicó una edición llamada Ticket, de lectura fácil, para chavales recién llegados o con problemas de comprensión.

Noel te busca (La Galera 2012/ Algar 2015). Un thriller trepidante con trasfondo moral de primera: merecemos una segunda oportunidad en la vida cuando nos hemos equivocado una vez? Cuando hemos cometido un delito? Siempre digo que Noel te busca tiene un envoltorio de thriller pero su objetivo es mucho más ambicioso. Y después de dar infinidad de charlas en institutos y bibliotecas, he detectado que el lector/a percibe esa idea y la agradece. Me vino a la cabeza el caso de los niños asesinos de Liverpool, sucedido en 1993: dos niños de nueve años asesinaron a sangre fría a otro de dos años para ver como se moría. Siempre pensé que escribiría sobre la fascinación por el mal por parte de

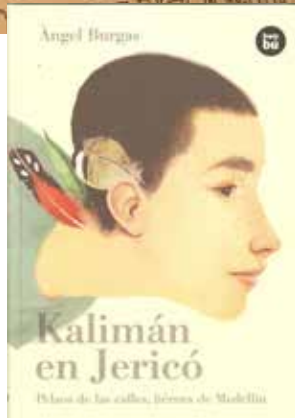
dos niños, o de la violencia gratuita que destilan a menudo las informaciones de los noticieros. Per no. Escribí y fantaseé sobre qué hacer con esos niños asesinos. Investigué qué hicieron los británicos, y de ahí salió la idea de la trama. Noel gusta mucho a los lectores. Lleva muchas ediciones en catalán (11 en cartoné, 8 en bolsillo) y cuatro en castellano. Por sugerencia de la editorial catalana, en tres páginas de Tots estimem l'Emma (La Galera 2018) hace un "cameo" uno de los protagonistas de Noel.

Kalimán en Jericó (Bambú 2014). Visité Medellín el verano de 2011 invitado por la Fundación de Jordi Sierra i Fabra en Colombia. Una de las actividades que nos propusieron al ilustrador Ignasi Blanch i a mí, fue pasar un día en el pueblo de Jericó para convivir con los chavales (los pelaos) que residían en la Fundación Faro. Eran jóvenes de 12 a 18 años que seguían un proceso de rehabilitación en esa institución. La mayoría provenía directamente de las calles de Medellín: la policía los había rescatado cuando sus vidas estaban en peligro. Por edad, esos jóvenes eran como mis alumnos de Barcelona, pero sus trayectorias vitales no tenían nada que ver, y eso me impresionó. Eran iguales pero muy distintos. Tenían muchas historias para contar y yo acepté el reto que me propusieron: si me las contaban, yo las pondría en un libro. Con la ayuda inestimable de Consuelo Marín, que trabajaba para





la Fundación de Jordi, conseguí 16 grabaciones con las historias tristes contadas por sus protagonistas. En cuanto las tuve, yo cumplí mi promesa. Escribí una novela a base de sus vivencias durísimas (presenciar el asesinato de la madre; prostitución; drogadicción; homicidios...) y con el tiempo he entendido que ese regalo que les hice no era exactamente para ellos, para los pelaos, sino para los jóvenes en general: saber que existen otras situaciones, otras vidas, crea empatía y solidaridad entre lectores y protagonistas, y



**Presentación de Kalimán en Jericó, con el autor, el editor y Jordi Sierra i Fabra. Sobre estas líneas, la portada del exitoso libro.**

establece un vínculo emocional potente para generar un mundo más justo.

**¿Cómo ha evolucionado tu método desde que empezaste?**

Ha cambiado mi punto de vista respecto al trabajo creativo. Antes, siendo profe y escribiendo a ratos, novelar me relajaba. Ahora, como profesional, ya no tengo esta sensación. Hay una presión, una responsabilidad, un afán de hacerlo mejor. No, ya no es relajante el acto de escribir. Por lo demás, apareció "el oficio", que en general es muy ventajoso (esa seguridad, ese saber que tomas las decisiones correctas, esa confianza en no equivocarte) pero por otro lado debes mirarlo con respeto, incluso con desconfianza. El oficio, a veces, te lleva por sendas ya andadas, por lugares comunes, por atajos que evitan el reto o el conflicto. De ese modo es posible perder la espontaneidad o no asumir el riesgo. Todo acto de creación debe ser arriesgado, y valiente, y debe contener un tanto por ciento importante de experimentación, descubrimiento y ambición. Yo intento controlarlo. Me gusta sorprenderme, aunque la sorpresa inesperada me paralice o me haga replantear cosas. Intento que mi literatura sea eso, literatura, y ambiciosa, y arriesgada, y poco complaciente.

**¿Qué sueles leer o no leer?**

Soy lector voraz desde la adolescencia. Tengo mis autores prefe-

## Así escribe

**{** El teatro me gustó también desde el instituto en Figueres. Y fue allí cuando decidimos montar un grupo de teatro. Estrenamos una comedia de Terenci Moix y fue un éxito. ¡Nos pilló el gusanito! Luego, ya en la universidad, decidí montar un grupo propio, también en Figueres



ridos, de los que leo todo (Cercas, Marías, Rushdie, Vargas Llosa, Marsé). Con esos vas a tiro seguro. Siempre cuento que cuando regresé de mi experiencia berlinesa decidido a ponerme a escribir en serio, el momento me pilló con un libro de Camilo José Cela en las manos, Cristo versus Arizona. No sé, siempre relaciono esa primera lectura de la novela con el deseo de escribir. También leo y releo a los clásicos del XIX, españoles y extranjeros. Me fascina Galdós. También los “aventureros”, como los llamo: Verne, Stevenson... Otra cosa que me place inmensamente es descubrir algún autor o autora que antes desconocía y convertirme en adicto (o sea, el momento en que se convierten en preferidos): recuerdo exactamente cuando y donde leí por primera vez a Sábato, a Bolaño, a Alice Munro, a Elisabeth Strout.

No acostumbro a leer género, vaya, lo que el propio autor o la propia editorial califica como tal. “¿No lees novela negra?”. No, no acostumbro. “¿Pero no has leído Mankell?”, y no,

no lo había leído. Ahora me lo estoy leyendo entero. Mankell escribía literatura de mucha calidad, no era “solo” novela negra. Por ahora nada me ha motivado a probar con la histórica. En juvenil me gustan mucho Cornelia Funke (no es para hacerme el chulo, pero siempre la he leído en alemán) ¡Christine Nöstlinger. Y leo también a mis amigos y compañeros de profesión con los que me relaciono en Barcelona. La mayoría formamos parte de una asociación de escritores, Escrivim, cuya presidenta es Maite Carranza.

No acostumbro a leer bestsellers. Bueno, algunos sí, pero en inglés, para practicar y entretenerme (Rowling, Dicker, Larson...). No leo nada que me huela a autoayuda o superación, y tampoco me interesa demasiado el Fantasy; leo poca poesía, la verdad, aunque Ángel González y jóvenes poetas catalanes y afroamericanos suelen rondar por mi mesita de noche.

**¿Vas al cine, al teatro? ¿Cuál es tu sistema de ocio?**



*El teatro siempre ha sido un espacio cultural muy importante para nuestro autor. En la foto de arriba en un encuentro virtual con alumnos del IS Roquetes durante los meses de pandemia.*

Soy muy de cine, como he comentado. Desde siempre. He sido muy de bailar en discotecas desde adolescente, pero los domingos en la Figueres de principios de los ochenta, yo entraba en el cine antes de ir a la disco. Recuerdo tener libretas/agendas donde escribía el título y mi apreciación de todas las pelis que veía entonces (también las de la tele). Cuando acabé los estudios, antes de la universidad, todavía dudé de si cursar "algo artístico", "algo literario" o "director de cine". Estando en Barcelona haciendo los exámenes de ingreso en Bellas Artes, por las tardes me iba a escuelas de cine a preguntar. Todas me gustaban, pero todas quedaban fuera de mi presupuesto. Amo el cine, y cuando converso con lectores jóvenes siempre apostillo "una buena historia, escrita o filmada, ...". Como escritor he aprendido mucho de las películas, de los guiones, de las secuencias.

El teatro me gustó también desde el instituto en Figueres. Y fue allí cuando decidimos montar un grupo de

teatro. Estrenamos una comedia de Terenci Moix y fue un éxito. ¡Nos pilló el gusanito! Luego, ya en la universidad, decidí montar un grupo propio, también en Figueres. Lo conseguí con mi amiga Carme Gifre. Buscamos actores y actrices en la ciudad (mi hermana fue una de ellas) y estrenamos un texto mío. No era texto, exactamente, sino teatro de acciones, medio performance. Carme y yo estábamos influidos por Pina Bausch, que nos dejó alucinados tras ver su pieza "1980" en Barcelona. Nuestro grupo se llamó Tarima de Joc, y el montaje "L'eixarranca" (La Rayuela). Viví esos años intensamente, con pasión. Era crear en equipo, muy distinto de la creación individual del pintor o el escritor en el que me convertí más tarde. Año-ro esas experiencias con el grupo. Escribo teatro de vez en cuando. A finales de 2020 me premiaron un texto para jóvenes, "F.U.T.U.R", que espero que se estrene este año. En 2008 pude ver realizado un sueño: trabajar con una de mis actrices favoritas, la gran Rosa Maria Sardà,

## Así escribe

**{** *L'Empordà es el sitio donde nací y viví hasta la mayoría de edad, y aparece frecuentemente en mis novelas. Ese lugar es como si lo conociera más, como si me perteneciera más íntimamente. La mayor parte de mi familia vive allí y los visito seguido. Y allí viven también grandes amigos de los de siempre*

que dirigió “Petó Públic”. Precisamente para ella Terenci Moix había escrito el texto que estrenamos cuando adolescentes en el instituto. Un día, en el coche, Rosa María me contó que todavía recordaba fragmentos de ese texto que ella misma interpretó cuando se estrenó a finales de los setenta. Y me lo demostró. Fue como si el tiempo hubiera dado una vuelta caprichosa y se hubiera cerrado un círculo.

### **¿Crees que el genio nace o se hace?**

En mi opinión, el genio está ahí. El genio de descubre cuando te das cuenta, desde pequeñito, que eres creativo. Creativo en cualquier materia o circunstancia de la vida. Eso está ahí, primero inseguro, incipiente, dudoso, y luego más definido. Pero está. Ese genio tiene que trabajarse; hay que prestarle atención, forzarse en mantenerlo y desarrollarlo. Esmerarse en florecer. Y eso significa trabajo, claro. No se trata de un golpe de suerte, sino de un don que necesita progresar y hacerse fuerte. El genio nace y se hace a la vez. Si está ahí pero no se cultiva, no creo que sirva para mucho.

### **Háblanos del lugar en que naciste y el lugar en el que vives ahora, en relación a tu literatura.**

Vivo en Barcelona desde los 18 años. Me gusta la ciudad (me gustan las ciudades que son muchas ciudades en una, como Barcelona, París o Nápoles) y allí vivo, trabajo y tengo mi casa, mi pareja y mis amigos. Pero también tengo siempre la sensación de que no soy de allí. Barcelona me ha acogido y le estoy plenamente agradecido porque me ha aportado mucho: su oferta cul-



tural y de ocio es brutal. Creo que los que no nacimos en una gran ciudad sabemos que podríamos vivir fuera de ella, y eso es bueno. Siempre es estar un poco de paso, un poco en territorio explorable, no exactamente conocido. La ciudad aparece en muchas de mis ficciones, y a medida que pasa el tiempo creo que le dedico homenajes de forma descarada: Tots estimem l'Emma (La Galera 2018), Barcelona Escape Room, que saldrá en 2022.

Como comenté antes, l'Empordà (Figueres, Roses...) es el sitio donde nací y viví hasta la mayoría de edad, y aparece frecuentemente en mis novelas. Ese lugar es como si lo conociera más, como si me perteneciera más íntimamente. La mayor parte de mi familia vive allí y los visito seguido. Y allí viven también grandes amigos de los de siempre. Como comentaba, muchas de “las primeras veces” sucedieron allí, y eso pesa en el imaginario personal. He llegado a posponer el final de la lectura de algún libro para poder terminarlo allí, cerca del mar, por ejemplo.



Me encanta saber que en Figueres, que es capital de comarca, hay actividad cultural. Me duele más cuando se cierra una librería o una galería de arte en Figueres que en Barcelona. Me alegra muchísimo cuando descubro que llega a l'Empordà una buena obra de teatro o un buen concierto. Siempre presento allí mis libros, claro, y tengo fieles seguidores de mi literatura. Nunca he pensado seriamente en volver allí para quedarme: prefiero pensar que existe, que su corazón bombea, que me espera.

***No des consejos, pero dile a un chico o chica que escribe qué debe o no debe hacer.***

Lo primero que me pasa por la cabeza es que ese chico o esa chica tienen que ser grandes lectores. Esa es la clave de todo lo demás. Si no te apasiona saber como otros y otras, antes, han definido, dibujado y narrado el mundo, tiene poco sentido ponerte a hacerlo tu sin más. Para mí es una condición sine qua non. Un escritor o escritora debe tener un respeto enorme por lo que ya se ha dicho y por

cómo lo han dicho. De esas historias que ya existen debe aprender. Son las que le han emocionado y llevado a plantearse seguir el mismo camino. "Soy un escritor que apenas leo": esa frase la he escuchado más de una y dos veces y, sintiéndolo mucho, no me lo creo (o sea, no creo que seas un escritor). Nunca descubrimos nada. Podemos innovar,

contar de otra manera, aportar una voz propia, pero siempre lo hacemos a partir de lo que han escrito nuestros predecesores.

Aclarada esa premisa (para mí irrenunciable) creo que es fundamental que el/la joven escriba sobre lo que conoce. La experiencia vital de un chaval/a de 15 años no es la misma que la de un adulto de 30, y aunque todos, en nuestros inicios, hemos intentado escribir sobre temas apasionantes, grandiosos y transgresores, hay que reconocer que resulta ingenuo narrar sentimientos, emociones o circunstancias que no te ha tocado vivir todavía.

Lo que preocupa y sacude la mente (o el cuerpo) de un/a joven es igualmente válido, importante y fascinante, y eso sí que el/la joven lo experimenta en su propia piel o en su propio círculo social.

Añadir aquí, y en referencia a lo expuesto en el primer párrafo de esta respuesta, el itinerario lector recorrido también es menor, por lo tanto lo que escriba debe tener su fundamento en las historias (y la manera de contarlas) que le resultan conocidas y exploradas.

## Así escribe

**{** *La cultura transforma a los pueblos, a menudo los salva o los ayuda a salvarse, porque les muestra como son, qué buscan y hacia dónde van. Eso lo hemos experimentado en estos tiempos caóticos de pandemia*

**¿Cómo fueron tus primeros pasos? Háblanos de cuándo deseaste ser escritor y de lo primero que escribiste, cómo llegaste a publicar, etc.**

Yo que fui lector desde muy joven, tuve claro que lo mío era la ficción narrativa. No la poesía ni los diarios. No, a mí me gustaba escribir "novela", con sus personajes, sus tramas, sus capítulos, su evolución y desenlace. Había una chica en el instituto que escribía (lo reconozco) mejor que yo. Éramos muy amigos y yo la admiraba muchísimo, y pensaba que me gustaría poder escribir como ella. Pero lo intentaba y no me satisfacía (ella, Agnès, sí que era mucho de poesía, prosa poética y diarios personales). Yo apostaba por relatos que debían ser largos y, claro, no lo eran tanto como debían. Ese fallo del espacio que requiere el texto sí que se evidencia mucho en autores noveles: quieren contar mucho, pero no saben calibrar el espacio que necesita la narración. Es un error típico de principiante (y es lo que me pasaba a mí, por supuesto). Por esa época, en mí batallaban las herramientas de la plástica y las de la escritura. En la facultad de Bellas Artes solían decirme (criticarme) que mi pintura era demasiado narrativa. Claro, equivocaba la herramienta. Cuando descubrí que lo que yo quería contar necesitaba de palabras y no de formas o colores, fue un alivio. Hasta el momento de presentarme al premio, escribí un par de novelas (enteras) que reposan y reposarán plácidamente en el limbo de las historias de aprendizaje. En Show aparecen ya algunos de mis temas recurrentes: la relación padres e hijos; la importancia que tiene la amistad en la vida; la identidad y las partes oscuras que todos tenemos. Una home-

less de trece años; el brutal accidente de circulación de un autocar lleno de chavalitos que van a la discoteca... De vez en cuando los releo (sí, yo soy de los que me releo) y me asombra mi voz de esos primeros libros: me reconozco en ellos, pero me sorprende también la valentía y la inge-



nuidad que, como comentaba antes, tiende a apaciguar el oficio.

**¿Qué libros influyeron en tu proceso lector y/o escritor?**

Ante esta cuestión siempre pienso en la bien surtida biblioteca de mi padre, que era un gran lector. Tenía ediciones sudamericanas de novelas prohibidas durante el franquismo y estaba muy al día de los grandes autores y las grandes obras de la literatura. Él me recomendaba qué leer y cuándo leerlo (al "cuándo", como todos los jóvenes ávidos, no le hice mucho caso). Pasé por lo común en aquella época: las novelas de pandilla de Enid Blyton, que reconozco que me influyeron cuando me inicié en la narrativa para jóvenes (El Anticlub; El club de la canasta...), y también obras de Martín Vigil, que en aquellos años nos llamaban mucho la atención y repre-

sentaban lo que hoy sería un crossover. Luego llegaron los españoles (Cela, Delibes, Vázquez Montalbán, Juan Marsé) y los latinoamericanos del boom (García Márquez, Vargas Llosa). Mi padre tenía pasión por los americanos (Hemingway, Steinbeck, John Dos Passos, Henry



Miller, Faulkner... Muchos de ellos los leí de bien jovencito pero reconozco que los aprecié en su justa medida en relecturas posteriores). Como a muchos jóvenes lectores catalanes, Manuel de Pedrolo me impresionó. Con él descubrí estructuras narrativas diferentes en mi propia lengua. Ya en la universidad, las colecciones de literatura contemporánea, que se vendían semanalmente en los quioscos a un precio módico, me hicieron descubrir a autores latinoamericanos a los que no había leído (pese a hallarse también, la mayoría de ellos, en la biblioteca de mi padre): Roa Bastos, José Donoso, Jorge Amado, Mujica Láinez, Onetti, Sábato. En esa época leí muchos clásicos: los rusos, los españoles del XIX; Verne, Stevenson, Stocker. Me doy cuenta (y me lamento de ello) de no haber escrito el nombre de casi ninguna

autora, pero tristemente la realidad es la que es, por lo menos en aquellos años. Las primeras que recuerdo, a parte de Enid Blyton, fueron catalanas, Mercè Rodoreda, Carme Riera i Montserrat Roig. También he de reconocer que fueron pocos los autores y autores de juvenil que leí, porque enseguida me pasé a la literatura de adultos.

Esos nombres que he escrito son los que apuntaría en mi itinerario lector de iniciación. Sus obras son las que abrieron las puertas a las demás y posiblemente dejaron huella en mi trabajo de cuestionarme el mundo

con mis escritos. Insisto en la idea anterior: hay que ser muy respetuoso con los y las que se han dedicado a la tarea de escribir antes que tú. Sus obras me han ayudado a sentirme escritor, a aceptarme y valorar mi trabajo. Hay algo de sagrado en la literatura y en la cultura en general, no es para tomárselo a broma ni banalizarlo. Creo en la Literatura en mayúsculas, en su poder, en su capacidad de transformación del mundo, en su manera de retratarnos y hacernos presentes en la historia. El ser humano y la sociedad que lo acoge son más sabios, más justos y más libres gracias a la fuerza de las creaciones que generan. La cultura transforma a los pueblos, a menudo los salva o los ayuda a salvarse, porque les muestra como son, qué buscan y hacia dónde van. Eso lo hemos experimentado en estos tiempos caóticos de pandemia. **LPE**

# MARIA ESPLUGA

*¿Cuál es tu método de trabajo? ¿Sigues pautas?*

Si, sigo un orden. Primero leo el texto. Yo, antes que todo, me considero lectora.

Como siempre, leyendo voy viendo imágenes, algunas más potentes o que emergen con más fuerza que otras. Voy apuntando, haciendo bocetos rápidos de las ideas, subrayando el texto. Lo releo bastantes veces en diferentes momentos del proceso para que no se me pasen cosas por alto o que algo no cuadre entre la ilustración y el texto.

Normalmente desde la primera lectura ya voy buscando información/documentación, voy trabajando los personajes, voy dando vueltas para decidir qué momentos ilustrar.

Cuando tengo claras las imágenes, o al menos lo que voy a ilustrar, hago un story de todo el libro, para ver que funcione el conjunto. Según el libro el planteamiento es más o menos detallado, según si la maqueta es complicada o si requiere mucha documentación, por ejemplo.

Trabajo teniendo en cuenta el aspecto gráfico de la doble página aunque el dibujo ocupe un espacio más pequeño. Para mí la ilustración es una parte igual de importante que el espacio en blanco, la caja de texto y la tipografía.

La mayoría de veces (menos en los libros de texto) preparo el papel a la medida del libro, con la sangre y las cruces de corte, y dibujo en el espacio donde "toca". Necesito ver la doble página, el blanco, el espacio del texto, todo el conjunto. Gasto una parte de papel que queda en blanco pero para mí tener en cuenta todo el espacio forma parte de ilustrar.

Después trabajo por bloques: dibujo todo el libro seguido, lo paso todo a tinta si es el caso y finalmente lo pinto. Ahora a veces también lo combino con el ordenador, después

*"Pienso que mis mejores trabajos han surgido después de momentos difíciles, de crisis, de dudar de si lo que hago le interesa a alguien..."*

*Nace en Barcelona en 1968. A los 18 años empieza a ilustrar siguiendo los pasos de su madre, la gran Carme Solé Vendrell. Hoy cuenta con un centenar de obras editadas, algunas como autora del texto. Una de sus pasiones es diseñar vestuario, atrezzo y muñecos para teatro infantil.*



©: Alejandro Ardita



# A SOLÉ



©: Francesc Melcion



de escanear, para pintar o para tocar los dibujos.

Y siempre preparo los originales digitales para entregar al taller. Me gusta controlar al milímetro el encuadre y ajustar el corte de la ilustración. Es mi parte de grafista.

### **¿Cómo te organizas?**

Si el tiempo de entrega es justo o tengo que combinar trabajos (que es algo que me cuesta), hago un calendario de cuando tengo que te-

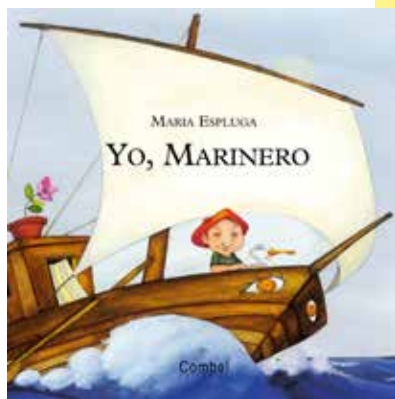
nerlo todo dibujado y cuando pintado, más o menos detallado según la magnitud. Sino tiendo a relajarme al principio y a correr al final. Evito al máximo entregar fuera de tiempo, no me gusta.

### **¿Planificas mucho o te dejas llevar?**

Un poco de todo. Primero me dejo llevar por el texto. Después decido las imágenes que ilustraré y hago el planteamiento general del libro, el story. Busco que se siga bien

## Así dibuja

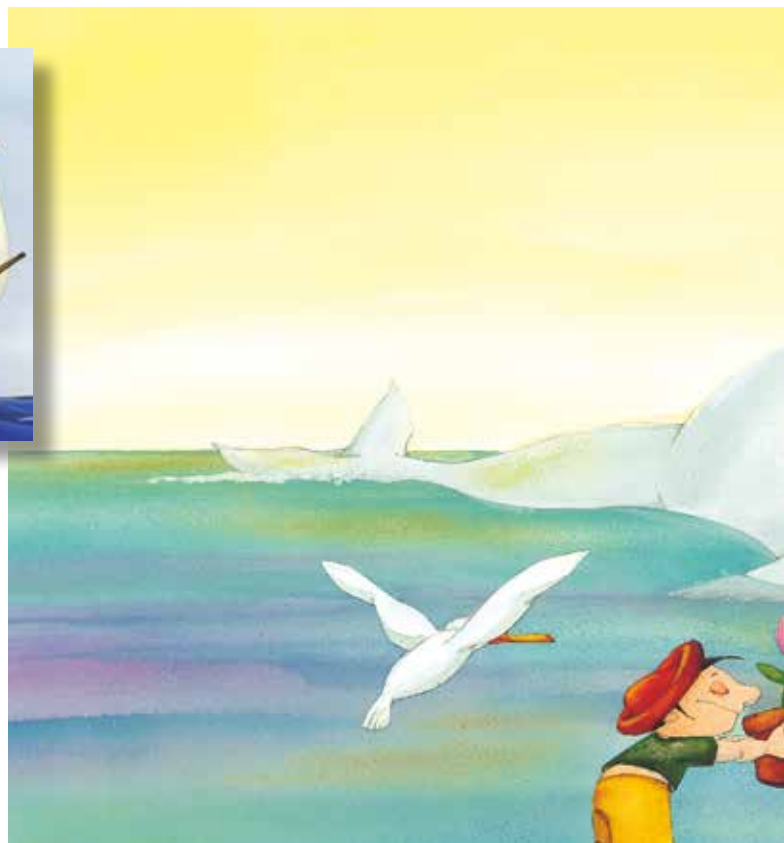
**{** Cada libro es un mundo, con su banda sonora concreta. Puede ser una canción, un disco, un grupo, una pieza... Música que me acompaña y que a veces suena repetitivamente mientras dura el proyecto, y que me lleva de aquí para allá



la historia, que salga todo lo que me parece importante y que esté compensado. A veces harías tres ilustraciones del mismo momento y tienes que escoger. Cuando tengo claro el planning y empiezo a dibujar, o cuando me documentó, vuelvo a dejarme llevar. En mis dibujos siempre hay historias paralelas, pequeños homenajes, guiños, cosas que surgen y te llevan a otras cosas. Algunas que me emocionan, o me hacen reír, o me dan tal subidón que tengo que llamar a alguien (ahora normalmente a mi madre o a mi hermana, antes también a mi padre) para compartirlo, de la excitación. Son cosas que dan sentido al trabajo. A veces no son evidentes pero que creo que enriquecen y aportan. Yo no sé hacer dibujos "decorativos", me gusta que haya un porqué y a la vez jugar con lo que surge, con lo simbólico por ejemplo, que es lo que más dispara mi imaginación. También me ayuda la música. Cada libro es un mundo, con su banda sonora concreta. Puede ser una canción, un disco, un grupo, una pieza... Música que me acompaña y que a veces suena repetitivamente mientras dura el proyecto, y que me lleva de aquí para allá.

**¿Cómo perfilas tus personajes cuando los creas y cómo cuando los ha creado un escritor?**

En general, me cuestan más mis



personajes, tengo la película tan clara en la cabeza que nunca acabo de afinar del todo, siempre hay un poco como de traición.

Si el texto no es mío, intento ser fiel a la descripción del personaje si la hay, y que sea coherente con lo que hace o lo que le pasa. Los veo más como si soñara y muchas veces me apoyo en gente que conozco o que me gusta, en personajes famosos o en fotos de gente anónima que he ido guardando. Digamos que tengo un casting de archivo. Después, a medida que los dibujo ya son alguien y normalmente no se parecen al "modelo" que me sirve de punto de partida, aunque sí llevan algo de su esencia. Otras veces los veo claros desde la primera lectura.

En cualquier caso hago un estudio previo de como son, bocetos de como se visten, como se mueven, del color del pelo y de los ojos... Hasta que no tengo claros los personajes además del planteamiento, no empiezo con las ilustraciones.

**¿De dónde sacas las ideas?**

Muchas veces de frases de conversaciones que oigo por casualidad,



una frase, dos palabras que son como un chispazo, que detonan un mundo sin saber muy bien porqué. La música, las sincronías y lo simbólico son lo que dispara más mi imaginación.

También hay buenas ideas que surgen en medio de un libro y tienes la sensación de que contienen un mundo propio, que si las dejas allí están desaprovechadas, o que tienen tanta fuerza que desequilibran al libro. Me cuesta explicarlo. A veces es difícil decidir quitar algo que te gusta mucho para el bien del conjunto. Algunas de estas ideas las aparto, con el tiempo muchas sirven para un libro en sí mismas.

Esto también me ha pasado con algún personaje secundario que he dibujado por casualidad, un figurante en alguna escena que coge mucha fuerza y detona algo en mí.

Por ejemplo, una niña que hace cola con su madre para comprar castañas, en un libro de texto, de lengua. Dibujé a la niña con un pequeño moño con florecitas. Mientras la dibujaba ya empecé a imaginar que al salir de la escuela esta niña iba a clases de ballet. En el mismo li-

bro de texto apareció varias veces, haciendo "cameos". Después fue la protagonista de "Yo, bailarina", uno de los cuatro títulos de mi colección "Yo quiero ser". Ella fue la detonante de la colección. Nada más lejos de mí que querer ser bailarina, no me identificaba en absoluto. Entonces salieron el campesino, el marinero y el astronauta, hice los cuatro libros a la vez.

Siempre llevo una libreta y apunto ideas y frases sueltas que para mí ya son libros/mundos. Tengo la sensación que hay historias que ya existen en mi interior mucho antes de tener una idea clara, como si esperaran el momento oportuno para salir.

### ***¿Cómo te informas, enciclopedias, internet, viajes...?***

Ahora, con internet, hay acceso a mucha información muy rápidamente. Me gusta mucho documentarme, tanto de lo que conozco como de lo que no. No me gusta dibujar siempre de memoria, tengo la sensación que a la larga acabas copiándote a ti misma. Antes tenía muchas enciclopedias que ya no tengo por falta de espacio, de fauna, de geografía, de pueblos de la tierra, de música... muchas cosas que ahora se encuentran fácilmente por internet. También guardo recortes, fotos, postales...

Y tengo bastantes libros que son para mí auténticos tesoros.

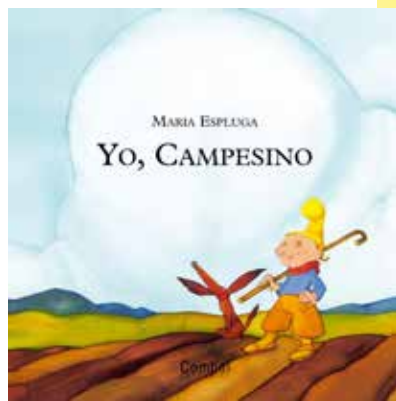
### ***¿Crees en el instinto?***

No sé si instinto, o impulso, o intuición...

Leyendo surgen las imágenes sin control: los personajes, la atmósfera, las sensaciones... Hay textos muy sugerentes, en los que ves mu-

## Así dibuja

*Cuando estoy "dentro" de un libro, sobre todo cuando el proyecto es mío, me cuesta salir de mi mundo, me es un esfuerzo pensar en los demás, en lo cotidiano, pensar en comer, en comprar, vaya, que me cuesta frenar*



chas imágenes, que evocan mucho más de lo que está escrito y otros que cuestan más y que requieren más oficio, más "construcción". Durante el proceso, tanto de lo que surge sin pensar como de lo que vas construyendo van abriéndose temas, puertas, hilos...

historias paralelas que siguen su camino y que a veces inesperadamente se cierran en un círculo perfecto.

De golpe todo encaja sin buscarlo conscientemente, como si no pudiera ser de otra manera. Muchas cosas de estas quedan en lo personal y no llegan al lector porque no tienen que ver directamente con la narración, puede ser algo tan sencillo como dibujar un cántaro y no una silla... pero hay un momento que tienes como un destello de que tenía que ser así. Creo que estos son los momentos que más me gustan, que más me llenan.

Seguramente, como en las otras facetas de la vida el inconsciente campa a sus anchas y nos empuja más de lo que creemos. No sé si esto será el instinto...

### **¿Qué hace un ilustrador novel para darse a conocer?**

Pues enseñar su trabajo. Cuando yo empecé, ibas a la editoriales con una carpeta a enseñar tus dibujos. Ya trabajando, tenías un trato familiar con los editores. Por mi ca-



rácter más bien solitario creo que esta profesión me fue fácil. Hoy en día es tan diferente, con las redes sociales puedes llegar mucho más lejos y a más gente, pero he de reconocer que a mí me cuesta. Tengo la sensación que hay que ser un buen comercial además de un buen dibujante. No sé si ahora encajaría en este trabajo tan fácilmente.

### **¿Tienes un horario?**

Soy muy caótica. Tener más o menos un horario es un tema pendiente. Antes dibujaba mucho de noche, pero desde que tuve a mi hijo, me volví más diurna. Desde entonces también intento no trabajar los fines de semana si no es imprescindible, aunque no siempre lo consigo.

Cuando estoy "dentro" de un libro, sobre todo cuando el proyecto es mío, me cuesta salir de mi mundo, me es un esfuerzo pensar en los demás, en lo cotidiano, pensar en comer, en comprar, vaya, que me cuesta frenar. De todas maneras, al menos ahora me doy cuenta y



intento encontrar un equilibrio.

***¿Crees que influye mucho tu lugar de nacimiento o tu entorno para ser ilustrador?***

Las costumbres, la luz, los objetos cotidianos, el paisaje, la manera de vivir, las oportunidades... Creo que sí influye. En mi caso, seguro que sí. Mi madre es ilustradora y mi padre era diseñador gráfico, y a parte, los dos han tenido una fuerte vinculación con el teatro. Estos son trabajos que no acaban con el horario, cuando cierras la puerta del estudio. Impregnan la vida, cada momento y cada rincón. Al menos en casa era así. Para mí esto nunca ha sido extraño. Crecí conociendo ilustradores, gente de teatro, músicos... la mayoría sin un sueldo ni un horario fijos, pero que disfrutaban de un trabajo que les apasiona. Muchos con un fuerte compromiso social y cultural. Las reuniones con los amigos, su activismo, sus conversaciones, los ensayos, el tipo de música que escuchaban, las letras de las canciones, las lecturas... han marcado mi manera de ser y también

de trabajar.

También está la parte estética claro. En casa había muchos libros de todo tipo, álbumes ilustrados, cómics, libros de arte, de teatro, de diseño gráfico, de arquitectura, de estilos muy variados. También teníamos cuadros de amigas y amigos de mi madre, David McQueen, Asun Balzola, Letizia Galli, Fulvio Testa... y de clásicos catalanes, Mercè Llimona, Junceda o Cornet... y carteles de exposiciones y de teatro, muchos polacos y muchos de mi padre.

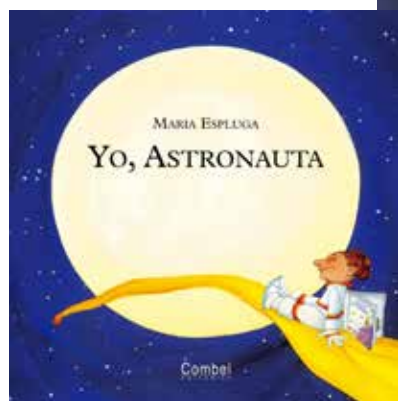
En cambio, por ejemplo Walt Disney no formó parte de mi infancia, de pequeña solo había visto El libro de la selva, sus demás películas las he visto de mayor. Tampoco veía casi la televisión. Creo que todas estas cosas me han conformado de una manera y no de otra.

También crecí con la idea de que no hay temas de niños y temas de adultos. Y de que el público infantil merece el mismo rigor, implicación y respeto que el público adulto. A los niños se les puede hablar de todo, solo cambia la manera y el lenguaje, como te acercas al tema y desde dónde., pero nunca tratándoles diferente, ni dando por hecho que no van a entender algo y bajando el listón.

A los veintisiete años me fui a vivir con Xavi, mi pareja. Su familia es del mundo del teatro, aunque no lo conocí por eso. Es curioso porque su padre (y Xavi trabajando con él) fue el primero que hizo campañas de teatro para escuelas. Aunque su familia era muy diferente de la mía, la mezcla de vida y trabajo también era lo normal. Él ha sido el motor de muchos proyectos en que hemos colaborado toda la familia y me ha alentado siempre para hacer mis

## Así dibuja

*Mi madre es muy leonina, tiene ese brillo fuerte de Leo. Tanto ella (y sus cabellos) como su obra tienen esta parte solar, líder y reivindicativa que yo no tengo, tenemos caracteres muy diferentes*



libros, vestuarios para teatro... Sin su empuje hay trabajos que no me habría atrevido a hacer. O sea que volviendo a la pregunta, en mi caso el entorno ha sido decisivo.

Hace unos años vino a comer a casa de mi madre el ilustrador Roberto Innocenti. Estábamos todos, mi hermana, que es actriz y directora, Jaume, que era la pareja de mi madre y es cantautor, Xavi y yo. Nos preguntó a qué nos dedicábamos. Después de escucharnos a todos, dijo: "Así en esta familia nadie se quiere ganar la vida". La frase lleva la misma parte de broma que de verdad, je je.

Muchas veces me han preguntado si me ha condicionado que mi madre sea una ilustradora reconocida internacionalmente y una figura pública y muy implicada con la profesión. La verdad es que es para mí un referente, pero nunca me he comparado con ella. Mi madre es muy leonina, tiene ese brillo fuerte de Leo. Tanto ella (y sus cabellos) como su obra tienen esta parte solar, líder y reivindicativa que yo no tengo, tenemos caracteres muy diferentes. También tenemos un estilo de dibujar muy diferente. En cambio creo que abordamos el oficio de manera parecida, con una inquietud de servicio y compromiso, y buscando lo mismo, una manera de transmitir y expresarnos, un lenguaje y una voz propias, desde el corazón, desde la



experiencia y la emoción propias. Algunas veces me han dicho, sin saber que es mi madre, que mis dibujos recuerdan a los suyos aunque no se parezcan en nada, que tienen algo familiar. Esto me gusta.

Creo que las dos intentamos aportar belleza al mundo. No quiero decir dibujando un mundo feliz, sino incluyendo también el dolor, la muerte o la tristeza. Tengo la sensación que siendo nuestra manera de actuar muy distinta, en el interior hay un lugar común, una esencia muy parecida.

Igual fuerza tiene en mí la parte más gráfica de mi padre. Tener en cuenta el diseño del libro como objeto, su conjunto, no perder de vista la "función" del dibujo, el soporte, y a las demás personas que intervienen en la cadena, en el proceso... Y sobre todo, la simbología y las lecturas. El mundo simbólico lo descubrí y lo compartía especialmente con él.

Diría que tanto mi hermana como yo, igual que mis padres, desde los libros o desde el teatro, intentamos en lo posible aportar algo para



*Carme Solé Vendrell, madre de nuestra ilustradora invitada, en una divertida foto juntas disfrazadas con atrezzo de teatro creado por Maria.*



construir un mundo mejor.

Y una anécdota, un ejemplo de cómo puede cambiar la percepción según el entorno: yo estoy acostumbrada a casas con muchos libros. Pronto tendré que mudarme y hace poco estaba comentando que necesitaré muchas cajas de cartón. Me preguntaron si tenía Diógenes de libros. Me reí mucho, me hizo mucha gracia la visión, ¡no se me había ocurrido nunca!

Todavía hoy, después de treinta años, hay gente que me pregunta: vale, dibujas, pero ¿de qué trabajas?

### ***Vas a empezar un trabajo desde cero, ¿qué haces ese día?***

Limpiar la mesa y dejar el estudio bien ordenado si no lo está. Leer el texto. Preparar la documentación si la he buscado previamente. Y normalmente, si ya tengo la maqueta, cortar y preparar el papel.

### ***Al terminar de ilustrar un libro, ¿qué haces?***

Guardar todos los apuntes, los libros, la documentación, limpiar la mesa, ordenar el estudio.

Antes me gustaba preparar bien el paquete para enviar los originales y fumar un cigarrillo. Ahora casi no mando originales físicamente y hace años que no fumo, je je, y encuentro a faltar algo como de ritual...

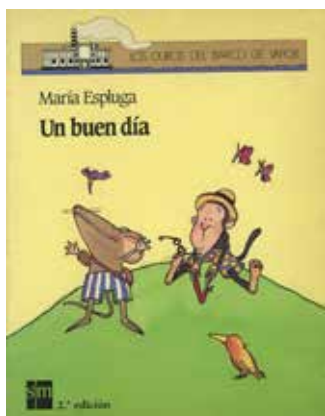
Después, si es posible, tomarme dos o tres días libres antes de empezar el siguiente trabajo.

### ***¿Háblanos de cómo hiciste tus tres mejores trabajos como ilustrador, o los que más te gusten, o los que tuvieron más éxito, y cómo surgieron?***

No sé cuáles son mis mejores trabajos, pero diré cinco de los que soy

# Así dibuja

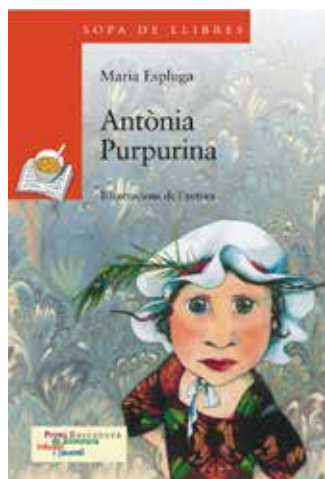
autora del texto y de las ilustraciones y que me han marcado y pueden ilustrar mi trayectoria.



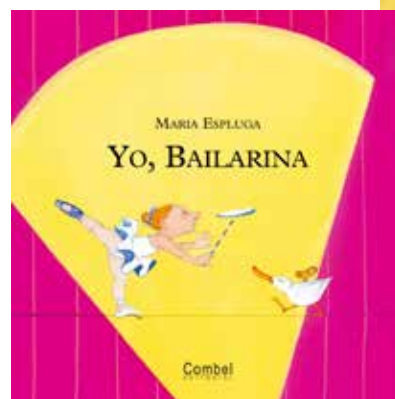
“Un buen día” (SM 1990) fue el primer libro del que también era autora del texto. Me fui a Madrid y se lo enseñé a Alfonso Ruano. Era un martes 13 y me dijo que sí. No me lo podía creer. De mis libros es del que se han impreso más ejemplares, hicieron seis ediciones en castellano y una en catalán. Han pasado muchos años pero es un libro que me sigue gustando.

La colección “Yo quiero ser” (Combel 2005). Son cuatro títulos muy importantes para mí. En el momento en que los hice tuve la sensación de ilustrar como quería ilustrar, de tener un lenguaje propio.

“Antonia Purpurina” (Barcanova 2010). Es mi primer texto largo, una novela corta. Hacía tiempo que no tenía trabajo ni encargos a la vista, me parecía que estaba anticuada por no saber trabajar con ordenador, el año anterior había muerto mi padre, estaba muy cansada de dibujar y no sabía por donde tirar.



Un día iba en el metro y en el asiento de enfrente estaba sentada la mujer gitana a la que compraba flores cuando yo era pequeña, con su hija y su nieta. Hablaban de una verruga de colores. El tándem verruga/colores/flores hizo su efecto, como en



un ejercicio de fantasía de Rodari.

Oyéndolas se me ocurrió de golpe una historia sobre una niña gitana que iba por primera vez a la escuela y la llamaban bruja por ser diferente. Escribí el cuento allí mismo con varias ideas de dibujos para un álbum ilustrado. Después recordé que la mujer se llamaba Antonia. Nunca había puesto nombre a un personaje y pensé que la llamaría así. Cuando llegué a casa miré el libro de los nombres y para mi sorpresa, porque no lo sabía, Antonia quiere decir flor. Fue uno de estos momentos mágicos, como una señal. Mi Antonia creció de golpe, y le puse apellido y el álbum le quedó pequeño. Así que decidí escribir sobre ella y me puse el reto de llegar a las treinta páginas para presentarla al Premio Barcanova.

Escribiendo, Antonia dejó de ser gitana y ni su madre ni su abuela vendían flores, pero sin el momento en el metro nunca hubieran existido. Llegué a las treinta páginas, lo presenté y gané la modalidad infantil. Me salvó económicamente todo el año y empecé a escribir. Si no hubiera pasado un año tan crítico seguramente no lo habría hecho. Más tarde, en marzo de 2017, presenté un proyecto de un abecedario ilustrado, de diecinueve libros. Eran libros muy sencillos, muy blancos y muy simbólicos, con la intención de







trabajar de manera muy abierta en las escuelas. Yo soy bastante abstracta y tengo tendencia a pensar que las cosas se entienden sin explicarlas demasiado. También me cuesta modificar mi punto de vista si lo tengo claro. Hice los diecinueve libros en nueve meses y después hemos estado tres años trabajándolos para hacerlos más asequibles, más entendibles.

Me ha costado mucho encontrar el equilibrio entre mi visión y la de la editorial, enriquecer las ilustraciones y no perder el símbolo, pero estoy muy contenta del trabajo, seguramente ahora los libros son mejores y pueden llegar a más gente. Este proceso también me ha obligado a encontrar una manera de trabajar con el ordenador. Ahora lo utilizo como una técnica más, para lo que me interesa, a mi manera, que era para mí un tema pendiente. La colección lleva un año parada en la editorial por culpa de la pandemia, espero que pueda salir el año que viene.

Por último el álbum que estoy haciendo ahora, que tiene que ver con

*Hacia tiempo que no tenía trabajo ni encargos a la vista, me parecía que estaba anticuada por no saber trabajar con ordenador, el año anterior había muerto mi padre, estaba muy cansada de dibujar y no sabía por donde tirar*

la astrología. La astrología es un tema que me gusta desde los nueve años, recuerdo perfectamente cuando llamó mi atención la cubierta de un libro que se llamaba "Vuestro destino". Cuando empecé a ilustrar hace más de treinta años, ya tenía ganas de hacer un álbum relacionado con ella. Es mi proyecto pendiente. Siempre he tenido miedo de no estar a la altura, como si tuviera que ser un libro perfecto, como si fuera un tema "sagrado". Ahora siento que si no lo hago, no tiene mucho sentido seguir dibujando. Al menos seguro que después de treinta años de cocción, será mejor ahora de lo que hubiera sido entonces.

Muchas veces he pospuesto mis proyectos por priorizar los encargos y por miedo a que mis libros no sean buenos, creo. Pienso que mis mejores trabajos han surgido después de momentos difíciles, de crisis, de dudar de si realmente lo que hago le interesa a alguien. Hay tanta producción que a veces pienso que no sé si aportó algo, si tiene sentido o si vale la pena. Y también está

## Así dibuja

**{** Desde siempre lo que más me gusta es el primer boceto, el trazo que tiene toda la fuerza de la idea. Busco esa libertad pero me cuesta, tengo tendencia a tocar bastante los dibujos cuando paso a limpio



En estas cinco ilustraciones podemos ver algunos de los trabajos que realizó para su diccionario ilustrado.

el tema económico. A veces tengo muchas dudas. Pero todavía tengo algunos libros en la cabeza y cuando me pongo a hacerlos siento que esto es lo que quiero hacer.

### ¿Cómo ha evolucionado tu método desde que empezaste?

En lo que se refiere a la organización, es la misma. Tuve la ventaja de haber vivido en casa el oficio, conocer todo el proceso a la hora de hacer un libro, la maqueta, la manera de entregar los originales...

En cambio, sí que siento que cada vez me acerco más a lo que tengo en la cabeza, a la imagen y a la sensación que me gustaría plasmar en el papel. También con los años voy aprendiendo a dejar el dibujo en un punto justo. Me explico: desde siempre lo que más me gusta es el primer boceto, el trazo que tiene toda la fuerza de la idea. Busco esa libertad pero me cuesta, tengo tendencia a tocar bastante los dibujos cuando paso a limpio. Admiro a quién es capaz de dibujar directamente, sin miedo. Ahora me es más fácil ver cuando tengo que parar.

También domino más la técnica, claro, y sistematizo algunas cosas, como pintar primero todos los fondos para después ir acabando cada ilustración una por una.

### ¿Qué sueles leer o no leer?

Sobretudo leo ficción, algo de poe-



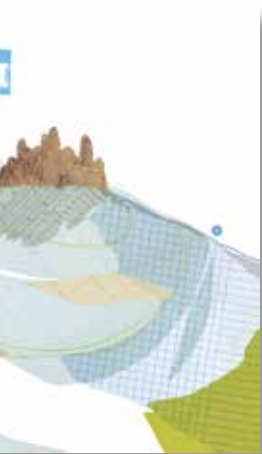


sía y algunos temas concretos que me gustan, astrología, mitología... Me gusta mucho la novela negra. También cómic, LIJ y álbumes ilustrados, más allá de los que ilustro. Para mí los libros no tienen edad. Creo que mucha gente se pierde muy buenos libros por considerar la LIJ literatura "menor". No leo best-sellers, por ejemplo. Ni nada de terror. Y me gusta releer. Hay libros y personajes que son como viejos conocidos, están siempre ahí, a punto para reencontrarlos.



***¿Vas al cine, al teatro? ¿Cuál es tu sistema de ocio?***

Desde que hay acceso a tantas películas y series desde casa, voy mucho menos al cine. Me gustaría ir más tanto al cine, como al teatro, a ver exposiciones, a más conciertos... pero me cuesta organizarme el tiempo, el día a día. Leo tanto como puedo, disfruto mucho de caminar por la playa o por la montaña y de compartir tiempo con la familia y los amigos. Desde el confinamiento también sigo algún canal de youtube de temas que me interesan. Y juego al fútbol que, junto con leer, es con lo único que desconecto de todo.



***¿Crees que el genio nace o se hace?***

Está claro que hay quien nace con un talento o una facilidad especiales, pero no creo que con esto baste. Creo que también hace falta mucho trabajo y dedicación. Tengo la sensación que hay que ser un poco obsesivo, no sé, como que conlleva una parte de lucha, de esfuerzo y superación.

***Háblanos del lugar en que naciste y el lugar en el que vives ahora, en relación a tu trabajo.***

Nací en Horta, un barrio popular de Barcelona que antes era un pueblo, donde en general todos nos conocíamos y que tenía un aire tranquilo, no muy de ciudad. Teníamos la montaña al lado y vivíamos en un



## Así dibuja

*A mi me ha pasado a menudo que, aunque aparentemente te llegue un encargo por casualidad, muchas veces hay temas que te tocan en ese momento en lo personal, como si formaran parte de la experiencia...*

ático alto, con mucha luz natural y mucho cielo. Esto facilitaba trabajar en casa y esto es lo que he buscado después, luz y cielo.

Me marché de Barcelona a vivir al Parque Natural del Garraf, un macizo seco y rocoso, lleno de romero y matorrales. Desde la mesa del estudio veía líneas de cordilleras hasta muy lejos, y el mar. Y mucha luz y mucho cielo. Creo que el ambiente un poco ermitaño me ayudó a escribir. Llegó un momento en que era muy difícil la logística con un niño, y bajamos a Castelldefels, al lado del mar. Es un lugar donde nunca había pensado en ir a vivir, más bien al contrario, pero la verdad es que disfruto mucho caminando por la playa, sobre todo en invierno, es muy larga y puedes estar horas andando. Voy mucho cuando escribo o doy vueltas a un libro, o cuando estoy atascada. Es curioso pero no puedo escribir en el estudio, ni en la mesa donde dibujo.

**No des consejos, pero dile a un chico o chica que dibuja qué debe o no debe hacer.**

Diría que como en cualquier oficio, a dibujar se aprende dibujando. Parece obvio pero es así. Está bien salir de la zona de confort y dibujar de todo. Yo disfruto dibujando animales, gente, flores, vestuario... y no me gusta dibujar lavadoras o coches por ejemplo. He aprendido mucho ilustrando libros de texto, dibujar todo tipo de cosas y situaciones en espacios concretos y exactos. Tener que



encajar en un espacio de diez por diez una calle con papelería, semáforo, buzón, paso de peatones, contenedores, varios tipos de transporte, gente, tiendas (no es una exageración) es complicado. Yo creo que es importante el rigor, y hacerlo siempre lo mejor que puedas.

Que tengan en cuenta que mucha parte del trabajo no se ve, es previa, no se trata solo de sentarse y dibujar.

Que no se queden con el estereotipo, que intenten buscar su propia manera de expresarse, su visión. A mi me ha pasado a menudo que,

aunque aparentemente te llegue un encargo por casualidad, muchas veces hay temas que te tocan en ese momento en lo personal, como si formaran parte de la experiencia...

También les diría que lleven siempre una libreta y un lápiz. A menudo aparecen ideas que estás seguro que recordarás y si no las apuntas, muchas veces se escapan.

**¿Cómo fueron tus primeros pasos? Háblanos de cuándo deseaste ser ilustradora y de lo primero que hiciste, cómo llegaste a publicar, etc.**

Desde que recuerdo, me ha gustado dibujar. Dibujaba por todos sitios. Como mi madre es ilustradora todo el mundo daba por hecho que yo también lo sería pero yo estaba convencida de que no. En cambio me hubiera gustado hacer diseño gráfico, como mi padre. A los diecisiete años yo estaba muy perdida, dejé los estudios y me apunté a un curso preparatorio de diseño. Había hecho algunos dibujos para carteles de la fiesta mayor del barrio, cosas así. Aquél verano, Ramon Besora, el editor de Aliorna, me propuso ilustrar "Ody". Era la primera novela de Jony Dubosch, una chica holandesa

de dieciocho años, que estaba funcionando muy bien en otros países. Él era amigo de mi madre y había visto dibujos míos, y le pareció una buena idea que también las ilustraciones fueran el primer trabajo de alguien de la misma edad. Yo no lo tenía tan claro, pero leí el texto, me gustó y probé.

Desde entonces he ilustrado algo más de cien libros entre cuentos, novelas y libros de texto. Nunca lo decidí pero ha sido así. Aunque es difícil vivir de la ilustración y he pasado bastantes crisis, después de treinta y tres años me encanta mi trabajo y siento que es lo mejor que puedo dar, la mejor manera de aportar mi granito de arena al mundo.

### **¿Qué ilustradores influyeron en tu proceso creativo?**

El primer referente del que tengo conciencia es Harold Foster. Desde muy pequeña cada viernes iba a dormir a casa de mis abuelos. Dormíamos en la habitación que había sido de mi padre y allí estaba su colección de novelas gráficas de El príncipe Valiente de la Editorial Dólar. Aunque yo era una lectora compulsiva, todos los viernes de mi infancia fueron en exclusiva para Hal Foster, me fascinaban su mundo y sus dibujos. Creo que de allí viene mi debilidad por los héroes y lo épico.

Por un lado, como Harold Foster, estaban estos dibujantes más clásicos, con los que me identificaba más, que salvando las distancias es como me hubiera gustado llegar a dibujar: Junceda, Arthur Rackham, Windsor McKay, Bilibin, Lola Anglada, Elvira Elias...

Y claro, también estaban Sendak, Janosch, Ungerer, Reiner Zimnik, Asun Balzola, David McQueen, Leo Lionni, Eric Carle, Quentin Blake, Ralph Steadman, Stepan Zavrel, Arnold Lobel, Bruno Munari... Franquin, Richard Corben, Moebius, Shultz, Quino...

También están los que me formaron como lectora, Cesc, Pilarín, Fina Rifà, Mercè Llimona, Lluçà Navarro, Miguel Ángel Pacheco, Ulises Wensell... Recuerdo cuando me ponía



enferma, que pasaba dos o tres días en el sofá, feliz, mirando los Astérix en francés, sin entender el texto, uno detrás de otro.

Y los que he ido descubriendo después, con los años, Satoshi Kitamura, Bill Watterson o Erlbruch por ejemplo, que lo tiene todo. También estarían Joma, Emilio Uberuaga, Gusti... y algunos compañeros de generación y otros más jóvenes... podría llenar unas cuantas páginas. A unos los admiro por su trazo libre, a otros por su simplicidad, por su humor, por su poesía, por su virtuosismo, por su visión más gráfica... Después me he dado cuenta que lo que tienen en común todos los dibujantes que me gustan de verdad es que me transmiten ternura.

Añadiré a Fabià Puigserver, hombre de teatro. Sus vestuarios y escenografías marcaron mi infancia. Con sus espacios y sus vestidos yo entraba en un mundo aparte, igual que con un buen libro.

Y sobre todo mis padres, Francesc Espluga y Carme Solé Vendrell. Crecí viendo como trabajaban y con ellos he aprendido el oficio. Además de las cosas más técnicas y más prácticas, también el trabajar con rigor, no dar las cosas por buenas a la primera, intentando hacerlo siempre lo mejor posible. Ha sido fantástico compartir con ellos aprendizaje, amor por el oficio, tiempo y pasión. **LPE**

# JOSÉ IGNACIO VALENZUELA

*¿Cuál es tu método de trabajo? ¿Sigues pautas?*

Hace muchos años tuve una revelación que me cambió el destino: descubrí que podía vivir de la escritura. Los libros, las telenovelas, las películas, las obras de teatro y las series que inventaba me permitían pagar mis gastos, mi vivienda, un auto, e incluso me regalaban la posibilidad de viajar de vez en cuando. Por lo tanto, decidí que iba a jugar a ser "un escritor profesional". Me costó mucho reconocermelo a mí mismo que era eso: un escritor. Tal vez le tenía demasiado respeto a la palabra, o al hecho que me ponía al mismo nivel que Cervantes, o Carlos Fuentes, o García Márquez, cosa que me da un pudor infinito de solo pensar en eso. Por eso respondía, cuando me preguntaban mi profesión que era "alguien que escribía". Y ya.

Sin embargo, cuando me di permiso para jugar a ser un "escritor profesional" decidí que también me iba a obligar a sistematizar mi trabajo. Tal como un dentista sale todas las mañanas a su consulta, y tiene un horario que cumplir, yo iba a hacer lo mismo. Esa iba a ser mi manera de honrar mi talento. Iba a disciplinar las ideas. El siguiente paso fue dejar de creer en la inspiración. Yo sé que ella existe, pero decidí que no iba a seguir esperándola. No podía dejar en manos de algo tan abstracto y etéreo mi futuro profesional y mi carrera laboral. Además, los fantasmas me dan miedo. Si de pronto se me aparecía una señorita envuelta en tules y flotando encima de mi cabeza, el resultado iba a ser un ataque al corazón y no una buena idea. Habiendo eliminado a la inspiración de mi rutina diaria, lo único que me quedaba era el oficio, el rigor y el tra-

*"Escribir es una pelea conmigo mismo, una suerte de lucha interna que tengo que dar para demostrarme que sí puedo"*

bajo constante. Ese es mi método: trabajar a diario. Sin prisa pero sin pausa. Todos los días. Todos.

No todos los días tengo ganas de escribir. Pero de todos modos escribo. Pienso que no todos los días un dentista tiene ganas de sacar muelas, pero si es un buen profesional el pobre paciente no se dará cuenta que le acaban de quitar un molar sin entusiasmo alguno. El lector no tiene porqué saber que a lo mejor escribí esa página del libro con sueño, o molesto con el vecino,



*José Ignacio Valenzuela Güiraldes (Santiago de Chile, 29 de abril de 1972) es también conocido como Chascas. Afamado guionista, con decenas de telenovelas en su haber, firma también como guionista teatral y cinematográfico además de columnista en diversos periódicos. En el campo de la LIJ destacan, entre otras, su serie juvenil “Cuatro ojos” y la novela “Conoce a Mario Moreno, Cantinflas”.*

o con dolor de cabeza o sin avidez porque era el mismo día de cumpleaños. Soy un escritor profesional y lo que pase en mi mundo personal no tiene por qué afectar mi desempeño. En la práctica sí se afecta, y para eso está el proceso de corrección. Ahí es donde uno termina de borrar cualquier atisbo de poco profesionalismo, y deja el trabajo final pulido y perfecto.

**¿Cómo te organizas?**

Digamos que he podido sobrevivir

## Así escribe

*En mi caso, los personajes surgen de la propia historia, no al revés. Es decir, no visualizo primero un personaje y una vez que lo tengo ahí, fijo al interior de mi cabeza, le invento un mundo y una aventura*

como escritor gracias a las libretas. Y a un pizarrrón blanco que tengo en la pared de mi oficina. Con esos dos elementos, soy capaz de ir organizando las ideas que de pronto me asaltan. Tengo libretas específicas para temas. Por ejemplo, tengo una libreta solo de títulos. Otra de primeras frases para historias. Otra, para anotar noticias reales que me impresionaron por alguna razón. Y así. Para mí es muy útil revisar de vez en cuando esas libretas, sobre todo cuando me encuentro entre un proyecto y otro, y no tengo realmente nada de qué escribir. Vuelvo de ese modo a conectarme con viejas ideas y obsesiones y, por lo general, siempre se me dispara la imaginación y termino escribiendo sobre algo que leí en alguna página de esos cuadernos. Recomiendo muchísimo anotar todo lo que se venga a la cabeza (personajes, historias, lugares, conflictos, títulos, etc), porque al hacerlo de alguna manera se fijan en tu memoria y se quedan ahí].

A veces, sin embargo, despierto en mitad de la noche con una imagen en la retina que, de tan poderosa, interrumpe mi sueño. Dos libros míos nacieron de esa manera: “¿De qué color es tu sombra?” y “El filo de tu piel”. En el primero, desperté sobresaltado porque en mitad de la noche tuve la sensación de haber visto un niño, de siete años, llorando desconsolado porque nadie quería jugar con él ya que su sombra era amarilla y no negra, como la del resto. En el siguiente caso, desperté porque creí que alguien había susurrado en mi oreja “Me voy a enamorar de ti como un idiota” mientras yo dormía pláci-

damente. En ambos casos, por la urgencia y la premura de la situación, corrí al computador y me senté a comenzar a teclear. No confío en mi memoria, por lo que siempre, siempre, siempre escribo cada cosa que mi cerebro me regala.

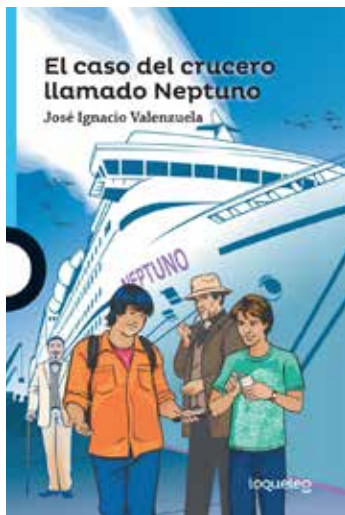
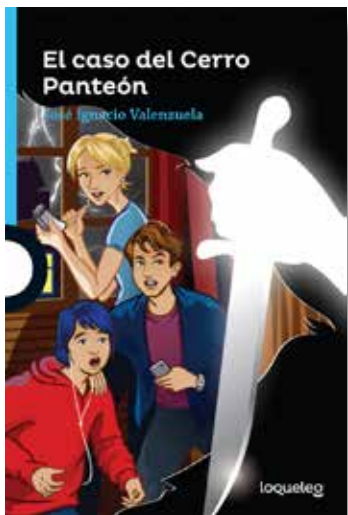
También soy fan de los archivadores, las carpetas, los cajones y los organizadores de papel. Hay épocas en las que me siento un bibliotecario o el responsable de mantener el orden de una biblioteca pública, y juego a clasificar mis documentos, los manuscritos viejos, los recortes de periódicos, las fotocopias con información, las anotaciones que hice durante un viaje, y así, con la idea de dejarlas muy a mano para cuando sea el momento de usarlas en algún proyecto futuro.

### *¿Planificas mucho o te dejas llevar?*

Me auto engaño: antes de comenzar a escribir me juro a mí mismo que esta vez planificaré todo, que organizaré hasta el último punto de mi texto, que tendré todo bajo control y que no habrá desvíos en el camino, sorpresas de última hora, o accidentes inesperados que nos hagan perder el tiempo. Satisfecho, me contesto que así se hacen las cosas, que me siento muy orgulloso de mi proceso organizativo, y solo entonces me lanzo a teclear. Pero siempre sucede lo inevitable: descubro muy rápidamente que todo fue una mentira que mi consciente le contó a mi inconsciente, para así dejarlo







*La serie de novelas policíacas "Cuatro ojos" ha hecho a nuestro autor muy conocido en el mundo de la LIJ.*

tranquilo y evitar cualquier autoboicot, y que mi realidad como escritor es inevitablemente caótica, intuitiva, desordenada y llena de giros imprevisibles. Creo que lo mejor será que de una buena vez me asuma como un escritor de tripa, es decir, que no necesita de mapas, brújulas y proyecciones previas para llegar a destino. Tengo que reconocer que adoro irme sorprendiendo en el camino, dejarme llevar por los mismos personajes, por un instinto, una suerte de clarividencia que sabe más que yo, y que no me va a permitir meter la pata demasiado.

### ***¿Cómo perfilas tus personajes?***

En mi caso, los personajes surgen de la propia historia, no al revés. Es decir, no visualizo primero un personaje y una vez que lo tengo ahí, fijo al interior de mi cabeza, le invento un mundo y una aventura. Parto del mundo. De un concepto abstracto. "Quiero escribir una historia sobre la soledad", me digo al inicio de todo. Entonces empiezo a ponerle carne y sabor a ese concepto. "¿Qué tipo de soledad?", "¿En qué época?", "¿Dónde ocurre esto?"... Y entonces llego al paso inevitable: "¿Quién se siente solo?" Esta manera de proceder me ha ayudado mucho a lo largo de mi carrera –no solo en el ámbito literario sino que también en el audiovisual– para no tener personajes de más o que se sientan de relleno. Yo lo comparo a escribir una canción, y después

distinta, única, por el simple gusto de verla puesta en un papel. Y después me daba cuenta que dos de los personajes en el fondo eran el mismo y cumplían la misma función en la historia o, peor aún, no sabía bien qué hacer con todos ellos. Y eso no puede pasar. Nunca.

Una vez que tengo el concepto, la historia y los personajes, empiezo recién a verles la cara. Los imagino por fuera. Trato de aprenderme de memoria sus facciones, su manera de moverse en el mundo. Entonces recién empiezo a indagar dentro de ellos: ¿qué piensan? ¿Cuáles son sus valores? ¿Tienen contradicciones? Para cuando he logrado contestar todas esas interrogantes los personajes ya han cobrado vida y los siento tan reales y cercanos como mis familiares. A veces siento que los conozco incluso más que a los humanos con los que tengo contacto. Pienso en ellos durante meses, obsesivamente, inventándoles historias, conflictos, problemas, soluciones. No quiero parecer misántropo o huraño, pero muchas veces me siento mejor rodeado de mis propios personajes que de invitados que llegaron a cenar conmigo.

### ***¿De dónde sacas las ideas?***

Digamos que, por lo general, son las ideas las que me seleccionan a mí. Es precisamente cuando no las estoy buscando que llegan a granel. Y no solo eso: en momentos en que no quisiera tener que pensar, como

## Así escribe

*Para escribir uno de mis libros más recientes, titulado "Mona Carmona y el enigma de la Sagrada Familia", visité en más de una ocasión la basílica catalana. Miré, toqué, caminé, escuché, todo lo que hizo falta para que mis neuronas se empaparan de aquella materia prima*



en mis vacaciones o al quedarme dormido, es cuando recibo una avalancha de ideas que no me dejan en paz. Con el paso del tiempo he sido capaz de ir identificando situaciones que gatillan ideas y que generan una mayor sensibilidad de mi parte para reconocer elementos que pueden terminar entre las páginas de un libro. Sin duda alguna, leer es una fuente inagotable de ideas. Y no porque lo que estén leyendo sea usado de la misma manera en uno de tus proyectos, para nada. Pero muchas veces un párrafo, o un pasaje en particular, te genera un estado de ánimo específico que, a su vez, se convierte en la materia prima de algo distinto. Lo mismo ocurre con la música. Hay melodías que de pronto tocan algún resorte dentro de ti que de inmediato te provoca una imagen, un sentimiento, una visión... y eso termina siendo una idea. Siempre he pensado que el proceso de cazar o generar una idea es tan frágil como un espejismo. No se puede mirar muy de frente y de manera directa, porque corres el riesgo de confundirte y terminar engañado por tu propia impaciencia. Sin embargo, si te quedas quieto, haciéndote el desentendido, es muy posible que no la asustes y termine eligiéndote para posarse sobre ti.

### **¿Cómo te informas, enciclopedias, internet, viajes...?**

En general tengo una regla que cumplo la mayoría de las veces: escribo de lo que sé. Tengo la teoría que cuando uno escribe

sobre algo que desconoce, recurre solo a clichés. Y los clichés me gustan solo cuando los uso luego de haberles dado una vuelta de tuerca, para que se vean distintos y novedosos. El cliché que busca llenar un vacío producto de la ignorancia me parece ofensivo y casi escandaloso, sobre todo en un mundo donde el acceso a la información es cada vez más fácil.

Me gusta investigar. Me gusta hundir la nariz en enciclopedias, en libros, en manuales y también en Google. Hay días que solo los dedico a navegar por el ciberespacio, saltando de link en link, acumulando información que voy imprimiendo y luego archivando en mis carpetas.

Me encanta también investigar en acción, es decir, de manera presencial. Por ejemplo, para poder escribir uno de mis libros más recientes, titulado "Mona Carmona y el enigma de la Sagrada Familia", visité en más de una ocasión la basílica catalana. Miré, toqué, caminé, escuché, todo lo que hizo falta para que mis neuronas se empaparan de aquella materia prima que iba a ser fundamental para después escribir. Eso se complementó además con fotografías y notas que tomé.

Ha habido casos, sobre todo para proyectos audiovisuales, que he buscado ayuda profesional para escribir el perfil psicológico un personaje. Para una telenovela que escribí hace años, llamada "La familia de al lado" conté con ayuda de un psiquiatra para poder crear al personaje de una mujer maltratada psicológicamente por su marido. Lo hice porque, para mí, es un tema muy importante, que merece ser contado de la mejor manera posible. Lo mismo hice en mi serie "¿Quién mató a Sara?" con un par de personajes homosexuales que estaban intentando ser padres. Era fundamental que la historia incluyera una serie de hechos verificables y que se sintieran auténticos, y lo mejor para eso es pedir asesoría a expertos.



### ***¿Cómo trabajas los distintos géneros y en cuál te sientes mejor?***

Por decisión personal, he buscado siempre alejarme de la zona de confort. Eso significa que desafiar-me mi comodidad es parte de mi rutina de escritor. ¿Y cómo se traduce eso en mi quehacer diario? Bueno, si escribo una comedia sé que lo siguiente que escriba será lo opuesto. Es decir, haré un drama, o un thriller, o algo que se encuentre en las antípodas del humor. Lo mismo aplica para los formatos. Si acabo de escribir una telenovela, lo siguiente será un texto literario, algo que me aleje por completo de los diálogos, las escenas o los giros de guion. Bajo esa premisa me ha tocado explorar todos los géneros posibles. He escrito tragicome-

dias, comedias románticas, obras de suspenso, de misterio, policiales, piezas eróticas, textos para niños, para jóvenes y para adultos. Al mismo tiempo, he explorado las novelas, las series, las películas, las obras de teatro, las audioseries, los cuentos, las telenovelas, los unitarios, etc. Pero si tuviera que elegir un género, creo que el policial es el que más me acomoda. He invertido mucho tiempo leyendo a los grandes de la materia, como a Christie, Conan Doyle, Poe, y he estudiado por años sus métodos para esconder al verdadero culpable y llenar de sospechosos la narración. Analicé durante meses la teoría del “doble farol”, tan presente en la obra de Agatha Christie (teoría que consiste en “iluminar” una parte del relato para entonces esconder, en la parte sombreada, las pistas y al criminal), hasta hacerla mía. Siento que en el área donde más he podido jugar y utilizar todo lo que sé es cuando escribo género policial. Tal vez por eso mismo no lo hago tan a menudo. Para no sentir que lo domino y que ya no me quedan espacios por descubrir.

### ***¿Corriges mucho o crees en el instinto?***

Creo muchísimo en el instinto, en dejar que la historia fluya de manera orgánica, dejando de lado muchas veces la brújula y la estructura previamente establecida. Pero acercamiento más libre e irreflexivo no me impide ser un corrector obsesivo. Una vez leí que la escritora Isabel Allende decía que el verdadero escritor es aquel que usa más el lápiz rojo (el de las correcciones) que el azul (el de la escritura). Y tiene razón. Tengo la impresión que mucha

## Así escribe

*{ El mundo del libro necesita tanto de la participación activa del escritor, a través de sus redes sociales o de su presencia en ferias, conferencias y firmas con lectores, y se requiere que dicho escritor tenga un gran arrastre y seguidores*



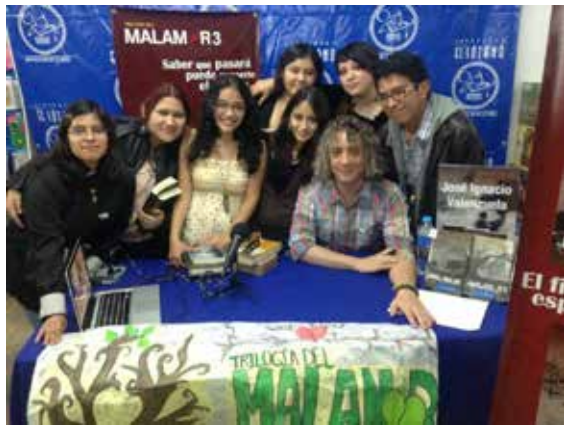
gente siente que puede escribir por el simple hecho de sentarse frente a un teclado, o una libreta, y empezar a armar oraciones, párrafos, páginas. Pero solo un porcentaje muy menor de esas personas sería capaz de volver a leer dicho texto e identificar errores, proponer soluciones a dichos errores, y reescribirlo todo hasta quedar conforme. Hay que tener instinto para corregir. Y eso se adquiere con el paso del tiempo, leyendo mucho, exponiéndose a la crítica, y preguntándole a los que saben.

En mi caso particular, ha habido ocasiones en las cuales me he tardado más en corregir y pulir mi manuscrito que en escribirlo de punta a cabo. Y eso me gusta. Me hace sentir cómodo y confiado en el texto. Muchas veces mis editores han tenido que extorsionarme para que por fin les envíe la novela después de semanas escuchándome pedirles “unos días más para darle los últimos toques”. De hecho, son precisamente esos “últimos toques” los que más me enloquecen y a los que más presto atención. ¿Por qué? Porque muchas veces son esos

enemigos casi invisibles que con su sola presencia desafinan una oración, o destruyen una metáfora, o le echan piedras a una oración que ya no se lee tan armónica. No sé si soy el mejor para comentar cuándo hay que dejar de corregir. En mi caso, a veces la respuesta es: dejo de corregir cuando me arrebatan el manuscrito de las manos.

### ***Para un novel: ¿premios literarios o presentar el libro a editoriales?***

A raíz de mi propia experiencia, creo que la mejor manera de iniciarte en el mundo de la literatura –y de la publicación– es presentar tus escritos a concursos e intentar obtener un premio. Siento que es una forma inequívoca de conseguirse un espacio en el mundo editorial y, al mismo tiempo, de dejar en claro que uno está ahí por calidad y no por otras razones. A lo largo de todos mis años he ido cobrando consciencia, además, que las editoriales prácticamente no leen manuscritos inéditos o de autores desconocidos. Y mucho menos en estos tiempos, donde el mundo del libro necesita tanto de la participación activa del



escritor, a través de sus redes sociales o de su presencia en ferias, conferencias y firmas con lectores, y se requiere que dicho escritor tenga un gran arrastre y seguidores. Siempre he creído que eso es muy injusto, porque reduce significativamente la posibilidad de que una editorial, o un agente, encuentren un gran talento que ha permanecido oculto por el simple hecho de que nadie en la posición correcta ha leído su manuscrito o no tiene un número poderoso de seguidores en redes sociales.

Creo que esa es una de las razones de la proliferación de youtubers que han visto sus libros llegar a librerías en muy poco tiempo. Las editoriales deciden arriesgarse a publicarlos por el simple hecho que sus videos tienen miles –o a veces millones– de reproducciones en la web. Podemos discutir horas si aquellos textos tienen la calidad necesaria para terminar en la vitrina de una librería. Pero el hecho es que esta práctica ha dejado muy en evidencia los criterios que están primando hoy en la industria, y a los cuales un novel escritor debe enfrentarse y aprender a

sortear con éxito. Por eso ratifico mi respuesta: si la idea de un joven artista no es tener que abrir su canal de Youtube, para terminar hablando de cualquier cosa con el único fin de conseguir seguidores, creo que la alternativa de postular y postular y postular a concursos literarios sigue siendo la más honesta, la más creativa y al mismo tiempo la única que puede convertirse en un paso importante para construir una carrera. Tenemos hoy en día la suerte de conseguir toda la información con un simple click de distancia. Es cosa de entrar a Google, escribir “concursos literarios” en la barra de buscador, y en un segundo vamos a obtener cientos de certámenes en los cuales podemos participar. Hay que saber sacar provecho de la tecnología, sobre todo cuando se está comenzando un camino.

### ***¿Tienes un horario?***

A lo largo de mi vida, he tratado de ser lo más sistemático y organizado posible. Y eso implica autoimponerse horarios y cumplirlos. No quiero decir que esto es una regla a seguir por todos los escritores, o aspirantes a escritores. Pero es la que me funciona a mí. Me siento alrededor de las nueve de la mañana, llueva, truene o relampaguee, y me levanto a la 1 de la tarde, para almorzar. A las dos y media ya estoy de regreso frente al computador y no quito los dedos del teclado sino hasta las siete de la tarde, cuando apago todo y me voy a darle de comer a mi hija, a bañarla y a contarle un cuento antes de acostarla a dormir.

¿Por qué para mí ha sido tan importante mantener una rutina así de estricta y –a veces– monótona? Porque, en mi caso, la seguridad me da

## Así escribe

tranquilidad. Y a mí saber cómo estaré invirtiendo las horas del día me da estabilidad. Y la estabilidad, me regala un sentido de seguridad. Es como con los niños recién nacidos: para ellos, aferrarse a una rutina que no tiene variaciones ni sobresaltos les permite relajarse y dedicarse a lo único que tienen que hacer: crecer. En el caso de un escritor como yo, saber que todos los días a las diez de la mañana estaré escribiendo hace que mi cerebro se programe. Entonces cuando es hora de estar ya en mi oficina, encendiendo el computador, mi mente ya está en "posición de alerta" y empieza a trabajar incluso antes que yo. En el fondo, gracias a la rutina de trabajo, conseguí programar a mis neuronas para ponerse a producir les dé yo o no la orden.

### ***¿Crees que influye mucho tu lugar de nacimiento o tu entorno para ser escritor?***

No, no creo que el lugar de nacimiento influya en el talento o en la naturaleza de un escritor. Lo que sí creo, es que tu entorno te regala un punto de vista y una mirada que, si los sabes usar, te pueden hacer único. No ve el mundo de la misma manera una persona nacida en riqueza que en pobre. No ve el mundo de la misma manera una persona nacida en un campamento del desierto que una en Ciudad de México. No ve el mundo de la misma manera una persona nacida en una familia con diez hermanos que una en un orfanato. Tu realidad física, política, geográfica, incluso estacional, va moldeando la óptica con la cual te enfrentas a la vida. Y esa óptica es única, irrepetible, profundamente personal, como una suer-

te de huella digital. Y, supongo, es esa óptica la que empieza a seducir a diferentes lectores. "A mí me gusta cómo escribe García Márquez" en el fondo quiere decir que te gusta cómo García Márquez ve el mundo. Y de eso sí es responsable tu entorno y el lugar que te vio nacer. Incluso voy más allá: pienso que llevar una buena carrera de escritor (o de artista) es precisamente ir perfeccionando esa mirada a través de los años, puliendo sus aspectos específicos y convirtiéndolos en virtudes estéticas.

Tal vez por eso siempre he sido un amante de la diversidad más absoluta: creo fervientemente que la suma de puntos de vista ayuda a construir un mundo más cautivador y fascinante. Cada ojo mirando el universo lo imagino como la pieza de un puzle. Una pieza única, que solo sirve una vez, y que si no se pone correctamente el paisaje final queda incompleto. Y quizá esa es mi obsesión por ser lo más ecléctico posible a la hora de buscar mis lecturas: me sumerjo del mismo modo en una novela victoriana del siglo XIX, como en un libro japonés de la post guerra, o en el último escrito de Guillermo Fadanelli. Cada uno de ellos se me revela como una lupa que me permite no solo gozar una buena historia sino que, también, descubrir cómo apreciaba el autor o la autora el mundo que la rodeaba. ¡Es fascinante!

### ***Vas a empezar una novela, ¿qué haces ese día?***

¡No hay nada peor que el día en que voy a comenzar una novela! No lo paso bien. Por lo general, he dormido muy mal la noche anterior, por lo





que seguramente he despertado de mal genio, incómodo, con la sensación de haber comenzado el día con el pie izquierdo. Justo el día que voy a empezar una novela decido que es el mejor momento para ordenar el clóset, o quizá responder todos los emails que tengo atrasados. O, mejor aún, clasificar las latas de conserva en la cocina o revisar de manera obsesiva los gatos en mi tarjeta de crédito. Digamos que el día que voy a empezar a escribir un libro soy el rey de la procrastinación. Todo me parece más importante que sentarse frente al computador.

Pero ojo, eso no es cierto. En el fondo tengo plena consciencia de que nada es más importante que sentarme a inventar mi nueva aventura. Y como sé que es así, intento boicotear mi propio proceso para evitarme cualquier desilusión. Así es la mente humana o, al menos, la mía. Como no quiero descubrir que no puedo, simplemente ni siquiera lo intento. Es muy probable, de hecho, que el día designado por mí para comenzar a escribir no escriba finalmente ni una sola letra. Buscaré entretenerme leyendo mis libretas, volviendo a visitar anotaciones viejas, o dejándome entretener por alguna novela que tenga a mano. Esa noche me acostaré furioso conmigo

*{ i No hay nada peor que el día en que voy a comenzar una novela! No lo paso bien. Por lo general, he dormido muy mal la noche anterior, por lo que seguramente he despertado mal genio, incómodo, con la sensación de haber comenzado el día con el pie izquierdo*

mismo por haberme fallado y haber sido un cobarde de toda la extensión de la palabra. Por lo mismo, dormiré mal. Me levantaré al día siguiente aún peor. Entonces, después de dos noches insomnio, me sentaré obligado frente al computador y, avergonzado de mi actitud tan poco profesional, comenzaré a teclear sin mucha consciencia de lo que hago. Y sin que me dé cuenta, cuando llegue la hora de levantarme a almorzar tendré al menos 10 páginas de mi futuro proyecto. Diez páginas escritas entre la somnolencia y el coraje. Siempre es así. Siempre ha sido así. Digamos que odio escribir y amo haber escrito. Porque escribir es una pelea conmigo mismo, una suerte de lucha interna que tengo que dar para demostrarme que sí puedo. Por lo mismo, el inicio de cualquier libro es un campo de batalla lleno de recriminaciones, peleas y triunfos.

#### **Al terminar una novela, ¿qué haces?**

Olvidarme de ella por, al menos, tres meses. No existe. No hablo de su existencia. No vuelvo a abrir el archivo con el documento. Me la extirpo de la peor manera posible. Guardo las libretas que contienen información sobre ella. Borro de mi pizarrón cualquier anotación que la involucre. Y, en un desplante que casi bordea el insulto, empiezo de inmediato a pensar en otra cosa ojalá radicalmente opuesta a lo que haya escrito. Al cabo de esos tres meses, vuelvo a abrir la carpeta que contiene la novela y la abro. Tengo que confesar que este doble click que le hago al archivo, para desplegarlo en la pantalla de mi computadora, siempre lo hago con miedo. Miedo a encontrarme con algo que

## Así escribe

me haga sentir vergüenza ajena y propia. Miedo a encontrarme con algo que confirme mis miedos de que, en el fondo, no soy buen escritor. Miedo a encontrarme con algo que sentencie que perdí el tiempo tecleando y tecleando.

El punto es que, como sea, termino enfrentándome a ese manuscrito con ojos nuevos y frescos, porque en esos tres meses he conseguido olvidarme de mi propio texto. Y lo leo como si fuera un lector más, salvo que lo hago con un lápiz rojo en la mano. Y recién en ese momento es cuando empiezo a sentirme escritor. Ahí es cuando aplico teoría, o recurro a mis propios conocimientos y experiencia para corregir, corregir, corregir y corregir. En paralelo, he enviado dicho manuscrito a dos o tres personas que siempre leen lo que escribo y que me quieren lo suficiente para no dejarme hacer el ridículo. Cuando ellos me envían sus impresiones, yo ya he terminado mi trabajo de edición y corrección intensa. Y entonces, con todo ese material en las manos, empiezo el proceso más decisivo de todos: la reescritura. Y eso puede tomarme varios meses. A veces siento que es más difícil terminar un texto que comenzarlo. Tal vez por eso mismo siempre he dicho que para mí el éxito es que me guste algo tres meses después de haberlo escrito.

***¿Háblanos de cómo hiciste tus tres mejores novelas, o las que más te gusten, o las que tuvieron más éxito, y cómo surgieron?***

Voy a hablar de las novelas que por una razón u otra se convirtieron en inolvidables, imprescindibles y que por el hecho de haber sido escritas por mí justifican toda mi carrera

como autor. Son libros que me regalaron no solo un éxito editorial, sino que también la confianza de sentir que no me equivoqué de pasión.

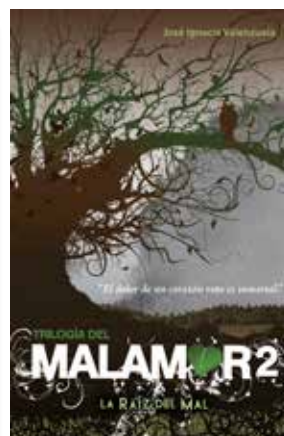
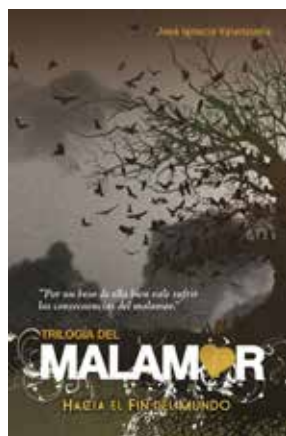


La primera de esas novelas es "El filo de tu piel", publicada originalmente en Puerto Rico en el año 2006. Llegué a vivir a San Juan a fines de 2003. Venía desde Nueva York, escapando del invierno, de dos años de encierro en un departamento de Manhattan, y de una ruptura sentimental que me había convertido

el corazón en un puñado de arena. San Juan me recibió con su humedad incesante, con el entusiasmo y cariño de los boricuas, y con un departamento totalmente vacío donde me instalé a vivir. Una noche desperté de un violento sobresalto porque escuché con toda claridad que alguien susurraba en mi oreja "Me voy a enamorar de ti como un idiota". Me senté de un golpe en la cama, dispuesto a encontrarme con un desconocido en mi departamento declarándome su amor de la manera menos romántica que podía imaginar. Pero no. Estaba solo. Solo y medio aturdido de sueño en ese lugar en el que había solo un colchón, una orquídea que me había regalado mi amiga Alina, y muchos envases de comida rápida acumulándose en la cocina. Cuando pasó el sobresalto inicial, decidí que la frase no era tan mala, ya que podía identificar en ella dos personajes, y un amor bastante particular: "idiota". No pude volver a dormirme pensando en cómo se enamora uno cuando se enamora como un idiota. ¿Qué significaba realmente enamorarse como un idiota? ¿Me había enamorado yo como un idiota y por eso había tenido que salir corriendo de Nueva York? Lo siguiente que recuerdo es que me volví a sentar en el colchón, encendí una vez más la



luz y tomé mi computador portátil. La idea era escribir esa frase, para que no se me olvidara. Tal vez podía servirme en el futuro para escribir un cuento, o como título de algún texto, o simplemente para dársela a mis alumnos de escritura creativa como tarea. Sin embargo, de pronto cobre consciencia de lo que estaba haciendo y vi que eran las 10 de la mañana y yo ya tenía escritas más de veinte páginas de algo que aún no sabía qué era. La frase original se terminó convirtiendo en algo mucho más elaborado e intenso: *“Me voy a enamorar de ti como un idiota, es lo primero que pienso apenas te veo entrar. Y no me equivoqué. En lo más mínimo. Habrá sido ese par de violentos ojos azules como sacados del fondo de una mina de diamantes; habrá sido el hecho de que apenas cruzaste el umbral de aquella cafetería junto a mi amiga Mara todo lo que estaba a nuestro alrededor se licuó, como una acuarela mal secada, y lo único que conservó la definición fuiste tú, avanzando despacio hacia mí, sonriéndome sin mover los labios, clavándome esa mirada de aguamarina; habrá sido que yo no esperaba a nadie más en mi vida y que por eso me tomaste por sorpresa, al igual que una buena noticia que se dice en el momento menos propicio, como ese mediodía de un domingo de octubre.”* “El filo de tu piel” terminó por cambiarme la vida. Cuando se publicó en Puerto Rico, se convirtió en un instantáneo éxito de ventas. Eso provocó que la editorial Alfaguara, en México, decidiera publicar en ese país la novela, lo que dio inicio a mi carrera como escritor internacional. Se sucedieron una a una las ediciones, las diferentes portadas, los nuevos lectores, las tesis universitarias, e incluso el interés por el mundo audiovisual en la historia. El año 2020 Sony International Television compró los derechos para convertir “El filo de tu piel” en una serie. Tengo mucho que agradecerle a esa primera oración que me llegó en sueños, en mitad de la noche, una calurosa noche puertorriqueña.

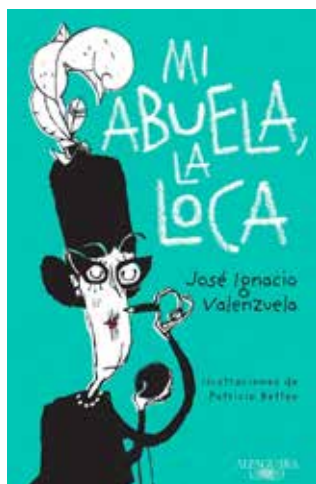


*A veces siento que es más difícil terminar un texto que comenzarlo. Tal vez por eso mismo siempre he dicho que para mí el éxito es que me guste algo tres meses después de haberlo escrito*

El segundo libro del que voy a hablar se llama “Hacia el fin del mundo”, publicado en 2011, y es el primer tomo de mi Trilogía del Malamor. Yo ya había lanzado en México “El Filo de tu piel” y me encontraba en Ciudad de México promocionando una de mis novelas policiales para jóvenes llamada “El caso de la actriz a la que nadie quería”. Mi editora de aquel entonces me invitó a tomarme un café con ella en su oficina. Y entonces me hizo una pregunta que terminó por cambiar el curso de mi carrera: “¿Estás escribiendo algo nuevo que yo pueda leer?” La verdad, no, no estaba escribiendo nada nuevo en ese momento. Pero no estaba dispuesto a confesarlo. ¿Cuántas veces en tu vida una importante editora te dice, así, sin preámbulos, que quiere leer algo tuyo para evaluar la posibilidad de publicarlo? Muy pocas veces. Entonces me reconsté en la silla, entrecerré los ojos, y traté de articular una primera frase que captara de inmediato el interés. Se me vino a la mente una historia que había estado trabajando, un par de años antes, para la televisión. Había alcanzado a hacer un par de guiones de telenovela con la historia de una mujer despechada que, gracias a sus poderes, hechí-

## Así escribe

zaba a todo un pueblo y lo condenaba a no poder amar. Había desechado dicha idea porque no resultaba muy práctica para la pantalla, ya que requería de muchos efectos especiales cosa que, al menos para la televisión chilena de aquella época, era imposible. Pero por alguna misteriosa razón el rostro de aquella mujer de cabellos enloquecidos y ojos como brasas de fuego se me representó frente a los ojos y, sin darme mucha cuenta de lo que estaba haciendo, comencé a contar su historia. Recuerdo haber visto a mi editora echarse hacia delante en su silla, como si quisiera acercarse aún más a mí para no perderse detalle. Su expresión de profundo interés fue la confirmación perfecta de que iba por buen camino, y que la historia estaba surtiendo efecto. Cuando terminé de hablar, descubrí en la oficina no solo estábamos mi editora y yo, sino que su asistente, un ilustrador que iba pasando por ahí, la secretaria, y varios otros editores que se sumaron como público a mi narración. Esa misma tarde, mi agente literaria recibió la oferta de la editorial para publicar la historia de Rayén, una mujer tan peligrosa como emocionante, que vive en un bosque de la Patagonia: *“Los árboles son sus mejores aliados. Como fieros soldados verticales la protegen de los intrusos que quieran adentrarse en sus terrenos. Velan su sueño, abrigan sus días, sombrean su descanso. Tampoco hacen preguntas: ya se han acostumbrado a su presencia, a escuchar esos pasos que casi no rozan el suelo, que ni ruido hacen cuando pisan las ramas y hojas secas que pueblan el lugar. Simplemente la dejan habitar ahí, en su vientre, sabiendo que ella nunca hará nada en su*



*Mi abuela  
tiene la  
culpa de  
todo. Sí,  
¡de todo!  
Porque siempre  
hay alguien  
culpable de  
que uno haga  
lo que hace,  
¿cierto? O de  
que a uno le  
guste eso que  
tanto le gusta.  
O de que a uno  
no le guste eso  
que nunca le  
ha gustado*

*contra. Hay noches donde la oyen hablarle a la luna, y siempre es la misma historia: la de una joven e inocente mujer, casi una niña, que fue burlada de la peor manera.”*

“Hacia el fin del mundo” explotó como una bomba de racimos y provocó que la Trilogía vendiera más de cien mil ejemplares.

El tercer libro que más me gusta de todos los que he escrito se llama “Mi abuela, la loca”, y fue publicado originalmente por Editorial Alfaguara en 2015. Es el libro que menos tiempo me ha tomado escribir –apenas una semana– tal vez porque nunca supe que estaba escribiéndolo. Todo comenzó en México, durante una de mis visitas a la Feria del Libro de Guadalajara. Me tocó hacer una gira por diferentes colegios de la zona, para hablar con los alumnos de fomento de la lectura. Iba en el auto, junto a una representante de la editorial, que de la manera más inocente me comentó: “¿Te has dado cuenta que cada vez que te preguntan que cómo fue que te convertiste en escritor, respondes que tu abuela tuvo la culpa?” Y no, no me había dado cuenta. Era cierto que mi abuela materna, Violeta, había sido una referencia muy importante en vida, sobre todo durante mi infancia y adolescencia. Era poeta, premiada y publicada, y una figura fundamental en mi familia. La gran matriarca. Su casa era tan misteriosa como atractiva. Sus horas de encierro, de las cuales salía anunciando que había escrito “unos versos o un poema”, a veces se me hacían eternas.

El hecho es que la pregunta de la representante de la editorial coincidió con la invitación de una universidad para pedirme que diera una charla sobre lectura y lectores. Acepté y decidí que centraría dicha conferencia en la figura de mi abuela, convirtiéndole a ella en una de las cómplices fundamentales de mi formación como lector, junto a mi tía Ana María y mi mamá, otras figuras indispensables en mi educación literaria. Recuerdo haber comenza-

do a escribir mi ponencia y hable teclado “Mi abuela tiene la culpa de todo. Sí, de todo”, porque me pareció que era la mejor manera de iniciar el conversatorio. Luego de eso, todo se hace un poco confuso. Tengo la imagen de mis dedos saltando de tecla en tecla, veloces, fascinados con lo que estaban escribiendo. Y de súbito, apareció en la pantalla de mi computador: “Segundo capítulo”. ¿Segundo capítulo?, me pregunté yo mismo. Las conferencias no tienen capítulos. Fue recién en ese momento que me di cuenta que estaba escribiendo una novela. Una novela que ya era imposible de atajar y contener. No tuve más remedio que cancelar mi participación en la universidad para poder concentrarme solo en la escritura de mi nueva historia que fluyó incontenible como un estornudo. El título también llegó solo. No fue necesario luchar contra las palabras, o detenerme a pensar en el desarrollo de la historia. La abuela Petunia literalmente se tomó mis horas y me forzó a dedicarme por completo a ella. Y así se leen los primeros párrafos de ese libro: *“Mi abuela tiene la culpa de todo. Sí, ¡de todo! Porque siempre hay alguien culpable de que uno haga lo que hace, ¿cierto? O de que a uno le guste eso que tanto le gusta. O de que a uno no le guste eso que nunca le ha gustado. Bueno, pues en mi caso la responsable de todo es mi abuela. ¿Y por qué? Sencillamente, porque mi abuela está loca.”*



### ¿Qué sueles leer o no leer?

Suelo leer ficción de manera obsesiva, sobre todo de noche, antes de dormirme. Consumo novelas y antologías de cuentos con gran fascinación. Soy muy ecléctico a la hora de seleccionar: mis intereses pueden ir desde releer “La Odisea”, una novela de Agatha Christie, un best seller de moda o algún libro del premio Nobel del año. Mi mesita de noche está repleta de libros porque sueño leer más de uno al mismo tiempo. A eso también se suman los textos de investigación a los que

recorro cuando estoy en proceso de preparación de una nueva historia. Por ejemplo, ahora mismo estoy estudiando a fondo un manual de venenos, sus efectos en el cuerpo humano, las consecuencias de mortales o no que provocan, y todo para una escena a la que debo dar vida en una serie de televisión.

Confieso que quisiera leer más poesía. Reconozco con profundo dolor que no leo tanta como quisiera (¿tal vez será por eso que nunca he escrito un poema?). En la universidad me obligué a tomar durante un semestre completo “poesía hispanoamericana” justamente para llenar esos vacíos que tenía. Lo que nunca he leído, y no pretendo hacerlo por el momento, es auto-ayuda. Estoy lleno de prejuicios –quizá injustificados y gratuitos– en torno a ese género particular. No me seducen, no me parecen atractivos y tengo la sensación que jamás provocarán en mí una experiencia estética y emocional. A lo mejor debería vencer mis propias suspicacias y agregar uno en la torre de libros de mi mesita de noche. Pero, por el momento, no lo siento necesario.

### ¿Vas al cine, al teatro? ¿Cuál es tu sistema de ocio?

Mi sistema de ocio, hasta antes de la pandemia, implicaba cualquier actividad que me arrastrara físicamente fuera de mi oficina. Poder escaparme al aire libre, o cambiar de escenografía después de pasar semanas encerrado entre las cuatro paredes de mi estudio, representaba la desconexión absoluta con respecto a mi trabajo. Soy un amante de cine. La experiencia de esconderme en una sala oscura y dejarme fascinar por una pantalla

## Así escribe

**{** Apenas cumplí doce años, Ana María me aceptó en su taller literario y fui su alumno. Durante una década tuve que escribir un cuento a la semana y exponerme a su crítica y a la de mis compañeros de sesión

gigante, y un buen sistema de sonido, me apasiona y me hace gozar de pura anticipación. Lo mismo me ocurre con el teatro. De hecho, poder ir a ver una obra con actores en vivo es de las cosas que más extraño a causa del Coronavirus. Cuán grande será mi obsesión que cuando cumplí 15 años, pedí de regalo un abono al Teatro Municipal de Santiago para poder ver, una vez al mes, ballet, ópera, danza, etc. Así de mucho me entusiasma el hecho de sentarme en una butaca y dejarme maravillado por el prodigio que tiene lugar en el escenario.

### **¿Crees que el genio nace o se hace?**

Honestamente, creo que el genio nace. Por más que estudiemos, nos preparemos o sigamos todos los pasos necesarios, hay algunos que nacieron con un don tan poderoso e irrefrenable que no necesitan nada de lo anterior para alcanzar la excelencia. Y frente a eso no hay nada que hacer.

### **Háblanos del lugar en que naciste y el lugar en el que vives ahora, en relación a tu literatura.**

Nací en Santiago de Chile, hace ya varias décadas. No eran buenos años para mi país. Tenía apenas un año y medio de vida cuando llegó al poder un dictador cruel y sanguinario que, por medio de un golpe de estado, terminó con una larga tradición democrática. Augusto Pinochet torturó, asesinó, exilió e hizo desaparecer a muchísima gente. Recuerdo esa época como una película en blanco y negro, como si fuera una historia que alguien me contó al oído y que por culpa del paso del tiempo y la propia deformación de la narración, fue cambiando cada vez



que pienso en ella. Sí recuerdo con precisión el miedo de los adultos, esas conversaciones “que no se debían tener”, la permanente tensión de no saber qué otra atrocidad iba a ocurrir. Me refugié en la literatura, ¿qué otra cosa podía hacer? Tuve la fortuna de creer en una familia que supo mantener la alegría –y la fantasía– viva a pesar de lo que ocurría al otro lado de la ventana. Y en ese sentido, las mujeres fueron fundamentales.

Pienso en mi abuela materna, Violeta, poeta y matriarca absoluta del clan. Ella era, en sí misma, un personaje. Se pintaba un lunar falso sobre el labio porque consideraba que la vida había sido muy injusta con ella al no dárselo. Le gustaba estar sola, leyendo, escribiendo versos, fumándose un cigarrillo al día que encendía y apagaba en repetidas ocasiones para que así le durara más. En su mesita de noche siempre tenía libros que yo quería leer pero no me atrevía a tomar. Conversar con ella era divertidísimo, porque de la nada podías enterarte de



cosas sumamente sabrosas: desde el poema que acaba de crear hasta algún chascarro de tu madre o alguno de tus tíos que ellos se habían encargado de ocultar.

Pienso también en mi propia madre, Cecilia, que se las ingeniaba para alimentarnos la imaginación y mantener las repisas llenas de libros que, en la década de los ochenta, en Chile, y con una dictadura en curso, eran carísimos y difíciles de conseguir. Fue ella la que inventó el cuento de "La Caperucita Verde" para entretenerme, una particular historia donde la abuela jugaba póker con la nieta y volaban juntas en la capa mágica por encima de las copas de los árboles.

Pienso también en mi tía Ana María, escritora y maestra, que me acogió como su alumno desde muy temprana edad y me permitió ser testigo de la bambalina de la literatura. Gracias a ella aprendí que se puede jugar con las palabras, que no hay nada más hermoso que una metáfora que da en el clavo, que los personajes están vivos y que a la menor provocación se escapan de los libros, y que no hay nada más serio que sentarse frente a una página en blanco. Apenas cumplí doce años, Ana María me aceptó en su taller literario y fui su alumno. Durante una década tuve que escribir un cuento a la semana y exponerme a su crítica y a la de mis compañeros de sesión.

Para mí eso es Chile: literatura contada por las mujeres de mi vida. Tal vez por eso mis primeros textos tienen a protagonistas femeninas muy fuertes, dominantes, expansivas, que tratan por todos los medios de llenar de colores el mundo algo sombrío donde viven. Cuando cum-

## Así escribe

*Ahora que vivo en Miami, siento que por fin puedo integrar todas esas visiones y hacer con ellas una mezcla que funciona y que me permite expresarme, por fin, como siempre quise. Tal vez sea la edad, la madurez, o simplemente el hecho de que Miami es como una ciudad resumen...*

plí 22 años me fui a vivir a México, un país multicolor donde es imposible recordar cómo se ve el gris o el negro. De inmediato sentí que mi literatura se llenó de vida, de personajes extraños, únicos, profundamente latinoamericanos. Una década después aterrice en San Juan, Puerto Rico, donde la humedad y el calor no dan tregua. Por lo mismo, en mis textos aparecieron personajes desnudos, pieles sudadas, cuerpos expuestos, cosa que nunca antes había explorado en mis historias. Cada una de las ciudades donde he residido me han regalado una visión nueva para mi literatura, y por lo mismo les estaré eternamente agradecido.

Ahora que vivo en Miami, siento que por fin puedo integrar todas esas visiones y hacer con ellas una mezcla que funciona y que me permite expresarme, por fin, como siempre quise. Tal vez sea la edad, la madurez, o simplemente el hecho de que Miami es como una ciudad resumen –ya que aquí viven personas de todo el mundo, se hablan todos los idiomas y se comen todas las comidas–, pero, como sea, por primera vez tengo conciencia que soy capaz de escribir tal y como siempre lo soñé: con absoluta libertad y teniendo todas las herramientas para poder hacerlo.



**No des consejos, pero dile a un chico o chica que escribe qué debe o no debe hacer.**

Lo primero que le diría, no a modo de consejo sino que como un comentario que nace de la experiencia personal, es que lea. Que lea mucho. Un escritor (o escritora) no puede ser un lector común. Tiene que ser un lector voraz. Apasionado. Insaciable. Tampoco debe ser un lector prejuicioso: hay que pasearse por todo tipo de géneros, estilos, nacionalidades y épocas. Lo segundo es que sea un escritor impúdico. ¿Qué quiero decir con esto? Tiene



que aprender desde los primeros momentos a hacer ese striptease tan necesario que es compartir lo que se ha escrito. No sacamos nada con esconder los manuscritos al fondo de un cajón. Así no vamos nunca a progresar. Sí, es difícil. Sí, uno se siente vulnerable. Sí, al comienzo cuesta mucho aprender que una crítica al texto no es una crítica al autor. Sí, no se siente bien cuando alguien a quien uno quiere y respeta te dice que lo que escribiste no es bueno. Pero es importante aprender a escuchar esos comentarios. ¿Qué hago yo? Le pongo una calificación a la persona que me está calificando. Si esa persona vale para mí un 10, recibo su crítica con un 10 de importancia. Pero si la persona vale solo un 4, pues su crítica alcanza solo la posición 4 en la escala de mi importancia. Un texto no es su escritor, y viceversa. Por eso aprender a recibir crítica y retroalimentación es de los

pasos más fundamentales a la hora empezar a soñar en grande.

***¿Cómo fueron tus primeros pasos? Háblanos de cuándo deseaste ser escritor y de lo primero que escribiste, cómo llegaste a publicar, etc.***

Tengo una imagen muy clara en mi retina de cuando tenía 7 años: mi mamá dándome una moneda para que me comprara lo que yo quisiera. Pero, al mismo tiempo que lo hacía, me advertía que esa moneda estaba muy sucia, ya que había pasado de mano en mano, y que no podía metérmela a la boca o fro-

tarme los ojos después de haberla tocado. Me quedé pensando en ese concepto: “de mano en mano”. Y de inmediato se me vino a la mente una sucesión de imágenes de diferentes personas, de todas las edades, tamaños, colores y actitudes, recibiendo la misma moneda que yo tenía en mi bolsillo. ¿Qué había hecho cada uno de ellos con dicha moneda? ¿En qué condiciones la habían recibido y qué habían pagado al momento de decirle adiós? Cuando empecé a responder esas preguntas, me di cuenta que estaba inventando una historia. No tenía muy claro el concepto de “inventar una historia”, pero había visto a mi tía Ana María, escritora profesional, sentarse frente a su máquina de escribir a darle vida a personajes que después yo leía en libros. Entonces decidí imitarla. Desarmé uno de mis cuadernos del colegio y lo convertí en “Aventuras de una moneda”, mi primer libro escrito a los 7 años. Por supuesto la historia no podía ser más básica, plagada de lugares comunes, y con una resolución absolutamente improvisada, pero para mí significó el inicio de algo. Había encontrado una manera de expresarme, de sacarme de la cabeza ideas que no me dejaban en paz y que me perseguían durante semanas. Digamos que esa moneda me puso en contacto con mi fibra de escritor. Y no hubo posibilidad de retroceso.

Cuando tenía 18 años gané un concurso literario con un cuento escrito como tarea para el taller literario de mi tía Ana María. Con el paso de los años llegué a tener una cantidad considerable de cuentos que, de manera inconsciente, fui agrupando según sus temáticas y estilos. A

## Así escribe

*Durante años García Márquez fue un referente en mis escritos. Quería ser como él. Así de poderoso fue el estallido de "Crónica de una muerte anunciada" dentro de mi cabeza*

los 19 años, y con ese premio bajo el brazo, me acerqué a una editorial en Chile y dejé un manuscrito titulado "Con la noche encima", en referencia al tono oscuro y nocturno de los cuentos que había incluido en dicho volumen. Lo entregué sin ningún tipo de expectativa. Supuse de antemano que nadie lo leería. Confiaba, eso sí, en que el hecho de haber obtenido el primer lugar en un concurso de media importancia podía llamar la atención de alguien de la editorial y darle así una oportunidad a mis escritos. Pasaron muchos meses. Tantos, que se me había olvidado el destino de esos cuentos y yo ya no vivía en Chile, sino en México. Un día recibí un email de una de las editoras diciéndome que habían leído mi texto, que les había gustado mucho, y que iban a publicar mi colección de cuentos. Fue tanta la emoción, que viajé de inmediato a Chile a organizar la presentación que, por supuesto, presidió mi tía Ana María. Y así comenzó todo...

### **¿Qué libros influyeron en tu proceso lector y/o escritor?**

Hay tres libros que considero fundamentales en mi vida, y por distintas razones. El primero fue "Y no quedó ninguno", de Agatha Christie. Cuando cumplí doce años, me quedé sin lecturas. Ya no me interesaban los cuentos de mi infancia, pero tampoco me atraían las novelas de adultos que mis padres leían. A esa edad y en Chile, no conté con literatura juvenil tal como la conocemos hoy en día. Mi tío Ernesto me prestó un libro que él consideró que podía interesarme. Me explicó que en esas páginas había un asesino, muchas víctimas, y un misterio que parecía no tener solución... pero que

sí la tenía. Solo los lectores atentos y activos podían descubrirla. Claro, aquella arenga funcionó perfecto: decidí que yo iba a resolver el caso antes que el detective y me lancé de lleno a leer con esa idea en mente. Lo que pasó fue mucho más trascendental: descubrí un género -el policial- que se terminó convirtien-



do en uno de mis favoritos y que me ha permitido crear gran parte de mis libros e historias audiovisuales. Hércules Poirot, el detective inventado por Christie, fue un amigo leal que me acompañó por años y me sirvió de puente para cruzar de la literatura infantil a la de adultos. El segundo libro que influyó poderosamente en mi vida fue "Pedro Páramo", de Juan Rulfo. Lo tuve que leer en el colegio, más o menos cuando tenía 14 años de edad. La verdad, cuando terminé la lectura, sufrí un pequeño ataque de angustia: tuve que confesarme a mí mismo que no había entendido absolutamente nada. Había sido incapaz de descifrar la historia, de comprender qué había ocurrido con los personajes, y si alguien me pedía que le resumiera la anécdota central me era más fácil enmudecer y huir, que intentar rescatar los hechos que Rulfo había



escrito. A pesar de la desilusión inicial, "Pedro Páramo" me enseñó en ese momento algo poderosísimo: la literatura se siente. Y yo sentí muchas cosas a lo largo de la lectura. Sentí miedo, sentí calor, sentí desesperanza, sentí desilusión, sentí tristeza. El libro que no había sido capaz de entender, me había hecho



buenas a primera? Seguí leyendo entre desconcertado y molesto por el bestial spoiler que García Márquez se acababa de anotar. Sin que me diera cuenta, la trama empezó a retroceder, cada vez más atrás, mucho antes del día de la muerte de Santiago Nazar. Y, del mismo modo, sin que tampoco alcanzara a percibirlo, la narración empezó a avanzar, hacia el futuro, hasta llegar al punto exacto donde todo había comenzado. Cuando terminé el libro, tuve que leerlo inmediatamente de nuevo, maravillado y en shock ante el dominio narrativo y el juego literario que acaba de presenciar. Durante años García Márquez fue un referente en mis escritos. Quería ser como él. Así de poderoso fue el estallido de "Crónica de una muerte anunciada" dentro de mi cabeza. **LPE**

sentir un mar de sensaciones, y yo intuía que eso debía ser muy valioso. Me sentí igual que la primera vez que me paré frente a un cuadro surrealista: aquellas manchas y trazos no formaban ninguna figura que yo fuera capaz de reconocer, pero me sumergían en un estado de ánimo particular. Lo mismo hizo "Pedro Páramo". Es tan fundamental ese libro en mi vida que lo releo al menos una vez al año.

El tercero es "Crónica de una muerte anunciada", de Gabriel García Márquez. ¿La razón? Fue el primer libro con estructura circular que leí. "El día en que lo iban a matar, Santiago Nazar se levantó a las cinco treinta de la madrugada..." comienza la historia. Recuerdo haber quedado perplejo ante era primera oración. ¡Me acababan de contar el final! ¿Cómo era posible que el autor revelara algo tan fundamental así, de



*La popularidad de "Chascas" es tanta que no solo le entrevistan en cadenas americanas, sino también de Europa, como vemos a la izquierda, en una emisora de España.*

## LA ESCUCHADORA DE CUENTOS



Autor:  
**Jordi Sierra i Fabra**

Ilustraciones:  
**Beatriz Castro**

Oxford 2021

Jordi Sierra i Fabra cuenta que un día, visitando un hospital en uno de los programas de su Fundación, se sorprendió al encontrar a dos perros en una de las alas infantiles. Le dijeron que eran perros especializados en “escuchar” cuentos que les leían niños y niñas con distintos problemas, perros que estaban atentos al relato, a las ilustraciones que les mostraban los pequeños, y que, incluso, en caso de un tropiezo en una palabra, ponían la pata para alertar o calmar a su lector o lectora y hacer que la cuidadora se la explicara.

Allí mismo se juró escribir esto en una novela.

Lota es una perrita que escucha cuentos. Va con su adiestradora por los hospitales y es feliz. Lo que más le gusta, además de oír cuentos, es ir al parque y olisquear los traseros de los demás perros. Gracias a eso consigue entablar amistad con otro perro y hacer que su dueño y su cuidadora acaben enamorados. Pero mientras, sucede un descalabro: la niña que le leía un cuento que, de tan largo, no pudo terminarlo, es dada de alta. Lota quiere saber cómo termina el relato, ¿pero cómo decírselo a su ama? Conseguirlo es de capital importancia para ella.

Una novela que incluye otros tres cuentos infantiles en su interior y que es, en suma, tanto una delicia como un homenaje a esos perros y a sus cuidadores. La ilustradora también ha sabido captar la esencia de la historia con mucha ternura visual.

*Silverio Kane*

## EL FUTURO QUE NO FUE

Autor:  
**Daniel Torres**

Norma Comics 2021

Estamos en el futuro. Nada es como ahora, y menos en Montebahía. Un ejemplo: los ejércitos están financiados por un refresco. En este contexto, Archi Cúper, un personaje secundario de otra serie protagonizada por Roco Vargas, es el detective que se encarga de resolver los más peliagudos casos. Pero no va solo de eso este comic fantástico (por el tema y por las ilustraciones). Daniel Torres mezcla en su asombrosa paleta de ilustraciones distintos géneros además del policíaco o la ciencia ficción. “El



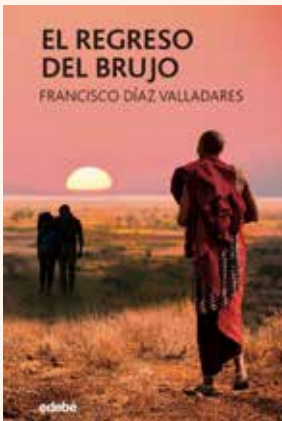
futuro que no fue” rinde tributo a grandes autores de cómic, como Alex Raymond (creador de Flash Gordon y de Rip Kirby), y tiene una elaborada trama que fascina por la complejidad del universo con-

seguido por Daniel, asombroso en su variedad de registros, especialmente en momentos en los que cambia totalmente el sentido de las ilustraciones (el sueño del protagonista al caer drogado). Un álbum maravilloso para los amantes del cómic con el que Daniel Torres diríamos que se

despacha a gusto criticando algunas de las grandes lacras sociales de hoy, empezando por la publicidad desmedida, para dejarnos ver un alarmante futuro tecnológico.

*Equipo LPE*

## EL REGRESO DEL BRUJO



Autor:  
**Francisco Díaz Valladares**

Edebé 2021

Julen regresa al Congo para pasar el verano. Va a reencontrarse con su abuelo Pablo, director del parque nacional de Virunga, y con Élodie, la joven masai de

la que está enamorado. Sin embargo, no todo saldrá como él espera. Un viejo brujo llamado Buku se lo ha llevado y nadie sabe nada de

él. Incluso lo dan por muerto. Buku estaba en la cárcel, pero ha huido de ella. Julen y Élodie tendrán que vivir una complicada odisea para rescatar al abuelo y enfrentarse al brujo, y no será el único problema. En el Congo están las minas de coltán más importantes del mundo, y el coltán es indispensable para fabricar nuestros teléfonos móviles de cada día. Se dice que han de morir tres niños para conseguir un kilo de coltán. Un duro precio a pagar.

Novela de aventuras, con toque exótico africano, que sigue la estela de "Tras la sombra del brujo", con la que su autor ganó el Premio Edebé Juvenil en 2017.

*Xavier Serrahima*

## SELVA MISTERIOSA

Autor:  
**Javier Flórez del Águila**

Planeta 2021

Es una sorpresa encontrarnos, por fin, una edición española de "Selva misteriosa", una de las cumbres del comic peruano de aventuras. Una obra publicada en tiras diarias, entre 1971 y 1974 en el periódico El Comercio. Y decimos

que es una sorpresa porque no solo era un comic desconocido en España sino que en Perú nunca se había publicado un recopilatorio que recogiera la obra completa con la calidad que merecía.

La popularidad que consiguió durante los años en que se publicó —un total de 759 tiras algunas de las cuales han sido redibujadas por el autor para esta ocasión—, hizo que la historia de Javico, un guía experimentado en la selva peruana, se convirtiera en un mito.

"Selva misteriosa" nació de los pinceles de Javier Flórez Del Águila (Trujillo, Perú 1934) colaborados ha-

bitual de la revista de tebeos Avanzada, donde dibujó incontables páginas escolares (El padre Lafuente, Capitán Alas e incluso adaptaciones de Marcelino Pan y Vino o la biografía de San Ignacio de Loyola), combinó las historietas con sus estudios de medicina

hasta convertirse en neurólogo. Fue en el momento de graduarse, en 1971, cuando ganó el concurso de historietas organizado por el diario El Comercio, con "Selva misteriosa". A partir de entonces se creó la



leyenda de este personaje peculiar, un aventurero de buen corazón, padre ejemplar y siempre dispuesto a ayudar a quien lo necesitara. El marco de la selva peruana, algo atípico en los comics de la época, puso voz a los habitantes nativos y mostró la fauna y el paisaje propios de un país casi desconocido para sus habitantes.

Esta edición apareció en Perú en 2019 y ahora llega a España. Un volumen que incluye textos complementarios que detallan la creación de la obra e interesantes notas del propio autor sobre cada episodio. Una joya.

*Cortesía Revista CLIJ*

## Nos han gustado...

### EL COFRE DE NADIE

Autora:  
**Chiki Fabregat**

Editorial SM 2021

Interesante novela que te atrapa desde su inicio y página tras página ofrece una nueva perspectiva que te hace reflexionar sobre la protagonista y sus orígenes.

Nadie es una chica de origen keniano. De su pasado africano sólo tiene un cofre que llama de vida, aunque realmente su finalidad es otra. Es lo único que la une a su pasado. Lo conserva como asidero donde acude cada vez que siente añoranza. Ella vive en Madrid con su padre, un médico que la salvó de una catástrofe natural y la trajo con ella. Es una joven muy querida. Sus abuelos la adoran. Ella se siente feliz en su pequeño mundo, donde solo entra su familia y su mejor amigo.

Pero cierto día su padre se abre a una relación de pareja, que aporta otra hija, Érika, de la misma edad que Nadie. Con la llegada de estas dos personas su tranquila vida cambia, porque tras Érika llegan otros jóvenes y ve que su existencia ya no es la misma, se siente expuesta cuando se hace pública la existencia de su cofre y lo que ello significa para ella.

Ese aire fresco que llega trae también miedos, inseguridades, desconfianzas... saltando todas las alarmas en su convivencia. Sabe que, a partir de ese momento, su vida será distinta. Nada podrá ser como antes, ya que cualquier acontecimiento personal nos transforma y ella se ve muy



sorprendida por las novedades que le llegan sobre su querido cofre. Paso a paso el lector queda embaucado con los descubrimientos de los pequeños símbolos que indican los colores de los hilos, su tamaño o grosor y ... Resultan totalmente creíbles las deducciones y las explicaciones que tra-

tan de aclarar su verdadero origen. Un secreto guardado por su padre, para no lastimarla, hasta que la situación llega a tal extremo que ha de ser desvelado. Genial la estructura.

La información se ofrece en pequeñas dosis, que van sumando más intriga al desenlace, que se produce de forma natural tras muchas dudas y altibajos emocionales en la protagonista. Su ritmo crece y te lleva de mano de la multiculturalidad de forma muy optimista. Junto al tema de las adopciones en países extranjeros, las creencias y supersticiones, la autora nos adentra en el mundo juvenil de las relaciones personales, donde se entrecruzan relaciones afectivas, familiares y de verdadera amistad. Libros como este animan a leer, nos ayudan a reflexionar y nos hacen sentirnos parte de los pensamientos de la protagonista en esa búsqueda de su verdadera identidad, que como buen adolescente, tiene necesidad de aclarar para saber quien es, de dónde viene para poder escoger hacia donde dirigirá su vida futura. Esta excelente obra consiguió el XLIII Premio Gran Angular 2021.

*José R. Cortés Criado*

## EL ENEBRO

Autora:  
**Núria Tamarit**

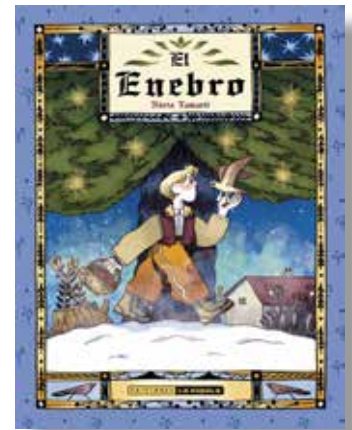
La Cúpula 2021

El enebro es un relato terrible firmado por los hermanos Grimm. Un cuento donde la muerte con sus múltiples caras tienta a los hombres, siempre tan frágiles y

vanidosos, dispuestos a sucumbir ante las promesas del maligno.

Núria Tamarit lo ha convertido en una novela gráfica sorprendente y colorista, haciendo uso de un lenguaje moderno y una puesta en escena muy teatral no exenta de la crudeza de algunos pasajes, pero con un final feliz.

*Cortesía Revista CLIJ*



## UN BOSQUE EN EL AIRE

Autora:  
**Beatriz Osés**

Ilustración:  
**Luna Pan**

Editorial  
SM 2021



Sin duda, un libro muy divertido. Nadie puede imaginar dónde nos lleva Beatriz Osés viendo la portada del libro, y no es para menos. Imaginé que sería una historia de niños en un bosque normal y corriente, pero no es así. Los dos primeros personajes que aparecen son un padre y un hijo supermodernos.

El joven, un adolescente que de vez en cuando intercala alguna expresión en inglés, para que veamos el nivel de su super colegio; por otro, el padre, señor maduro, separado, empresario de la construcción venido a menos y con muchas horas de golf y gimnasio en su cuerpo. Cuando peor está la situación económica de este, recibe una oferta de su padre, también empresario, pero que dio un giro a sus nego-

cios y apostó por las energías renovables. Le ofrece la herencia en vida a cambio de un trabajito. Se trata de crear un bosque. Lo que parece una locura, lo es y resulta una locura adictiva, puesto que todos los demás personajes apoyan la idea y desean fervientemente que aquel secarral pase a ser un bonito bosque. Al afán por preservar el medioambiente se unen niños, viejos y jóvenes. Los vecinos del lugar son muy especiales.

Todos tienen su historia particular, empezando por el abuelo y terminando por la japonesa despistada que creyendo llegar a Barcelona acabó en Solana del Infante, llamada Katsumi, que entre otras cosas compone haikus. Hay dos hermanas ancianas y campeonas de halterofilia, que cuando jóvenes conocieron a dos mozos que luego desaparecieron de su vida; un señor muy cegato, por haber aceptado ser probador de video juegos; un señor soltero que tiene hijos gracias a un árbol, su historia es muy curiosa; una niña que sabe más de lo

que parece, un notario-médico-mecánico, un tabernero... En fin, un grupo único, al que habría que añadir una singular bruja. Al chico de ciudad se le cae el mundo encima, junto a su reloj ultramoderno y su asesora virtual y su navegador última generación; al padre se le abre una nueva oportunidad, aunque no cree que sobrevivirá ante tanto personaje estrambótico y tantos árboles que plantar.

Dentro de esta historia hay otras muchas, que nadie puede sospechar que hayan ocurrido en aquel paraje. Cada uno de los vecinos tiene su vida y su pasado. Ningún lector se sentirá ajeno a lo que le cuentan y sentirá que forma parte de ese grupo tan heterogéneo y tan interesante. Es un guiño a la oralidad que envuelve al ser humano desde la noche de los tiempos. Es una divertidísima historia llena de recovecos que hará pasar un buen rato a los lectores.

Está ilustrada por Luna Pan, que con dibujos sencillos a todo color que nos muestran a tan singulares protagonistas y sus reacciones.

Obtuvo el XLIII Premio Barco de Vapor en 2021.

*José R. Cortés Criado*

## Nos han gustado...

### ALBERT ZIMMER 1: LA BRUJA DE BERCHTESGADEN

Autora:  
**Beatriz Osés**

Edebé 2021

Beatriz Osés despachó ocho novelas de su entrañable personaje Erik Vogler, un tipo extraño donde los haya. Ahora, sin abandonarlo del todo, porque es coprotagonista de esta nueva serie, presenta a Albert Zimmer, estudiante de criminología, bebedor de sangre e hijo de monstruosos padres, menos pusilánime que Erik e igualmente listo para los misterios. Lo único que delata su condición vampírica son sus colmillos. Por no faltar, no falta Berta Vogler, la abuela es-

critora, ni tampoco la divertida zombi Cloé. Entre Albert, Erik y Berta, deberán resolver las misteriosas muertes de dos jóvenes, al parecer, víctimas de la bruja Fran Perchta, por encargo del comisario Roth. Moviéndose pues entre la magia, el esoterismo, vampiros, brujas y zombis, con capítulos muy, muy cortos que no dan respiro y rezuman sangriento humor, aparece un nuevo personaje de la novela policíaca apartado de los cánones habituales.

*Silverio Kane*



### SERES FANTÁSTICOS de tierra, agua, aire, fuego y más allá

Autora:  
**Ana Alcolea**

Anaya 2020

Desde que toman contacto con la literatura (cuentos narrados, series animadas, primeras lecturas), los niños van familiarizándose con naturalidad con todo tipo de mundos y seres fantásticos (hadas, brujos, gnomos, dragones, sirenas), que sin ellos saberlo, pero fascinados por sus extraordinarias historias (mitos, leyendas, héroes clásicos) reaparecen una y otra vez en su itinerario lector hasta convertirse, para siempre, en parte sustancial de su imaginario personal... y en una manera de entender el



mundo. Este volumen, de cuidada edición, ofrece a los lectores principiantes un sorprendente y entretenido atajo de ese largo

itinerario lector, descubriendo de dónde proceden y quiénes son esos seres fantásticos, sus peculiaridades, las exageraciones que sobre ellos de cuentan... Ordenados por su procedencia, en los "territorios" que su título adelanta y espectaculares ilustraciones de Violeta Monreal, es una primera aproximación al fascinante mundo de la fantasía.

*Cortesía Revista CLIJ*

### EL MIEDO RESTANTE

Autora:  
**Clara Cortés**

Loqueleo 2021

Luc vive con su abuela en la periferia de Londres, en un barrio con infinidad de razas cohabitando un pequeño espacio. Trabaja en un café porque está en el umbral de su primera juventud y ha de ganarse la vida. Una vida que parece y es aburrida, pero eso es en el exterior. En el interior, dentro de su cabeza, la existencia de Luc es muy diferente. De entrada se siente solo sin su amiga Ángela, que se ha ido a estudiar a otro lugar, y de salida están sus fantasmas personales, porque Luc, huérfano, es en realidad trans y ya no tiene relación con el hombre que fue su pareja. Novela intimista, profunda, que nos hace reflexionar sobre quiénes somos y cómo nos vemos y sentimos en determinados años de cambio en nuestras vidas.

*Xavier Serrahima*



## LA RAMA SECA DEL CEREZO

Autor:  
**Rafael Salmerón**

Anaya 2021

Interesantísima novela juvenil que te sumerge en una cultura muy distinta de la nuestra y nos deja un poso de tranquilidad después de conocer los devaneos, temores, miedos, odios, culpabilidades y sinsabores de los protagonistas. Rafael Salmerón sabe llevarnos muy bien por la trama.

Comienza en Hiroshima en el año 1945, cuando cae la bomba atómica sobre la población, para continuar en la misma ciudad en la actualidad. Hay saltos en el tiempo y personajes que nos sorprenden porque los hechos se interrelacionan y, el escritor, va dando la información poco a poco, para que el lector, suavemente, vaya tejiendo la red de relaciones personales que nos conducen a un final tranquilizador.

Hay tres personajes claves. El mayor, el señor Utada, es un superviviente a la bomba fatídica, pero que vive bajo la culpa de no haberse despedido de su mejor amigo, con el que discutió momentos antes de la hecatombe que lo borró de la superficie terrestre. Lleva más de setenta años arrastrando una culpa que no le deja vivir. Una joven de diecisiete años, Sakura, que también sufrió las consecuencias de la bomba. Nació con su mano derecha deforme e inerte. Sus padres se sienten estigmatizados por eso; ella lo asume como un defecto enorme, intenta ocultarlo a todos



padre no vuelva más a casa y con su temor se enfrenta a la vida.

Cuando estos tres personajes se cruzan hay una eclosión en sus vidas respectivas. Cada uno asume sus miedos, sus culpas, sus vergüenzas y rompe los temores que le amargan la existencia. Cuando deciden aceptarse como son la vida les sonríe, ya nada volverá a ser como antes. Después de la lectura nos queda un buen sabor de boca, nada empalagoso, donde la amistad, la culpabilidad, la aceptación de nosotros, el saber perdonar a los demás y a uno mismo nos muestra que no somos perfectos, pero que debemos aprender vivir como somos y, sobre todo, que a todos nos ocurre lo mismo. Excelente novela que recibió el XVIII Premio Anaya Infantil y Juvenil 2021 que acerca a los jóvenes una historia creíble donde verse reflejado con unos problemas que son comunes a un sector de la población de cualquier lugar del mundo.

*José R. Cortés Criado*

## EL VIAJE DE ANDRÉS

Autor:  
**Svend Brinkmann**

NED 2021

Sven Brinkmann es un psicólogo, profesor y comunicador danés que, al estilo de "El Mundo de Sofía", mezcla la novela con la erudición y la enseñanza. El resultado es este libro, de gran éxito en el norte de



Europa, en el que el joven protagonista viaja por el continente reflexionando sobre lo que ve, la vida y el pensamiento crítico. En el viaje se mezclan materias como la biología, la psicología o la filosofía partiendo de las grandes preguntas que siempre nos hemos hecho los seres humanos. La primera, de entrada, ¿qué significa "ser humano". El libro se divide en seis partes a medida que el viaje avanza por Europa y el joven protagonista descubre pinturas en cuevas o frescos en Italia para diseccionar qué somos y hacia donde vamos. Una novela de aprendizaje ideal para debatir en las aulas.

*Equipo LPE*

## Nos han gustado...

### LA MUJER DEL RETRATO

Autora:  
**Mónica Rodríguez**

Ilustraciones:  
**Teresa Novoa**

Editorial Nórdica Libros 2021



cha para hacer realidad sus deseos. Mónica Rodríguez ha sabido crear un texto sencillo y complejo a la vez, que nos hace reflexionar como si fuésemos la protagonista. Sentimos sus dudas, sus anhelos, sus pasiones y nos identificamos con ella página tras páginas.

El resultado es una historia totalmente creíble cargada de sensibilidad.

Los lectores se enfrentan a la vida de una ilustradora española, Concepción Arenal, lejos de su papel como mujer adulta y centrada en su infancia. En ese periodo de nuestras vidas en el que se va moldeando el carácter. La imagen de esta pensadora, siempre es la de una señora de semblante severo. Además fue periodista, poeta, dramaturga, experta en Derecho y pionera del feminismo en España fue una precursora del Trabajo Social en nuestro país, y denunció las situaciones en las cárceles, la mendicidad...

Gracias este libro vemos la otra Concha, la niña y joven que se enfrenta a la vida con ganas de aprender y razonar. Su pasión son los libros, sus ideas son liberales y progresistas para la época. Su padre es su mentor y su guía, a pesar de morir joven y dejarla huérfana de la figura paterna y de las ideas liberales, frente al conservadurismo de su madre. Conchita no entiende la sociedad que quiere que las mujeres sean simples adornos, no cree que su futuro dependa de encontrar un buen marido; para ella la vida es disfrutar del campo, de los seres queridos y aprender en los libros; después vendrá su lu-

cha. La escritora resume muy bien su vida cuando dice: "Es una mujer increíblemente inteligente, y debía darle mucha rabia que hombres menos inteligentes pudiesen hacer cosas que a ella no le permitían. Ahí tuvo esa lucha de identidad y también contra la sociedad, porque era terriblemente injusto que no pudiese participar de esa, entonces, vida de hombres".

Al texto se unen las imágenes creadas por una tataranieta de la protagonista que, a partir de la novela escrita por Rodríguez, ideó unos personajes y unos marcos donde se desarrolla la infancia y juventud de esta mujer tan singular. Teresa Novoa nos presenta unas imágenes sencillas, con poco color; predominan blancos y negros con su gama de grises y algunos tonos verdes y el pelo rojo, que enmarca esa cara de ojos enormes. Creo que este libro, que lleva como subtítulo, Concepción Arenal. Vida posible de una niña pelirroja, gustará a los jóvenes lectores porque en él verán las inquietudes de una persona que no se conforma con llevar una vida anodina.

*José R. Cortés Criado*

### EL LENGUAJE SECRETO DE LAS PIEDRAS

Autora:  
**Víctoria Pérez Escrivá**

Ilustraciones:  
**Ester García**

Thule 2021

Un oso camina por el bosque, tropieza con una piedra y se hace daño en una pata. El oso tira la piedra lejos, enfadado, y esta gol-



pea en un árbol donde hay un nido. El nido cae sobre la cabeza de un cazador que en este momento está disparando al oso... y falla. El cazador se va y el oso vuelve a tropezarse con la misma piedra sin saber que está vivo gracias a ella. Deliciosa fábula sobre la suerte, el destino y lo malo que a veces puede ser bueno y viceversa, ilustrada con un enorme dominio por Ester García, que convierte cada escena en una obra de arte. Un álbum para todas las edades.

*Gabriel Mirall*



## POESÍA DEL TRIMESTRE

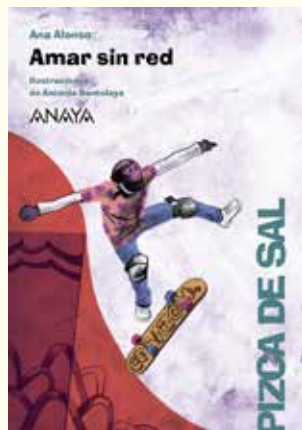
### AMAR SIN RED

Autora:  
**Ana Alonso**

Ilustraciones:  
**Antonia Santolaya**

Editorial Anaya.  
Col. Pizca de sal

No me cabe la menor duda de que la lectura de poesía produce múltiples sensaciones a quien la lee. Ayuda, por ejemplo, a divertirse con el lenguaje, a conocer mejor el mundo que nos rodea y a uno mismo, a sentir y a descubrir la belleza de las imágenes o a gozar de ciertas emociones, entre otras cosas. Todo ello y mucho más podemos sentir al leer *Amar sin red*, de Ana Alonso. Incluido



dentro de la colección "Pizca de sal", este poemario es una invitación a gozar de la riqueza que la vida posee y hacerlo a través de la poesía. Confieso que siento una que-  
rencia especial por la obra de Ana Alonso. Es una obra que sabe poner el dedo en la llaga de las vivencias cotidianas de los seres humanos. De esos

jóvenes, chicos y chicas, que pueden encontrar en la poesía luces que alumbran caminos oscuros. Y lo hace sin dobleces, de manera directa y muy inteligente.

Amar sin red es un conjunto amplio de poemas de formas variadas que anima a los lectores a enfrentarse, a través de la palabra poética, a una vida que les preocupa. Podemos encontrar en él las relaciones de amistad y de amor más

allá de las redes sociales, de las nuevas tecnologías y divisar en silencio las formas que los empujan a ser más felices y a racionalizar su uso. ("No nos graves todo el rato:/ tú y yo somos más que eso, / más que imágenes de azúcar, / más que risas, muecas, besos...")

Son poemas sugestivos, valientes, elegantes y directos. Hay poemas en imperativo; otros, inspirados en libros y bastantes abiertos para permitir algo que en poesía es fundamental: que provoque diferentes interpretaciones.

Todo poemario de Ana Alonso es un regalo a las emociones y, en este caso, si añadimos las sugerentes ilustraciones de Antonia Santolaya, el resultado roza la perfección.

Un poemario, sin duda, que hace que la poesía sea un género indispensable en la formación de las personas, aunque no se den cuenta.

*Antonio García Teijeiro*

### NIÑATO ENTROMETIDO

Autor:  
**Alfredo Gómez Cerdá**

Edelvives 2021

Paul viaja con sus padres de vacaciones. Tiene catorce años y tres meses y vive en Madrid. El viaje lo hacen en una autocaravana y el destino son los pueblos de la zona valenciana del Mediterráneo. En una carretera sinuosa encuentran un túmulo de piedras, una marca habitual en muchos lugares de España, algo que indica



que ahí ha muerto alguien. Intrigado por lo que haya podido suceder, Paul acaba metiéndose en los clásicos problemas de una historia veraniega, que tiene una buena dosis de intriga policial y otra de los problemas aún más habituales de todo adolescente de vacaciones familiares con unos padres muy poco convencionales.

Tampoco faltará una historia de amor joven que le pondrá la pimienta final al tema. El "niño entrometido" pasará con todo unas más que agitadas vacaciones.

*Gabriel Mirall*

## JULIO CÉSAR

Por: Albert Xurigué

*El militar y político romano más famoso de todos los tiempos, también fue un gran escritor, faceta que no es tan conocida.*



En el invierno del año 52 a.C. un servidor se presentó en un bosque de las inmediaciones de Bibracte, un oppidum (ciudad fortificada) situado en una colina desde la que se distinguían en la lejanía los imponentes Alpes. Ese mismo año el procónsul Julio César había vencido a las tropas galas comandadas por Vercingetórix en Alesia y había afirmado su poder sobre las Galias. Una vez concluida su tarea, llegó el frío y el procónsul decidió pasar el invierno con sus soldados en Bibracte para recuperar su antigua pasión por la escritura y escribir un libro sobre sus hazañas en la Galia.

Ordenó los papeles que contenían información sobre las tribus, los mapas, los esquemas y los resúmenes que tenía, y luego se dedicó a dictar sus gestas a los escribas, ya que quería que a la primavera siguiente el pueblo de Roma pudiera leer su libro.

Pero, volvamos al invierno del 52 aC y a los bosques de Bibracte. Un grupo de milites (soldados) se encontraba buscando leña para cocinar y calentarse. A uno de ellos se le cayeron unos troncos y yo aproveché el momento para ayudarlo y así me mezclé con ellos. Como hacía tanto frío, todos íbamos cubiertos de pieles

y era fácil pasar desapercibido. Allí me situé al lado de un muchacho que parecía más muerto que vivo.

-¿Te encuentras enfermo, amice? -le pregunté, compadecido.

-Tengo fiebre -me respondió con un hilo de voz.

-¿Y no tienes un lectum para descansar? -le pregunté.

-Sí, pero no puedo ir a acostarme porque debo presentarme ante César para trabajar. Está redactando un libro titulado *Commentarii de bello Gallico* y yo soy uno de sus escribas.

-Tú ve a descansar que yo haré tu trabajo.

-¿Sabes escribir?

-¡Por supuesto! Estudié latín tres cursos en el instituto y luego...

Me callé al ver su rostro, que denotaba que no me entendía. No podía saber que yo no pertenecía a su siglo... De todos modos, dejó sus posibles dudas y aceptó al ver que podría descansar. Así, pues, corrí hacia la residencia de Julio César, donde un esclavo me indicó el tablinum (despacho) donde encontraría todo el material de escritura y donde debía esperar al general. Al cabo de un rato, éste apareció y sin mirarme se acercó a una estantería de la que tomó unos pergaminos que examinó con atención. Yo permanecía en silencio, sentado

ante otro pergamino, éste en blanco, y con la mirada fija en mis utensilios de escritura, ya que tenía miedo de no saber utilizarlos con corrección. Entonces, de repente y sin aviso, César empezó a dictar:

*-Caesar ex castris equitatum educi iubet, proelium equestre committit: laborantibus iam suis Germanos equites circiter CCCC summittit, quos ab initio habere secum instituerat. Eorum impetum Galli sustinere non potuerunt...*

¡Qué emoción! Un servidor poniendo por escrito La guerra de las Galias. En ese momento me exalté, di un golpe al tintero y lo derramé. El general se tuvo que parar.

-Y tú, ¿quién eres? -me preguntó, mirándome fijamente.

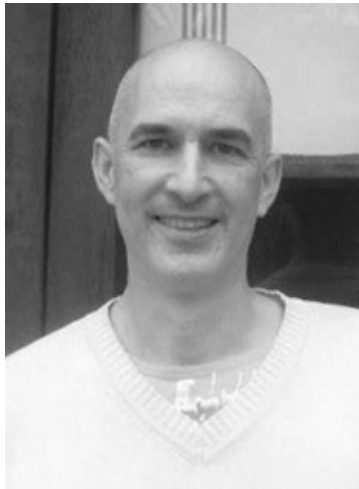
-Albertus Magnus, Caesar. -respondí con el mayor aplomo del que fui capaz.

-Intenta no volver a derramar la tinta o te venderé en el mercado de esclavos.

Sin respiración, limpié la tinta caída y me preparé para continuar. Cesar, por su parte, siguió dictando hasta bien entrada la noche cuando su sirviente entró para avisarle de que la cena estaba servida. Terminó lo que estaba dictando y se marchó sin despedirse, momento que aproveché para abandonar la casa y la ciudad. **LPE**

# ALCARAZ GARCÍA

## PARA JÓVENES ESCRITORES

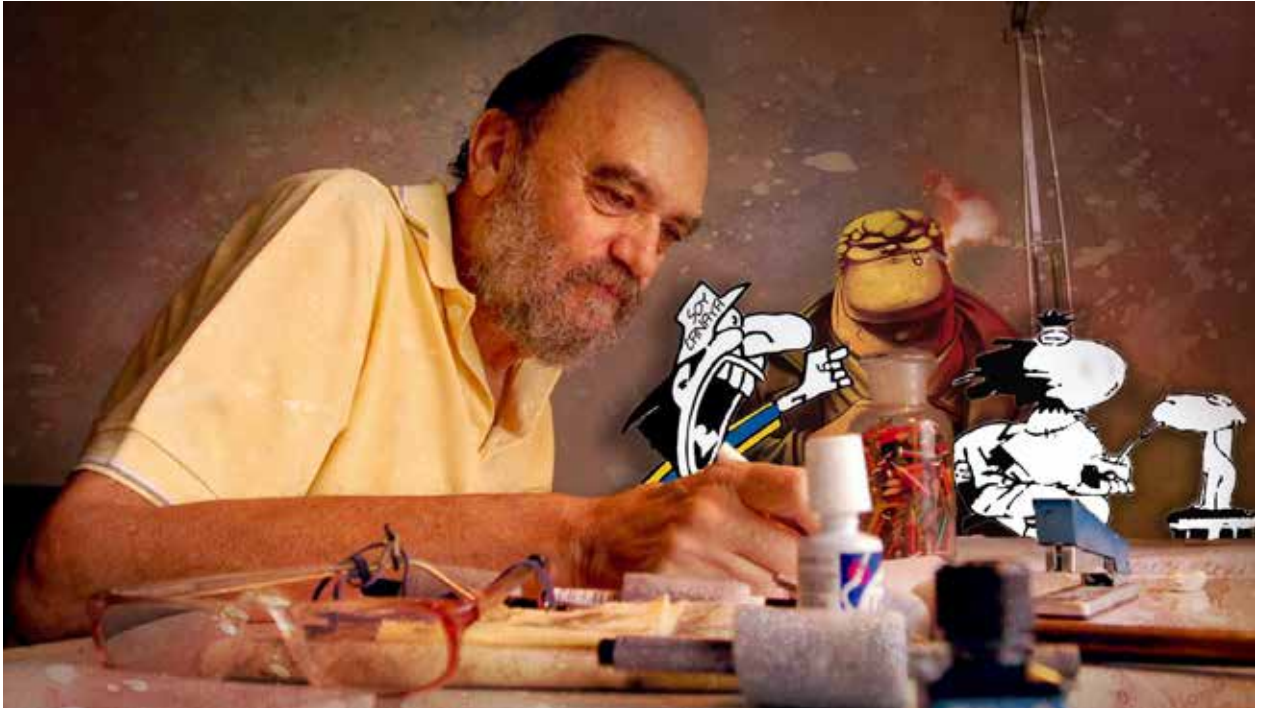


**R**amón Alcaraz García (Cartagena en 1962). Escritor, editor, corrector y profesor de guion y técnicas narrativas. Dirige el taller literario *El desván de la memoria*, donde imparte clases de escritura creativa, técnicas narrativas y guion. Sus alumnos han merecido casi 300 reconocimientos con sus obras. **LPE**



- 1** No escribas fielmente sobre tu vida. Es mejor, si escribes sobre hechos y elementos de tu vida diaria, que los deformes hasta hacerlos inidentificables (“¿qué pasaría si...?” o “¿qué pasaría sin...?”) e imagina la reacción de la gente.
- 2** Lee mucho, cada día. Descubre nuevos libros y autores; cuántos más, mejor.
- 3** Sé consciente de lo importante que es sentarte a escribir. Las ideas en tu cabeza, por muy buenas que sean, no las puede conocer nadie más que tú. Solo cuando las escribas, todos las podrán ver.
- 4** No tengas prisa. Sé paciente. Si realmente quieres ser un buen escritor, no olvides que estás en una carrera de fondo, no de velocidad.
- 5** Pierde la vergüenza a ser leído. Si el comentario sobre lo que escribes es positivo, te alegrará y motivará; si es negativo, te ha de ayudar a mejorar.
- 6** No te obsesiones por publicar. Escribir es lo importante, y cuanto más lo hagas, escribirás mejor. Todo lo demás llegará en su momento.
- 7** Muy poca gente vive exclusivamente de escribir literatura. Pero escribir abarca un campo muy amplio; lo importante es que escribas bien, lo mejor posible, que redactes bien, que vayas conociendo la técnica y que desarrolles la creatividad.
- 8** Aspira a ser el mejor, pero nunca olvides que siempre te quedará mucho por aprender, como a todos los que de verdad son grandes escritores.
- 9** Investiga, experimenta, no tengas miedo en probar... Inventar, crea, sueña, imagina...; igual que la realidad es un mundo que está por descubrir, también lo está el maravilloso mundo de la ficción y el de tus invenciones.
- 10** Cree en ti, siempre, por encima de todo y de todos; potencia tus buenas cualidades y trabaja con constancia y decisión. Llegarás a donde quieras escribiendo si realmente tú quieres, si confías en ti y no te detienes.

# ROBERTO "El Negro" Fontanarrosa



**E**l gran humorista argentino Roberto Alfredo "El Negro" Fontanarrosa nació el 26 de noviembre de 1944 en Rosario, donde vivió siempre, y murió el 19 de julio de 2007 después de que en 2003 se le diagnosticara una esclerosis lateral amiotrófica. Debutó a fines de los años 60 como dibujante humorístico en la revista Boom, de donde pasó a otras, como Zoom y Deporte 70. Muy pronto acabó ilustrando en otros medios hasta llegar al periódico Clarín, el más importante de Argentina.

Sus personajes se hicieron rápidamente populares (el perro Mendieta, el matón Boogie El Aceitoso, el gaucho Inodoro Pereira, etc). Otros medios latinoamericanos también publicaron sus chistes antes de que su fama se hiciera universal. A una de sus pasiones, el fútbol (era hincha del Rosario Central), le dedicó muchos de sus trabajos.

Aunque se le conoce por sus chistes, escribió también muchos cuentos cortos,



*El trabajo del caricaturista argentino se movió entre la política, lo social y sobre el fútbol, al que dedicó dibujos y libros enteros de chistes. Sobre estas líneas, su primer trabajo.*

algunos llevados al cine, la televisión y el teatro. Su obra literaria se reúne el 12 libros de cuentos y tres novelas. Fue premiado por el Senado argentino con la Mención de Honor Domingo Faustino y en la Feria del Libro de Guadalajara recibió el premio La Catrina al mejor caricaturista e historietista.

A su muerte, la bandera argentina ondeó a media asta en su honor, la comitiva fúnebre se detuvo unos minutos en el estadio de fútbol del Rosario Central y posteriormente de declaró en Argentina el 26 de noviembre, fecha de su

nacimiento, como Día Nacional del Humorista.

Más tarde se le erigió una estatua de tamaño natural y su casa fue bautizada como Esquina de Fontanarrosa. Así mismo se bautizó con su nombre un Centro Cultural de Rosario.

El tiempo ha seguido revalorizando la obra de Fontanarrosa, que en ningún momento ha perdido vigencia. **LPE**

# FONTANARROSA



## NOVELA NEGRA, MA

Invitada: **MANUELA MAURI** Por: **Rafi Bonet**

- **B**uenas tardes queridos oyentes. Hoy tenemos como invitada a Manuela Mauri. Española y madrileña. Bienvenida a nuestro programa.

- Muchas gracias a usted por invitarme, Srta. Marple.

- Como ya conoce nuestro programa, como me ha comentado, ya sabe que tengo que hacerle preguntas relativas a su profesión o a su vida privada. Para satisfacer la curiosidad de nuestros seguidores.

- Lo entiendo. Y no me importa en absoluto. Pregunte lo que quiera.

- Gracias querida. ¿Es usted inspectora de homicidios verdad?

- Sí. Pero acabo de incorporarme hace poco al trabajo.

- Sí lo sé. Estoy al corriente.

- Para sus oyentes les diré que he estado de baja siete meses.

- Ya. Por razones psicológicas, creo.

- Mire, hablemos claro. He estado de baja por depresión. Mi pareja anterior, que era mi superior, se suicidó con su arma reglamentaria en su despacho.

- Sí, salió en los periódicos. Había montado una academia para preparar a jóvenes policías para ingresar en la academia y filtró algunas preguntas del examen. O eso se dijo.

- No puedo afirmar o negar el hecho. No tengo datos. Pero le aseguro que era un buen hombre y un buen policía. De verdad.

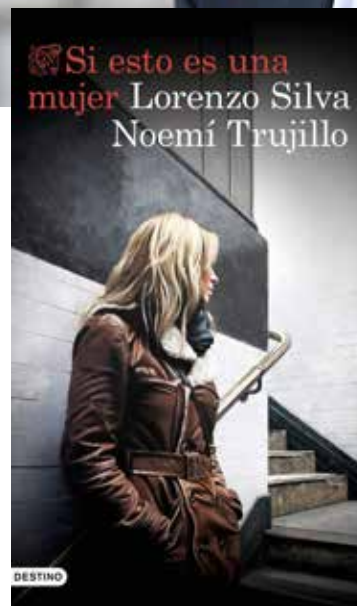
- Seguro que sí, querida. Pero todos tenemos a veces flaquezas humanas, y él, desde su puesto, tenía información privilegiada y la usó. El tema se descubrió y no pudo soportar el escándalo.

- Así fue. Exactamente.

- Bueno, pues no hablemos más de ello. Cuénteme algo de usted. Cómo se ha incorporado al trabajo.

- Pues verás, yo hacía ya más de siete meses que no aparecía por la oficina, ni quería ni admitía visitas de

*El creador (a cuatro manos con Noemí Trujillo) de Manuela Mauri ya era conocido por sus obras y novelas, algunas llevadas a la gran pantalla.*



nadie de mi grupo. Pero mire usted. Una tarde se presentó en casa una compañera, Guadalupe Larbi, la única mujer negra del cuerpo, y me pidió a su manera, que me reincorporase al trabajo.

- ¿Y eso por qué?

- Pues porque habían aparcado una

investigación por falta de pistas. Los restos descuartizados de una mujer negra, posiblemente prostituta, habían aparecido en dos vertederos de Madrid. Así que habían archivado el caso. Y ella lo encontraba injusto. En fin que Guadalupe me conmovió y me convenció con sus razonamientos.

- Querida intuyo cómo la convenció. Le diría que nadie se preocupaba de esos restos, que nadie había recla-

# ANOS BLANCAS

mado ni denunciado la desaparición y que si le importaba a alguien estaba tan lejos que ni le habría llegado la noticia.

-Efectivamente señorita Marple. Lo ha captado enseguida. Y todo cadáver, sea de quien sea, se merece no solo un respeto sino una investigación.

-Naturalmente querida. Ningún asesinato debiera quedar impune. Y además a tu compañera le impresionaría también el hecho de que fuese una mujer negra como ella.

-Estoy segura. Y además, ella sabía y sabe, que yo no me rindo si comienzo una investigación.

-Como así fue. Claro que con la ayuda inestimable de su amiga Cristina, ex policía, pero con muchos contactos, y la del joven periodista preocupado por el medio ambiente.

-Efectivamente. Tengo pocos amigos pero buenos.

-Y hablando de temas más personales. Sabemos que está separada y en trámite de divorcio del padre de sus dos hijos. Y que tenía una relación con su superior que se suicidó, como se ha dicho. ¿Y ahora tiene pareja?

-Pues sí, sí. Ahora vivo con Alberto, un médico del SAMUR. El que me atendió cuando me quedé en shock cuando el suicidio de Rodrigo.

-Luego seguiría visitándola, claro.

-Sí, sí. Y una cosa llevó a la otra. Es un encanto. Aunque más joven que yo. Tiene solo treinta y cinco años. Ahora vive conmigo, se encarga de la intendencia de la casa, de mis hijos, y especialmente de mí.

-Ya veo que le quiere mucho.

-Ay sí, y me remuerde la conciencia no decírselo, pero soy tan arisca...

-Querida, es verdad que tiene fama de arisca y desabrida, pero sus compañeros la respetan y la aprecian. Yo creo que es fachada. Usted es una mujer sensible aunque no lo

aparenta o no quiere aparentarlo. Y su pareja, Alberto, lo sabe.

-Tiene razón, me enternezco con las personas, o las circunstancias, pero no quiero o no puedo demostrarlo. Y además llamo a las cosas por su nombre y soy muy directa. Con mis cuarenta y dos años, creo que no debo andarme por las ramas.

-Y sobre todo eres muy sincera. Ya lo sé. Y a esa edad tampoco presumas de mujer madura. Eres joven todavía. Mira, yo casi te doblo en edad y no me siento vieja en absoluto. Por cierto, me doy cuenta que he pasado del usted a tú, pero te veo tan joven... discúlpame

-No se preocupe por el tuteo, así me veo menos "señora". Y no es que me sienta vieja, me siento más reposada, más estable, como más sensata, vamos

-Bueno eso sí. A ver Manuela, antes has dicho que tienes dos hijos.

-Sí. Se llaman Manuel y David. David acaba la ESO en un par de años, y Manuel es algo más joven, tiene nueve años. Los dos se llevan muy bien con su padre. Y también con mi hermana Candela.

-¿Con tu hermana no estabas algo distanciada?

-Sí, sí, pero Alberto ha insistido en que debemos arreglar las cosas. Al fin y al cabo es mi hermana y la única familia que me queda. Y en eso estoy.

-Querida, la familia siempre será la familia. Haces muy bien en reanudar la relación. Además a tus hijos les cae bien y la quieren. Y ella a ellos.

-Sí, es verdad. Y ella los quiere también. No puedo quejarme. Muchas veces se quedan en su casa. Y a Candela no le molestan en absoluto.

-Hablando de otras cosas. Dígame, ¿cómo se mueve por Madrid?

-Oh, tengo un viejo Renault Mega-

## El té de la Srta. Marple

ne que aguanta todavía, como un elefante. Y menos mal, porque como me falle, no creo que pueda comprarme otro coche, porque con la hipoteca del piso, los dos chicos y todos los gastos de la casa y yo sola, pues casi no llego. Y mi ex rara vez me pasa algo para los gastos. Toco madera.

-Manuela es que vive usted en un piso de lo más céntrico, en la zona de la Moncloa.

-Pues es verdad. Lo compré a muy buen precio cuando pinchó la burbuja inmobiliaria, pero me estoy planteando seriamente dejarlo y buscar otro más asequible a mi economía.

-Puede que sea lo más apropiado. Háblelo con su pareja y sus hijos y entre todos decidirán lo más adecuado.

-Eso haremos. Gracias por el consejo Srta. Marple.

-Para ir acabando, querría comentar a nuestros oyentes que el caso de la investigación de esa mujer negra, tiene su origen en un caso real. La de Edith Napoleón, prostituta que ejercía en la famosa Colonia Marconi y cuyos restos fueron encontrados en un verdedero.

-Cierto. En esta novela "Si esto es una mujer", mi creador, Lorenzo Silva, nos descubre un Madrid sórdido y cruel.

-Y también el triste mundo de la prostitución y la trata de blancas.

-Ay señorita Marple hay historias que cuando se oyen en los telediarios nos parecen muy lejanas, que no nos tocan, que no pertenecen a nuestro mundo, pero sin embargo las tenemos a la vuelta de la esquina.

-Coincido con usted totalmente, Manuela. Bueno sabemos que tiene fama de buena profesional y que es eficiente, voluntariosa y tozuda. Nunca deja un caso a medias. Y el porcentaje de éxitos es casi de un 90 por

ciento. Pero seguro que aparte de su trabajo, tendrá algunas aficiones ¿no?

-Pues sí, aunque un poco raras, como yo misma. Mire, me encanta la geografía, en estos meses de baja, me he leído los ocho tomos de Procopio. Ah y también me apasiona todo lo relacionado con el lenguaje. Tengo montones de diccionarios.

-Que le guste la lengua, como materia, no me extraña. Puede ser muy útil para los interrogatorios. ¿Pero la geografía? Es una afición insólita en su profesión.

-Bueno, es que tuve un profesor que me hizo ver la parte humana de esa materia. Las relaciones entre las sociedades y los individuos que las habitan. A veces las asignaturas más raras o difíciles explicadas con pasión por un buen profesor puede hacer que las miremos con otros ojos y hasta que nos apasionemos por ellas, como me ocurrió a mí.

-Desde luego. La profesión de enseñante está infravalorada. Un profesor enseña no solo una materia, sino una actitud ante la vida, una educación, unos valores. Yo admiro mucho a los que se dedican por vocación a la enseñanza.

-Totalmente de acuerdo. Y lidiar con adolescentes, uf si a la mitad de los padres les resulta difícil con un hijo o dos, imagine tener a 25 o 30 en un aula.

-Entonces... ¿Usted está licenciada en geografía?

-No, no. Lo dejé a los dos años. Más tarde acabé la carrera de derecho. Aunque nunca ejercí.

-Claro le tiró más hacerse investigadora. Como hacemos siempre vamos a hablar un poco si le parece, de su creador, Lorenzo Silva. Un poco rapidito porque el tiempo apremia.

-Uf, Lorenzo Silva es un trabajador incansable. Nació en Madrid, en el barrio de Carabanchel. Se licenció en derecho y ejerció como abogado unos 10 años.

-Y aunque comenzó escribiendo cuentos, es en la novela donde se siente más cómodo. De hecho usted nació como investigadora en un cuento titulado Carabanchel Blues.



-Cierto, cierto. Pero ahora soy protagonista de novela. Y ha iniciado una nueva serie "Manuela Mauri, inspectora de homicidios". A ver si llego a la fama y la popularidad.

-Claro que sí, querida. No tengo ninguna duda. Y siguiendo los pasos de Lorenzo Silva, añadiremos que ha escrito más de treinta obras de ficción. La serie policíaca de los dos guardia civiles Bevilacqua y Chamorro es la más conocida y popular. Algunas de estas novelas han sido llevadas al cine, como "La niebla y la doncella", "La flaqueza del bolchevique", "El alquimista impaciente", "La reina sin espejo" (como vemos en las fotos de la derecha).

-Yo quisiera recordar que también ha escrito narrativa infantil y juvenil, aunque en menor medida.

-Claro, además tiene otras tantas obras de no ficción, como libros de viajes, ensayos... Y ha sido galardonado con premios importantes, como el premio Nadal, el Planeta, Gran Cruz de la Orden del 2 de Mayo, premio del Ojo crítico, etc.

-Como curiosidad, diremos que está casado con Noemí Trujillo con la que ha escrito la novela "Si esto es una mujer", donde se narran las investigaciones de Manuela Mauri. Las mías, vaya.

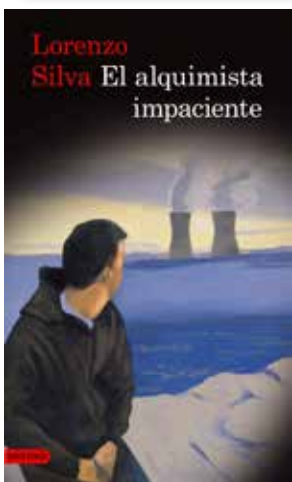
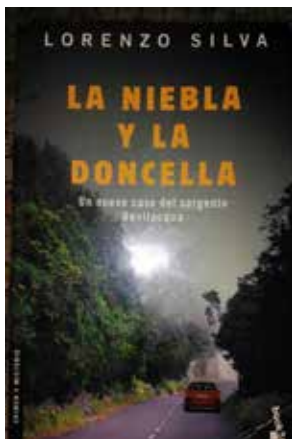
-Seguro que muchos de nuestros oyentes y seguidores no lo sabían. Bien pues si te parece, lo dejaremos aquí, Manuela. Muchas gracias por haber aceptado la invitación y compartir con nosotros este espacio.

-Un placer y sobre todo me ha encantado conocerla, Srta. Marple. Buenos días.

-Hasta siempre querida. Y para nuestros lectores y oyentes, recordarles que pueden seguir los pasos de esta nueva investigadora, Manuela Mauri, en la novela "Si esto es una mujer".

Y si no conocen la obra de Lorenzo Silva, les recomiendo que lean alguna novela de la serie de Bevilacqua y Chamorro. Les enganchará seguro.

Amigos hasta nuestro próximo programa que tengan un buen día. **LPE**



# ANIMALES QUE HABLAN

Por: Virgilio Ortega

Por supuesto, los animales no emiten palabras, que es lo que significa en español el verbo "hablar". O sea, que los animales no hablan. Pero entonces, si estoy escribiendo una novela y me quiero referir a los sonidos que producen ciertos animales al comunicarse entre sí, ¿qué verbo puedo usar para mencionarlos? ¿Cómo puedo expresar sus voces? Yo te diría: ¡Pues depende de cada animal! El idioma español es muy rico y pone a nuestra disposición toda una lista de palabras para referirnos a ellos. El buen escritor puede -y debe- conocer los verbos y sustantivos a su disposición, y elegir los más adecuados. Intentemos, pues, aquí ayudarle a hacerlo. Para que no uses mal sus voces... o para que no te quedes colgado intentando averiguar cómo se llama su habla.

## De la onomatopeya al nombre

Si quieres escribir una novela en la que salgan animales, vigila cómo les haces hablar. Un niño puede contar que el perro dice **guau guau**, pero el narrador omnisciente -que eres tú- no debe usar esa onomatopeya infantil. El niño puede decir que la cigüeña "machaca el ajo", pero tú debes saber que **crotora**.

Tienes que usar el verbo adecuado: el perro **ladra** (si nos alerta de algo), **gruñe** (si amenaza a otro perro), **aúlla** (si emite una voz triste y prolongada), **gañe** (si le maltratan y gime lastimero) o **arrufa** (si gruñe amenazante enseñando los dien-



tes). O, si necesitas usar el sustantivo correspondiente a esos cinco verbos, entonces deberás hablar del **ladrido** del perro o de su **gruñido** o de su **aullido** o de su **gañido** o, incluso, si no existe un sustantivo correspondiente a un verbo, puedes sustantivar el infinitivo de ese verbo anteponiéndole el artículo ("el **arrufar** del perro").

Muchas onomatopeyas te dan una pista de cuál será el verbo correspondiente. Si el gato "dice" **miau**, te será fácil recordar el verbo que debes usar: **maullar** o **mayar**; si ronca de contento haciendo **rrrrr**, el verbo será **ronronear**; si bufa con furor pronunciando la onomatopeya **fufú**, entonces **fufa**; y si maúlla porque la hembra está en celo diciendo **marramáu**, entonces **marramiza**. Y los sustantivos correspondientes son bastante consistentes: **maullido**, **ronroneo**, **fufu** y **marramao**. Hasta aquí la Academia, pero...

El gato maúlla, vale; pero a nuestra mascota felina a veces la llamamos diciéndole **bisbisbis**, como bisbiseando. De hecho, según el *DRAE*, la palabra "michino" es sinónimo de "gato", como también "minino", "micho" o "mizo"; una "michina" es una "gata". Y algo parecido sucede en otros idiomas: por ejemplo, en quechua (el idioma originario de Perú), la expresión "*urqu mishi*" significa "gato macho" y "*china mishi*" significa "gato hembra". ¿No nos suena el quechua "*mishi*" a **misino**? ¡Seguro que esa onomatopeya sería entendida tan perfectamente por un gato de España como por uno del Perú! O sea, está claro que, aunque no lo recoja como tal el *DRAE*, el misino, además de maullar **bisbisea**. Todo lógico, ¿no? ¡Pues no!

## Animales que hablan idiomas

Si ambientas tu novela en otros países, debes saber que las onomatopeyas de los distintos animales pueden variar en cada país. ¡Parecería

# BLAN



como si los animales supiesen idiomas! Veamos el ejemplo del gallo y la gallina. En España e Hispanoamericana, las tres onomatopeyas

más frecuentes son: **quiquiriquí** (el gallo), **cocoricó** (la gallina) y, cuando la gallina está clueca, *cloc cloc*. Y estas tres voces se corresponden con los respectivos verbos (**cantar** el gallo, **cacarear** y **cloquear** la gallina o **clocar** la clueca), así como con los sustantivos respectivos (**canto del gallo**, **cacareo** y, en tercer lugar, **cloqueo** o **clo**).

Pues bien, si ambientas tu novela en la antigua Roma, tal vez deberías considerar la posibilidad de hacerle cantar al gallo en latín: **cicirici** (hoy sabemos que los romanos pronunciaban la 'c' como 'k' y lo sabemos precisamente porque un comediógrafo latino hablaba del «cicirici» del gallo, con sonido 'k' en las tres 'c', igual que el nombre del gran orador 'Cicero' lo pronunciaban 'Kikero' e igual que la palabra 'Caesar' la pronunciaban como 'Kaesar', de donde luego vendría lo de 'Káiser'). Y resulta que, aunque los gallos cantan igual en todos los sitios -que yo sepa-, en un cómic francés lo pondrán como «*cocorico*», en uno inglés como «*cock-a-doodle-doo*», en uno finlandés como «*Kuk-ko-kie-kuu*» y en uno noruego -tal como me informan mis nietas noruegas- «*Kykkeli-ky*».

¿Y cómo lo pondré en mi novela si la ambiente en el Antiguo Egipto? Pues ni se te ocurra hablar del gallo y de la gallina: simplemente, en el Egipto clásico no había gallos ni gallinas. Por eso, lo he buscado en mi *Diccionario de Jeroglíficos Egipcios* (605 págs., de Ángel Sánchez Rodríguez)... y ¡no aparece ese animal! ¿Para qué iban a nombrar los egipcios una cosa que no existía? Si escribes una novela ambientada en tiempos de Nefertiti, al gato lo pue-

des llamar «*miw*» (¿recuerdas nuestra onomatopeya **miau**?) y a una oveja «*baa*» (¿no te recuerda nuestra onomatopeya **beee**?). Pero, del gallo y la gallina, ni hablar.

## Animales mudos

No todos los animales hablan: ¡¡¡los peces de mi pecera son mudos!!! Y tampoco hablan los peces del acuario de Barcelona, ni los de Miami. De hecho, ningún pez habla.

-Claro -me dirá alguien-. Si viven en el agua, no pueden hablar.

-¡Pues no! -respondo yo-. También los delfines y las ballenas viven en el agua y, sin embargo, hablan, entre sí y aun con humanos. Y las ballenas incluso cantan. A propósito, quien no se lo crea, que busque en la Wikipedia el artículo «Canto de las ballenas» para comprobarlo. ¡Hasta podrá escucharlo!



Claro, el "truco" es que los delfines y las ballenas no son peces, sino mamíferos, como nosotros, y por eso pueden hablar. Pero los peces no. No pueden. Moraleja: los peces son más mudos que el Mudito de los

Hermanos Marx.

En resumen: si en tu novela quieres que aparezcan peces, no pretendas que hablen. Se pueden comunicar entre sí, pero no hablar. Ni siquiera hablan los peces que salen del agua, como el pez volador o los peces del fango. Por el contrario, si pretendieses recuperar a la oscura ballena blanca *Moby Dick*, además del tremebundo «¡Por allí resopla!» del genial Melville, podrías hacerla **cantar**. Y podrías hablar del **canto** de las ballenas.

Y hay animales que no "hablan" pero que sí producen ruidos. Por ejemplo, las cigarras y los grillos **estridulan**, producen en verano un chirrido penetrante; pero su **estridor** no es una "voz" que emitan con la boca, sino el

## Hablando en plata

sonido resultante de frotar sus élitros, para atraer a sus hembras. Así mismo, no pienses que el caballo piafa como si emitiese una “voz”: **piafar** no significa relinchar ni resoplar, sino alzar las patas delanteras y luego dejarlas caer con fuerza; produce ruido, sí, pero no emite una “voz”. (Por cierto, no la pifies confundiendo “pifiar” con “piafar”, como se publica con cierta frecuencia.) Para compensar; si es verdad que no todos los animales hablan, también lo es que no “hablan” únicamente los animales. Sólo un ejemplo: decimos que el lobo puede **ulular** («dar gritos o alaridos», según el *DRAE*) y también lo hace el autillo, esa rapaz nocturna parecida a la lechuza. Es cierto. En latín el autillo se llamaba *ulula* y todavía el diccionario académico incluye el nombre “úlula” como sinónimo de autillo. En 1758 esta ave sería bautizada por Linneo con el nombre científico de *Otus scops*, que se podría traducir como el búho ‘que vigila con el oído’. Sin embargo, también el viento ulula: produce ese sonido **uuuu** que es la onomatopeya típica del **ululato** del autillo. E incluso las personas pueden ulular. «*Femineo ululatu*», dice Virgilio para expresar el grito de una madre al enterarse de la muerte de su hijo: «con mujeriles alaridos» se traduce en la versión castellana de la *Eneida* (IX, 478) en la edición de la Biblioteca Borges.

### Mi lista, tu lista

En el gran recuadro (en las páginas siguientes) que acompaña a mi artículo he recogido las principales voces de los animales más conocidos. Espero que sirva al lector/escritor para aprender a nombrar el habla de los animales que más le puedan interesar.

He estructurado la información en cuatro columnas. En la primera indico el **animal** (o el grupo de animales) que emite esa voz. No los he ordenado alfabéticamente, sino en función de la mayor o menor proximidad al lector y/o al escritor: primero los animales domésticos (como el perro o la vaca), luego los no domésticos pero sí cercanos (como el lobo o la cigüeña) y finalmente los animales lejanos (como el león o el elefante). El ordenarlos así, y no alfabéticamente, me ha permitido evitar repeticiones tediosas.

La segunda columna indica la **voz** correspondiente a esos animales. O sea, la **onomatopeya** mediante la cual representamos ese sonido, medio en broma medio en serio. Por supuesto, esas onomatopeyas carecen de base científica, no están recogidas sistemáticamente en ningún diccionario académico o en ninguna enciclopedia de animales; sólo son mi versión -o la de la RAE-. Pero, aunque hay muchas variantes regionales para expresarlas, casi todas las que yo conozco convergen



claramente. Por eso al animal correspondiente se le ha dado a menudo un nombre parecido: por ejemplo, al cuco (foto de la izquierda) ya en el antiguo sánscrito se le llamaba *kokila*, en griego antiguo *κόκκυξ* (pronunciar *kókkyx*) y en latín *cucus* o *cuculus* (por lo que Linneo bautizó este

género de aves en 1758 como *Cuculus*); y entre las lenguas modernas, en italiano se llama *cuculo*, en inglés *cuckoo* y en francés *coucou* (pronunciar *cucú*); por último, entre las lenguas de España, en catalán se llama *cucut*, en euskera *kukua* y en gallego y castellano *cuco* (en la página 188 de su novela *Girona*, Galdós dice: «¿Oyes el misterioso disílabo del cuco, que parece la imagen musical más perfecta de la serenidad del espíritu?»). Feliz el cuco, que no conoce fronteras.

Y otro caso simpático es el de los pájaros: en inglés los pájaros no **pían**, ¡twi-

(Sigue texto en la página siguiente) »»»»

# Tú también puedes escribir

## la página escrita

Jordi Sierra i Fabra

Cómo escribir, crear personajes, hacer un guion, buscar la técnica más adecuada para cada relato, construir diálogos, encontrar el estilo y todo lo relativo al arte de encadenar palabras, según uno de los maestros de la literatura infantil y juvenil actual.

**NUEVA  
EDICIÓN  
REVISADA Y  
AMPLIADA**

**sm**

## CÓMO HABLAN LOS ANIMALES



### 1. Animales domésticos

Animal	Voz (onomatopeya)	Verbo	Sustantivo
perro	gauu	ladrar aullar (voz triste y prolongada) gañir (cuando lo maltratan) gruñir (cuando amenaza) arrufar (gruñir enseñando los dientes)	ladrido aullido gañido gruñido -
gato	miau rrrr fufú marramao, marramáu	maullar, mayar, miar ronronear (ronquido de contento) fufar (bufido con furor) marramizar (maullido en celo)	maullido ronroneo fufo marramao
cerdo	oink	gruñir	gruñido
pollo	pío	piar, piular piolar, pipiar	piada, piulido -
gallo	quiquiriquí	cantar el gallo	canto del gallo
gallina	cocococó	cacarear	cacareo
gallina clueca	cloc cloc	cloquear, clocar	cloqueo, clo
pavo	glu glu	gluglutear titar (llamar a la manada)	glugluteo -
ganso, oca	on on	graznar, gaznar	graznido, gaznido
pato	cua cua	parpar	parpeo
paloma, tórtola	zur zur ru ru	zurear arrullar cantalear	zureo arrullo -
burro, asno, mula	í-oh í-oh	rebuznar, roznar	rebuzno, roznido
caballo	hiiii	relinchar bufar (con furor), rebufar	relincho bufido, rebufe
buey, vaca toro	muuu	mugir bufar (resoplar con furor) bramar	mugido bufido bramido
becerro	berrr	berrear, berrar	berrido
oveja, cordero	beee	balar	balido
cabra, cabrito		balar, balitar	balido
conejo, liebre	chii	chillar zapatear	chillido zapateo
gamo		gamitar roncar (busca hembra en celo) balar	gamitido ronca balido
ciervo		berrear bramar (en celo), rebramar balar	berrea bramido, rebramo balido

lobo	aúuu guarr uuu
jabalí	guarr
oso	
zorra	
rana	croac croac gro gro

ratón, rata

serpiente

pájaro pío pío  
tri tri

otras aves

cigüeña tracatracatrac

perdiz aj aj

tititi

grulla

cisne

cuervo, grajo, urraca

cuco, cuclillo cucu

autillo uuu  
búho, mochuelo buu-ju

golondrina

loro, cotorra

cigarra, chicharra

grillo cricrí

mosca, mosquito,  
abeja, avispa zzzz!

chacal, coyote, hiena

elefante

león, tigre ruah, ruj

pantera, leopardo

ballena

<b><i>Animales próximos</i></b>	
aullar	aullido, aúllo
guarrear	guarrido
ulular	ululato
otilar	-
guarrear	guarrido
gruñir	gruñido
arruar (al ser perseguido)	-
rebudiar (al sentir gente)	rebudio
gruñir (al amenazar)	gruñido
gritar, aullar	tauteo, aullido
croar	canto
groar	-
charlear	-
chillar	chillido
silbar, sisear	silbo, siseo
piar, pipiar, piolar	piada
trinar, trisar	trino, trinado
gorjear, gorgoritear	gorjeo, gorgorito
cantar	canto
reclamar	reclamo
crotorar	crotoreo
ajejar (al verse acosada), serrar	ajeo
cuchichiar (al cantar)	cuchichí
castañetear (chasquidos del macho)	castañeteo
títear (llamar a los pollos)	titeo
piñonear (en celo)	piñoneo
gruir	-
voznar	-
graznar, gaznar, grajear	graznido
urajear, voznar	-
crascitar, croscitar,	-
croajar, crocitar	-
cuquiar	cucú
ulular	ululato
graznar	graznido
trisar	-
parlar, garrir	-
chirriar, chicharrear	chirrido, garlido
grillar, cantar	canto
zumbar	zumbido

<b><i>3. Animales lejanos</i></b>	
aullar	aullido
barritar	barrito
rugir	rugido
himplar	-
cantar	canto

tean! Envían *tweets*. Durante un largo *brainstorming* de los creadores de Twitter en 2006, a uno de ellos se le ocurrió usar la palabra *twitter* para bautizar a la empresa... «y

fue simplemente

perfecto. La definición era “un breve estallido de información intrascendente”, “gorjeos de pájaros”. Y eso era

exactamente lo que

el producto es», como comentaron luego aludiendo a la voz de los pájaros en inglés y a su uso para la nueva compañía.

De ahí el logo de la empresa: un simpático pajarito. Y de ahí también tres neologismos españoles ya famosos: el verbo **tuitear** (enviar un texto en la red social Twitter) y el sustantivo **tuiteo** (la acción de enviarlo), con la adaptación fonética **tuit** para el mensaje enviado.

Lo que sí es más científico es lo de las columnas tercera y cuarta: ambas se basan en lo que recogen sobre el tema la RAE y la FUNDEU (la Fundación del Español Urgente, que tanto usan los periodistas). En la tercera indicamos el verbo con el que el escritor puede expresar la acción por la que el animal de la columna 1 emite la onomatopeya de la columna 2: el caballo **relincha**, la rana **croa** y el elefante **barrita**.

A veces un animal usa distintas voces según sea su mensaje, como le ocurre también al hombre: por ejemplo, indicamos cinco verbos para el habla del gato, seis para la perdiz y hasta nueve para los córvidos (cuervo, grajo, urraca). Y al revés, a veces sucede que varios animales distintos comparten el mismo verbo: por ejemplo, el toro y el caballo **bufan** cuando resoplan «con ira y furor» (*DRAE*). Pero también bufa el



*Gran Duque* de Dani el Mochuelo (el protagonista de la gran novela de Delibes *El camino*), que no es sino

un mochuelo con el que espera acechar a los taimados y veloces milanos: «si alguien entraba a verle, el animal bufaba como si se tratase de un gigantesco gato» (pág. 8 XII de la edición manuscrita de *El camino*). Por último, en la cuarta columna se indica el sustantivo correspondiente al verbo de la tercera. Así el novelista puede decir que “el lobo **ululaba**” o mencionar “el **ululato** del lobo”, puede hablar de que “el elefante **barritaba**” o ambientar su libro con “el estridente **barrito** del elefante”. A veces no existe -o el autor no conoce- un sustantivo referente a un verbo, sobre todo si este es poco usual; pero ya sabemos la solución: basta con anteponer el artículo al infinitivo del verbo (“el **titar** del pavo”, “el **gruir** de la grulla”, “el **himplar** de la pantera”).

Cuando los egipcios antiguos morían, debían presentarse a juicio ante los dioses y hacer una “confesión negativa”, del tipo yo no he matado, yo no he robado, etc. Y una de las cosas que debían confesar para poder salvarse era: «Yo no he hecho daño a los animales». Pues eso: que el buen novelista no “haga daño a los animales” maltratando su lenguaje. ¡A cada animal su verbo, y a cada verbo el sustantivo correspondiente! **LPE**

## UNA NUEVA INQUISICIÓN

Por: **Antón García-Fernández** (*Martin, Tennessee*)

Quienes piensen que el *Index librorum prohibitorum* es cosa de un pasado lejano y que sólo puede darse en el contexto de los siglos XVI y XVII se hallan en un tremendo error. La censura, como sabemos, sigue viva en el siglo XXI y se deja notar en innumerables aspectos de nuestra vida cotidiana, reflejándose también, por desgracia, en la actitud de ciertos educadores, políticos y distritos escolares hacia libros de literatura infantil y juvenil. La Inquisición, pues, no es únicamente un fenómeno relativo al Imperio Español de antaño, sino que se reproduce bajo diversos formatos en los Estados Unidos de hoy, y cada vez con mayor reiteración.

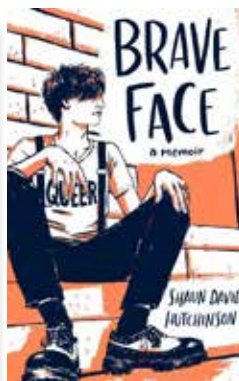
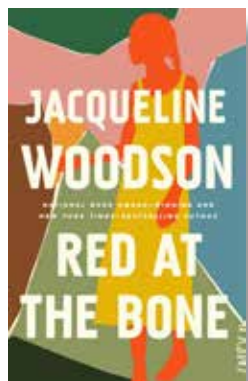
Leo en la página web de la sociedad literaria sin ánimo de lucro PEN América una noticia preocupante: un distrito escolar de una pequeña localidad cercana a Austin, en el estado de Tejas, ha eliminado una serie de títulos de sus listas de lectura para las aulas y para los clubes de lectores por considerarlos inmorales o inapropiados para los más jóvenes, que son precisamente la audiencia principal a la que van dirigidos estos volúmenes. Se trata de libros de autores importantes como Jacqueline Woodson (*Red at the Bone*), I.W. Gregorio (*None of the Above*), Ashley Hope Perez (*Out of Darkness*) o Shaun David Hutchinson (*Brave Face: A Memoir*), por citar solamente cuatro de los varios que van a engrosar esta lista de textos prohibidos. Todos ellos son, por supuesto, títulos que se acercan desde un punto de vista crítico a temas tan controvertidos como relevantes, como pueden ser la discriminación racial, la identidad sexual, los problemas psicológicos o la violencia sexual.

La noticia resultaría preocupante incluso si fuese algo aislado que solamente ocurre en los lugares más conservadores de un país cada vez más polarizado política e ideológicamente. Pero no, la censura de libros dirigidos a niños y jóvenes es una tendencia que se está incrementado a lo largo y ancho de Estados Unidos, y este caso que denuncia PEN América es uno más entre varios. Tanto es así que Jonathan Friedman, el responsable de educación y libertad de expresión de esta institución ha declarado públicamente al conocerse la noticia que éste era un día muy triste para la literatura y para la libertad de conocimientos de que deberían disfrutar los alumnos. *“Es desesperanzador ver cómo un distrito escolar elimina oportunidades educativas dentro de un contexto de diversidad. Eliminar estos libros es dañino para la comunidad literaria en general, y además contribuye a la minimización de los problemas a los que se enfrenta la gente de color y los miembros de la comunidad LGBTQ+”*, denunció Friedman, lanzando acto seguido al aire una pregunta de enorme relevancia: *“¿Cómo podemos esperar que los jóvenes aprendan sobre la diversidad si no están expuestos a perspectivas diversas en la literatura?”*

Y evidentemente, la pregunta de Friedman no es en absoluto retórica, en especial si tenemos en cuenta la importancia cada vez más menguada que se confiere dentro del sistema educativo estadounidense a las Humanidades en general y a la literatura en particular. Lejos de ofrecer respuestas sencillas y unitarias a las cuestiones que se presentan en las obras literarias, la literatura formula preguntas, pone el dedo en la llaga de ciertos temas



# FICCIÓN Literatura juvenil prohibida



complejos y provoca que los lectores se hagan a su vez preguntas sobre dichas temáticas y deban acercarse a ellas de una manera crítica y razonada. En una palabra, la buena literatura -del tipo o del género que sea- problematiza la realidad, pues la ficción no supera nunca a la realidad, sino que procede de ella, forma parte indisoluble de ella y necesariamente la refleja desde una posición estética.

Además, la idea -que, por desgracia, cada vez está más enraizada en la sociedad estadounidense actual- de que existen libros para niños

y jóvenes que son inmorales debido a que su contenido presenta cuestiones controvertidas y juzgadas espinosas por los sectores más conservadores de la sociedad no solamente es errónea, sino que resulta perjudicial para los alumnos a los que se quiere proteger

desde una atalaya moral e ideológica. Lo que verdaderamente se logra con estas listas inquisitoriales de libros es que los lectores más jóvenes sean cada vez menos abiertos a una diversidad que existe en este país, que no vean necesario realizar el esfuerzo de operar adecuadamente dentro de esa sociedad diversa y que se enfrenten a la realidad que los rodea desde una perspectiva menos crítica. Estas prácticas censoras solamente contribuyen a que estos jóvenes tengan mayores dificultades para compatibilizarse con el mundo que los rodea y para relacionarse con los individuos que forman parte de ese mundo. Son prácticas que les dificultan el análisis de la realidad, provocando que éste se lleve a cabo desde una óptica cada vez más estrecha e individualista, como si no formasen parte de la comunidad diversa que los acoge.



**Margaret Atwood y Jacqueline Woodson son dos autoras prohibidas. Arriba, las portadas de los libros censurados mencionados en el artículo.**

En una carta enviada por PEN América al distrito escolar tejano que ha promovido estas prohibiciones -firmada por algunos de los autores censurados, entre ellos Jacqueline Woodson o Margaret Atwood- se subraya lo preocupante de este tipo de prácticas, que envían a los alumnos el mensaje de que es aceptable ignorar o silenciar aquellos aspectos de la realidad que nos disgustan o con los que no estamos de acuerdo. En efecto, eso es precisamente lo opuesto a lo que se articula en la buena literatura, que se acerca críticamente a todas estas temáticas controvertidas para poner de manifiesto toda su complejidad y para dar voz a diferentes visiones sobre estas realidades. Frente a la preocupante polarización de nuestra sociedad, la censura no es jamás la solución, sino que acrecienta el problema: no se deben prohibir los libros, sino que se debe facilitar un acercamiento a ellos de manera razonada, abierta y siempre crítica. **LPE**

## Las historias de ROBIN BOOK LOS QUIPUS

**Por: Rafi Bonet**

**B**iblos era un ratón. Pero un ratón muy particular. Había nacido en el sótano de la Biblioteca Nacional y se las había ingeniado para no caer en las incontables trampas que le tendían. Y esas trampas precisamente le hicieron sospechar. Allí tenía que haber algo muy valioso cuando lo protegían tan insistentemente contra la voracidad de su especie. Y no se sabe cómo, a base de observar, ver y escuchar aprendió a leer. Y cuando hubo conseguido una buena cantidad de lecturas pensó que eso le podría interesar a sus congéneres. No le gustaba corretear y pasaba horas leyendo y releendo los libros que tenía a su alcance.

Así que a partir de entonces repartió sus días entre la lectura incansable y el adoctrinamiento, a través de historias, de sus adláteres.

Los amigos, cuando se cansaban de sus correrías venían a escucharle.

Poco a poco fue adquiriendo fama de narrador, y contaba tan bien las historias que no había ratón viajero que no pasara a saludarlo y contarle a su vez algo relacionado con los libros. Anécdotas o curiosidades vistas u oídas durante sus viajes.

La fama de Biblos trascendió y se hizo popular y famoso. Tanto que su nombre se olvidó.

Biblos fue apodado Robín Book, el príncipe de los libros. Y así fue conocido y quedó en la memoria.

Robín Book no solo memorizaba sus historias y las contaba, sino que las que recogía las iba escribiendo y almacenando para futuras generaciones.

Un viajero que había venido allende los mares en la bodega de un barco, le trajo una historia singular. Le

habló de los Incas y los Quipus.

Robín Book pensaba que los libros siempre habían sido libros, letras escritas en cualquier formato, en piedras, papiros, pieles, metales, papel... pero aquel ratón viajero le contó lo que había visto y lo que le contaron.

Biblos, después de escucharlo, lo escribió así:

Gran parte de tribus primitivas de todo el mundo guardaban las historias de su pueblo en la oralidad. Se contaban y contaban y repetían y así no se perdían en el tiempo. Quedaban en la memoria de los hombres que se transmitían de padres a hijos en historias y canciones.

Más tarde la pintura o la creación de un alfabeto permitió recoger estas historias.

Los incas sin embargo tenían una curiosa manera escribirlas. Lo hacían con cuerdas y nudos. Los llamados Quipus.

Cuando los españoles conquistaron América, al principio pensaron que los Quipus eran adornos y decoraron salas con ellos.

Más tarde se enteraron de que era un sistema de escritura y contabilidad y los guardaron porque creyeron que entre sus cuerdas se guardaban en clave los lugares donde estaban escondidos los tesoros incas.

Después de la conquista española, el uso de los Quipus fue inicialmente utilizado, tanto por la administración colonial como por la iglesia.

El virrey Francisco de Toledo, incorporó entre 1570 y 1581 el quipu al sistema administrativo del Virreinato. También eran frecuentemente utilizados en el culto cató-



lico para memorizar las oraciones, hasta que en 1583 el Tercer Concilio Limense prohibió su uso.

El quipu más antiguo data aproximadamente del año 2500 aC. Lo encontraron en 2005, entre los restos de la ciudad de Caral (Lima).

El khipukamayuc (quipucamayoc) era el encargado de registrar la contabilidad, de "escribir" (anudar) todo lo que ocurría durante el reinado del emperador, de llevar las cuentas de los tributos de los pueblos conquistados, de descifrar e interpretar los Quipus, porque naturalmente era conocedor del código de nudos.

Hay documentación que señala que también se utilizaban en los tribunales, las encomiendas y las cuentas nacionales",

En estos cordeles, cada color era una materia, o un tema o un número. Por ejemplo, el rojo se refería a los guerreros, el negro al tiempo, el amarillo era para el oro, el blanco para la plata, el azul para el agua...

Los españoles, al darse cuenta de que esos Quipus eran parte de su historia y creencias, los quemaron y destruyeron. Los conquistadores creían que algunos quipucamayos permanecían leales a sus gobernantes originales, en vez de al rey de España, enviando mensajes secretos.

Además los conquistadores llevaron adelante la política de conversión de los indígenas al catolicismo, por eso todo lo que representaba la religión incaica

era considerado idolatría, y los Quipus cosas del demonio, por lo que habían de ser destruidos.

Pero a pesar de la prohibición de la Iglesia Católica, los Quipus continuaron utilizándose en la administración de las comunidades hasta más de un siglo después de la conquista. Hay una anécdota curiosa: en 1622, el párroco de Andahuaylillas (Cusco), Juan Pérez Bocanegra, gran conocedor del quechua y el aimara, escribió en su "Ritual formulario", que los indígenas venían a confesarse con su quipu, donde habían "escrito" (con nudos) sus pecados.

La difusión del alfabetismo hizo que los Quipus fueran desapareciendo paulatinamente, sin embargo, algunos pueblos andinos lo mantienen como símbolo de autoridad, o forman parte de rituales ancestrales, como lo demuestran los Quipus de Tupicocha y Rapaz, en la serranía de la región Lima-Perú,

Actualmente quedan tan solo unos 700 Quipus salvados de su destrucción. Podemos admirarlos en Museos de Berlín, Lima o Perú. La colección más grande de Quipus está en Alemania: el Museo Etnográfico de Berlín tiene 350.

El ratón Biblos, o Robín Book, curioso como siempre, investigó en YouTube, y encontró cómo realizar un Quipus muy sencillo con la fecha de su nacimiento y animó a sus amigos a que hicieran ellos el suyo. **LPE**

*En estas imágenes vemos dos Quipus muy bien conservados. El de la izquierda está expuesto en el Museo Etnográfico de Berlín (©Claudia Obrocki), y el de la derecha, en el Museo del Condado de Los Ángeles (©Lynn Dombrowski).*

# VOX POPULI

## nuestro latín de cada día

El prefijo **AD** se usa en muchas palabras de nuestro diccionario, por ejemplo: adjunto, adyacente, admiración y otros muchos. Pero también algunas locuciones latinas van acompañadas de este prefijo separadamente de la palabra que le sigue, que siempre es en latín. Se utiliza principalmente en textos formales, legales o académicos. En la mayoría de los casos podríamos sustituir **AD** por **A** o por **HASTA**. Veamos algunos ejemplos:

### **AD HONOREM**

Que se hace sin retribución, de manera gratuita i voluntaria, sencillamente por una cuestión de buena voluntad y que honra a la persona que lo realiza.

*Por ejemplo: Recibamos a las personas que han colaborado en nuestro proyecto "ad honorem" cosa que nunca podremos agradecer suficiente.*

### **AD HOMINEM**

Entre las falacias que encontramos en los estudios de oratoria se destaca la que se conoce como argumento "ad hominem", que significa "contra el hombre", de manera que cuando no tenemos manera de rebatir lo que una persona dice, atacamos directamente a su persona, con el objetivo de desacreditarlo y que sus argumentos queden anulados por el simple hecho de que la persona que los expresa no tiene credibilidad. No hay más que ver algunos programas de televisión donde eso sucede con demasiada frecuencia.

*Por ejemplo: Fíjate, Pedro, lo que está haciendo ese comentarista, está sacando a relucir todos los trapos sucios del entrevistado para que no demos ningún valor a sus palabras.*

### **AD NAUSEUM**

Esta locución latina se utiliza para describir, por ejemplo, un debate que se alarga exageradamente, de manera que puede agotar a quienes participan en él. Hace alusión a algo que continúa hasta llegar, en sentido figurado, al punto de producir náuseas.

*Por ejemplo: Ha sido excesivo, creí*

*que no acabaría nunca, la sesión de hoy del parlamento se ha alargado "ad nauseum", muchos senadores han abandonado el hemiciclo totalmente agotados.*

### **AD LITTERAM**

Significa "exactamente", de manera literal.

*Por ejemplo: No intentes buscar otros sentidos, lo que acabas de leer es "ad litteram" lo que hemos de hacer, sin inventos, al pie de la letra.*

### **AD INTERIM**

Traducido al castellano sería "en el interín", entre una cosa y otra, el intervalo entre un periodo y otro. De manera provisional hasta que se toma una decisión definitiva.

*Por ejemplo: Tras el fallecimiento del general Rodríguez, el coronel García asumirá el mando del ejército "ad interim".*

### **AD PORTAS**

Sería como decir "desde la puerta", sin llegar a entrar.

*Por ejemplo: Fotografía del exterior del nuevo edificio del Ayuntamiento de la ciudad. Una imagen "ad portas" de lo que será el nuevo Consistorio.*

### **AD INFINITUM**

Suele significar, según el contexto, "indefinidamente", que no tiene fin, que hablamos de un proceso repetitivo en constante movimiento, que sigue y sigue sin que se le vea un final, sin límites.

*Por ejemplo: El movimiento de rotación de la tierra nunca se detiene, viene siendo así desde el principio de los tiempos y "ad infinitum". **LPE***

# DESCUBRE NUESTRA WEB

**fundaciosierraifabra.org**

*Intuitiva, fácil y práctica con la que podrás estar al día de todas nuestras actividades, proyectos, programas, premios, recomendaciones, noticias, agenda de actos...*

*Y enlaza desde aquí con:*

- *Web personal de Jordi Sierra i Fabra*
- *Fundación Taller de Letras Jordi Sierra i Fabra, de Medellín (Colombia)*
- *SiF Editorial*
- *LPE (La Página Escrita)*

**Premio Ibbby-Asahi 2010**  
**Medalla d'Honor de la Ciutat de Barcelona**



**Si deseas recibir nuestras notificaciones suscríbete en:**  
**<http://eepurl.com/c-Mb5P> ¡TE ESPERAMOS!**

## Curiosidades literarias

*El idioma castellano, el español, es lengua oficial en 22 países y actualmente es el segundo idioma con más hablantes nativos del mundo.*

*El primero es el chino mandarín y el tercero el inglés.*

*El diccionario de la Real Academia de la Lengua Española contiene unas 88.000 palabras pero en realidad usamos muchísimas menos y la mayoría de nosotros ni siquiera las conocemos.*

*Aquí hemos seleccionado algunas de las palabras más curiosas de nuestro idioma que, por extraño que parezca, se incluyen en el Diccionario de la Real Academia de la Lengua:*

**Crencha:** lo que habitualmente conocemos como "raya del pelo" y cada una de las partes en las que una crencha divide el cabello.

**Lúnula:** se trata de esa parte blanquecina en forma de media luna que solemos tener en la raíz de las uñas.

**Serendipia:** es un descubrimiento o hallazgo que se produce de manera fortuita, una casualidad.

**Fosfenos:** son esas manchas luminosas que vemos al frotarnos los párpados.

**Lemniscata:** el término correcto que da nombre al símbolo del infinito.

**Ampersand:** con esta palabra nos referimos al símbolo "&".

**Estepicursor:** más conocido por todos como "bola del desierto".

**Giste:** es la espuma de la cerveza.

**Jeme:** es la distancia que existe entre la punta del pulgar y la de índice.

**Petricor:** esta palabra designa al olor de la lluvia en sitios secos.

**Acerico:** puede ser una almohada pequeña o la almohadilla que se suele usar para clavar alfileres y agujas.

**Iridiscencia:** fenómeno óptico en el que el tono de la luz varía creando así reflejos con los colores del arco iris (lo podemos observar, por ejemplo, sobre las burbujas de jabón).

*La lengua castellana, igual que sucede con otras lenguas, tiene sus curiosidades. Algunos detalles que por lo general nos pasan desapercibidos pero que los expertos de la lengua conocen a la perfección.*

*Hemos descubierto algunas de ellas que te encantará conocer. Aquí están:*

En la palabra **centrifugados** todas las letras son diferentes y ninguna se repite.

En **aristocráticos** cada letra aparece dos veces.

La palabra **oía** tiene tres sílabas en tres letras.

El vocablo **cinco** tiene a su vez cinco letras, coincidencia que no se da en ningún otro número.

El término **corrección** tiene dos letras dobles.

Estas dos palabras, **ecuatorianos** y **aeronáuticos** poseen las mismas letras, pero en distinto orden.

El término **estuve** contiene cuatro letras consecutivas por orden alfabético: s-t-u-v.

Con sus nueve letras **menstrual** es el vocablo más largo de solo dos sílabas.

La palabra **pedigüeñería** tiene los cuatro firuletes que un término puede tener en nuestro idioma: la virgulilla de la ñ, la diéresis sobre la ü, la tilde del acento y, si se escribe en minúscula, el punto sobre la i.

La palabra **euforia** tiene las cinco vocales y sólo dos consonantes

*20 Palabras que el diccionario de la R.A.E. acaba de incorporar en su última edición aunque en algunas no recomiende su uso:*

**1. Palabro.** Como palabra rara o mal dicha.

**2. Almóndiga.** Está aceptada como vulgarismo y como término en desuso; tal y como indica, hace referencia a la palabra albóndiga.



**3. Así.** De nuevo el vulgarismo de así.

**4. Culamen.** Siendo la versión más vulgar para referirse a culo o nalgas.

**5. Descambiar.** Como bien indica el término: deshacer un cambio.

**6. Toballa.** para nombrar a la toalla, y toballeta para designar a la servilleta. Ambas también están consideradas en desuso.

**7. Abracadabrante.** Que es muy sorprendente y desconcertante.

**8. Güisqui.** Como adaptación del anglicismo whisky.

**9. Vagamundo.** Por su composición (vagar + mundo), podría parecer que es una palabra más lógica que la archiconocida vagabundo, pero frente a su predecesora la RAE la ha considerado en este caso como vulgarismo.

**10. Friqui o friki.** Del inglés freaky: extravagante, raro o excéntrico.

**11. Cederrón.** ¿Alguien se acuerda de él? Encontramos otra adaptación del habla inglesa, esta vez del término CD-ROM. Significa "disco compacto que utiliza rayos láser para almacenar y leer grandes cantidades de información en formato digital".

**12. Otubre.** Otra forma considerada vulgar, para nombrar al décimo mes del año.

**13. Papahuevos.** como sinónimo

nimo de persona papanatas.

**14. Ño.** Proveniente de señor, se considera en algunos países latinoamericanos el tratamiento que se antepone al nombre de un hombre.

**15. Tuit.** El mensaje digital que se envía a través de la red social Twitter® y que no puede rebasar un número limitado de caracteres. Si nos paramos a pensar... ¿deberán actualizar el diccionario si el futuro nos depara tuits de más de 140?

**16. Papichulo.** Un coloquialismo proveniente de Paraguay, México y Puerto Rico. Este palabro hace referencia a un hombre que, por su atractivo físico, es objeto de deseo.

**17. Espanglish.** Como modalidad del habla de algunos grupos hispanos de los Estados Unidos en la que se mezclan elementos léxicos y gramaticales del español y del inglés. ¿Hubieras imaginado algún día que lo llegaríamos a incorporar al diccionario oficial de nuestra lengua?

**18. Conflictuar.** Si hablamos de provocar un conflicto en algo o en alguien.

**19. Euroescepticismo.** Se ha convertido en el término de moda tras el estallido de la crisis económica: hace referencia a la desconfianza hacia los proyectos políticos de la Unión Europea.

**20.** Y por último, y sin pasar en absoluto desapercibido, hablaremos de **amigovio**: como la persona que mantiene con otra una relación de menor compromiso formal que un noviazgo.

## Y, PARA TERMINAR, ALGUNOS CHISTES UTILIZANDO JUEGOS DE PALABRAS:

- ¿Por qué vas tan elegante a la universidad?
- Porque tengo clase.
- Quisiera comprar un libro sobre la fatiga y el cansancio.
- Lo siento, están agotados.
- Oye, ¿te gusta la teoría de Einstein?
- Relativamente.
- Alguna vez pensé que entre tú y yo todo se podría.
- Y pues sí, se podría.
- Mi hijo está practicando natación.
- ¿Y qué tal le va?
- Nada mal.
- Doctor, soy asmática, ¿es grave?
- No, señora, es esdrújula.
- El mes pasado contraí matrimonio.
- Contraje.
- Claro, tenía que ser formal.
- No me quieres porque soy daltónico, ¿verdad, Celeste?
- ¡Me llamo Violeta!
- Oye, ¿cómo te llamas?
- No soy el ayer, ni soy el mañana.
- De qué hablas?
- Me llamo Eloy.
- Hola, cielo, ¿cómo estás?
- Parcialmente nublado, con probabilidades de lluvia.
- Joven, ¿podría decirme dónde vio por última vez a la señora de las empanadas?
- Por su puesto. **LPE**

# EN VERSO

## poetas inolvidables

### MIGUEL DE UNAMUNO

*Bilbao (1864) – Salamanca (1936) – España*

#### ¡DIME QUÉ DICES, MAR!

¡Dime qué dices, mar, qué dices, dime!  
Pero no me lo digas; tus cantares  
son, con el coro de tus varios mares,  
una voz sola que cantando gime.

Ese mero gemido nos redime  
de la letra fatal, y sus pesares,  
bajo el oleaje de nuestros azares,  
el secreto secreto nos oprime.

La sinrazón de nuestra suerte abona,  
calla la culpa y danos el castigo;  
la vida al que nació no le perdona;

de esta enorme injusticia sé testigo,  
que así mi canto con tu canto entona,  
y no me digas lo que no te digo.

#### NUESTRO SECRETO

No me preguntes más, es mi secreto,  
secreto para mí terrible y santo;  
ante él me velo con un negro manto  
de luto de piedad; no rompo el seto

que cierra su recinto, me someto  
de mi vida al misterio, el desencanto  
huyendo del saber y a Dios levanto  
con mis ojos mi pecho siempre inquieto

Hay del alma en el fondo oscura sima  
y en ella hay un fatídico recodo  
que es nefando franquear; allá en la cima

brilla el sol que hace polvo al sucio lodo;  
alza los ojos y tu pecho anima;  
conócete, mortal, mas no del todo.



#### DULCISIME VANUS HOMEMS

Al amor de la lumbre cuya llama  
como una cresta de la mar ondea.  
Se oye fuera la lluvia que gotea  
sobre los chopos. Previsora el ama

supo ordenar se me temple la cama  
con sahumerio. En tanto la Odisea  
montes y valles de mi pecho oreo  
de sus ficciones con la rica trama

preparándome el sueño. Del castaño  
que más de cien generaciones de hoja  
criara y vio morir, cabe el escaño

abrasándose el tronco con su roja  
brasa me reconforta. ¡Dulce engaño  
la ballesta de mi inquietud afloja!



## ¿POR QUÉ ESOS LIRIOS QUE LOS HIELOS MATAN?

¿Por qué esos lirios que los hielos matan?  
¿Por qué esas rosas a que agosta el sol?  
¿Por qué esos pajarillos que sin vuelo  
se mueren en plumón?  
¿Por qué derrocha el cielo tantas vidas  
que no son de otras nuevas eslabón?  
¿Por qué fue dique de tu sangre pura  
tu pobre corazón?

¿Por qué no se mezclaron nuestras sangres  
del amor en la santa comunión?  
¿Por qué tú y yo, Teresa de mi alma  
no dimos granazón?  
¿Por qué, Teresa, y para qué nacimos?  
¿Por qué y para qué fuimos los dos?  
¿Por qué y para qué es todo nada?  
¿Por qué nos hizo Dios?

## TE DA EN LA FRENTE EL SOL DE LA MAÑANA

Te da en la frente el sol de la mañana  
recién nacido, pálida doncella,  
misteriosa visión, fugaz estrella,  
que te derrites en la luz. Hermana  
de la que nace cuando la campana  
tocando a la oración doliente sella  
la fatiga de un día más, la mella

que sume el alma en la mortal desgana.  
El alba y el ocaso cruzan manos,  
y así, a la silla de la reina, al día  
ya la noche, rendidos soberanos,  
Los llevan a enterrar. Triste sería  
que al despertar de nuestros sueños varios  
luz y sombra lucharán a porfía.

## MORIR SOÑANDO

Morir soñando, sí, mas si se sueña  
morir, la muerte es sueño; una ventana  
hacia el vacío; no soñar; nirvana;  
del tiempo al fin la eternidad se adueña.

Vivir el día de hoy bajo la enseña  
del ayer deshaciéndose en mañana;  
vivir encadenado a la desgana  
¿es acaso vivir? ¿y esto qué enseña?

¿Soñar la muerte no es matar el sueño?  
¿Vivir el sueño no es matar la vida?  
¿A qué poner en ello tanto empeño?:

¿aprender lo que al punto al fin se olvida  
escudriñando el implacable ceño  
-cielo desierto- del eterno Dueño?

## SI TÚ Y YO, TERESA MÍA...

Si tú y yo, Teresa mía, nunca  
nos hubiéramos visto,  
nos hubiéramos muerto sin saberlo:  
no habríamos vivido.

Tu sabes que morirse, vida mía,  
pero tienes sentido  
de que vives en mí, y viva aguardas  
que a ti torne yo vivo.

Por el amor supimos de la muerte;  
por el amor supimos  
que se muere; sabemos que se vive  
cuando llega el morirnos.

Vivir es solamente, vida mía,  
saber que se ha vivido,  
es morirse a sabiendas dando gracias  
a Dios de haber nacido.

## CITAS PARA PENSAR

Joanne Rowling, Jo para sus allegados, nació en Yate (Inglaterra) el 31 de julio de 1965. Su primera editorial le sugirió que no pusiera su nombre real en sus libros ya que temían que los lectores más jóvenes tuvieran reticencias a comprar libros escritos por una mujer. Fue entonces cuando pensó en su abuela paterna, Kathleen, y decidió firmar como J.K. Rowling.

Rowling se examinó para acceder a la Universidad de Oxford en 1982 pero no consiguió superar las pruebas y se matriculó en la Universidad de Exeter para cursar filología francesa y clásica. Posteriormente se mudó a París para continuar con sus estudios de francés y al cabo de un año se trasladó a Londres donde trabajó para Amnistía Internacional.

Durante un viaje en tren a Manchester, en junio de 1990, tuvo que soportar un retraso de cuatro horas y, justamente durante ese periodo de tiempo, se le ocurrió la idea de escribir sobre una escuela de magos. *«De repente, la idea de Harry apareció en mi imaginación, simplemente. No puedo decir por qué, o qué la desencadenó, pero vi la idea de Harry y de la escuela de magos muy claramente. De pronto, tuve la idea básica de un niño que no sabía quién era, que no sabía que era mago hasta que recibió una invitación para asistir a una escuela de magia. No he estado nunca tan entusiasmada con una idea».*

Cuando llegó a su destino se puso a escribir desafortunadamente, no podía parar de escribir ya que las ideas surgían a borbotones en su cabeza. Empezó trabajando el personaje de Harry y luego fue diseñando a todos los demás hasta que consiguió definir quién es quién y las aventuras que vivirían todos ellos.

Inicialmente no consiguió que nadie le publicara sus libros. Le decían que no eran comerciales y que no querían perder dinero en imprimirlos ni distribuirlos. Pasó unos años muy difíciles, con problemas económicos y de todo tipo, hasta que consiguió una editorial que creyera en ella

Ha publicado libros también bajo el seudónimo de Robert Galbraith pero su gran éxito, sin lugar a dudas fueron las fantásticas historias de Harry Potter. **LPE**



*No todo consiste en firmar libros y fotos publicitarias. Si quieres ser famoso, tiene que estar dispuesto a trabajar duro.*

*Todavía no me he olvidado de lo que se siente cuando no sabes si vas a tener suficiente dinero para pagar las facturas. No tener que pensar en eso es el mayor lujo del mundo.*

*Cualquier cosa es posible si tiene suficiente valor.*

*No creo en el destino, sino en el trabajo duro y en la suerte. Lo primero suelo conducir a lo segundo.*

*Ten la imaginación viva. Nunca sabes cuándo puedes necesitarla.*

*Muchas veces la historia más importante de todas es la historia que estamos construyendo hoy en día.*

*Si deseas ver la grandeza real de una persona, observa la forma en que trata a sus inferiores, no a sus iguales.*

*La felicidad que sentimos tiene mucho que ver con comprender que la vida no es una lista de cosas que de-*

# AR DE: J.K. ROWLING

*bemos conseguir. Tus logros no son tu vida.*

*Después de todo, para una mente bien organizada, la muerte no es más que la siguiente gran aventura.*

*La verdad es una cosa terrible y hermosa, y por lo tanto debe ser tratada con gran cuidado.*

*La gente haría cualquier cosa para fingir que la magia no existe, incluso cuando la tienen delante de las narices.*

*La felicidad se puede encontrar incluso en los momentos más oscuros.*

*En caso de duda, ve a la biblioteca.*

*La comprensión es el primer paso para la aceptación, y sólo aceptando puede recuperarse.*

*Las palabras son nuestra fuente más grande de magia y son capaces de dañar y sanar a alguien.*

*No importa cómo nacemos si no en lo que nos convertimos.*

*Tenemos que elegir entre lo que es correcto y lo que es fácil.*

*Es importante recordar que todos tenemos algo de magia en nuestro interior.*

*Sufrir un mínimo de fracaso en la vida es inevitable. Es imposible vivir sin fracasar en algo, a no ser que se viva con tanta precaución que podría decirse entonces que no se ha vivido en absoluto.*

*No es bueno dejarse arrastrar por los sueños y olvidarse de vivir, recuérdalo.*

*La gente encuentra más fácil perdonar a otros por haberse equivocado, que por haber tenido razón.*

*Son nuestras decisiones las que muestran lo que podemos llegar a ser. Mucho más que nuestras propias habilidades.*

*Mejor morir que traicionar a tus amigos.*

***“La fuerza de tus convicciones determina tu éxito, no el número de tus seguidores”.***

*De lo que se tiene más miedo es... del miedo.*

*Nunca confíes en nada que piense solo, si no puedes entender donde tiene el cerebro.*

*Todos los opresores comprenden, tarde o temprano, que entre sus muchas víctimas habrá al menos una que algún día se alzaría contra ellos y les plantará cara.*

*A veces tienes que pensar en algo más que en tu propia seguridad, a veces tienes que pensar en el bien mayor.*

*¡Todo el dinero y la vida que uno pueda desear! ¡Las dos cosas que la mayor parte de los seres humanos elegirían! El problema es que los humanos tienen el don de elegir precisamente las cosas que son peores para ellos.*

*Oír voces que nadie más puede escuchar no es una buena señal, ni siquiera entre los magos.*

*No te compadezcas de la muerte, Harry. Compadécete de la vida, sobre todo, de los que viven sin amor.*

*Las cosas suceden y ya, y para evitarlo no se puede hacer más que lo que está a tu alcance.*

*Este dolor es parte de ser humano... El hecho de que puedas sentir dolor así es tu mayor fortaleza.*

*Las cosas que perdemos tienen una manera de volver a nosotros, no siempre de la manera en la que esperamos.*

*No es bueno quedarse sentado preocupado. Lo que va a venir vendrá, y lo enfrentaremos.*

*Los tiempos malos sacan lo mejor de algunos y lo peor de otros.*

*Somos tan fuertes como unidos esteamos, y tan débiles como divididos esteamos.*

*Cada vida humana vale lo mismo, y vale la pena salvarla.*

# DICHOS Y REFRAÑE

## 20 EXPRESIONES POPULARES SOBRE EL BAILE

*Bailar es mostrar alegría, es la expresión corporal más común en las personas, se puede bailar a solas, en compañía de pocos o de muchos, y siempre, esos movimientos expresan algún tipo de emoción, fiesta, algarabía, jolgorio, euforia, tristeza, amor o melancolía. El refranero popular también lo refleja y desde muy diferentes puntos de vista.*

**Aunque sea fraile le gusta el baile.**

A todo el mundo le gusta la música y el baile. Por muy cura que seas, eres también un ser humano.

**A la moza no le pises el callo en el baile, pues se enterarán en la calle.**

Si quieres que algo quede entre vosotros, no provoques porque si no se enterará todo el mundo.

**Bien danza a quien la fortuna canta.**

Que quien tiene resuelta la vida siempre está contento.

**El baile es cultura en movimiento.**

A través de la danza se conoce la cultura de un pueblo.

**En la danza las manos tienen libertad para tocar, los ojos para mirar y los brazos para abrazar.**

Bailar es libertad en todos los sentidos. Es expresarse sin necesidad de hablar.

**Baile bien o baile mal... el caso es bailar.**

No importa si tienes más o menos gracia bailando, el caso es disfrutar del placer al son de la música.

**Baile que en burla empieza en boda termina.**

El acercamiento que provoca un baile puede ser el principio de una relación muy duradera.

**Baile y pimienta... poco alimento.**

Que sí, que bailar está muy bien, pero también hay que pensar en comer.

**Baile y tocino el del vecino.**

Que la fiesta y la comida las paguen los demás. Una manera muy económica de vivir.

**El que quiera bailes que pague al músico.**

Quien algo quiera que se lo trabaje, que haga el esfuerzo que corresponda para conseguirlo.

**Quien no sabe bailar dice que los tambores no sirvan para nada.**

Es como lo del refrán de la zorra, que cuando no alcanza la fruta dice que está aún verde. Pues eso.

**La alegría y el baile son salud para todos.**

Las relaciones francas compartidas, son siempre muy saludables. Por eso las fiestas populares son tan apreciadas.

**La danza es el lenguaje oculto del alma.**

Moverse al son de la música es una forma de expresar los sentimientos

# S de la sabiduría popular



## **Quien se divierte leyendo o bailando no le hace daño a nadie.**

El conocimiento y la alegría son beneficiosos para quien los experimenta y nunca perjudican a los demás.

## **A buena gana de bailar poco son es menester.**

Si realmente deseas algo tan simple como puede ser el bailar, pocas cosas necesitas, solamente tu voluntad de hacerlo.

## **No aguantas diez minutos corriendo pero sí tres horas bailando.**

Los esfuerzos por hacer algo que no nos gusta nos cansan bien pronto pero somos capaces de superar ese cansancio si nos estamos divirtiendo.

## **Muerta la gata los ratones bailan.**

Que es una alegría no tener enemigos ni quien te pueda hacer daño a tu alrededor.

## **Por dinero baila el perro y por pan si se lo dan.**

La necesidad hace que hagas cosas impensables, incluso humillantes.

## **Bailarle el agua a alguien.**

Halagar y adular a una persona, tratar de serle grato y darle la razón aunque no la tenga.

## **Quien baila olvida sus penas.**

La música y el movimiento hacen que te olvides de tus problemas, al menos durante un ratito. **LPE**

*Seleccionamos los mejores relatos y poemas entre todos los que nos llegan. Descubre el talento creativo que llevas dentro, deja volar tu imaginación.*

## **PARA MARTHA: "A veces solo queremos ser escuchados"**

Por: **MARÍA VICTORIA BISDORFF (16 años)**

**E**ra esa una fría mañana en el hospital FLENI de Buenos Aires, deambulando por los pasillos de aquel lugar, que de alguna u otra forma se había convertido en mi hogar. Llevaba horas mirando los aburridos programas de chismientos que pasaban en la tele y contando las baldosas de aquella pequeña y deprimente sala de espera. Aburrida, cansada, pero sobre todo intrigada por todas esas personas, de cuyas historias habían sido testigos las no tan antiguas paredes.

Luego de charlar con la enfermera que tenía el control de la T.V., logré convencerla de que me lo dejara un rato. Recuerdo haber vuelto a los saltos hacia la incómoda silla donde dormía tranquilamente Coni, mi hermana menor, quien se quejó y no le prestó atención a mi pequeña ilusión. Puse alguna película que pasaban por Disney Channel, pero al cabo de unos minutos, una señora mayor muy alterada, que cargaba a una bebé y tomó asiento a mi lado. No lograba convencerme entre si debía o no dirigirle la palabra, pero mi curiosidad pudo más. Le pregunté a quién tenía en el hospital, a lo que apenadamente me respondió:

-A mi hija, la bebé es mi nieta, se llama Franchesca- señalando a la pequeña.

-Mi hermana y yo estamos desde temprano, porque a mi hermanito le están pasando la quimio y mi mamá está con él- exclamé.

Después de charlar acerca de la bebé, y sobre mi provincia natal, Coni despertó. Estaba un tanto confundida, no entendía como una persona con mi timidez entablaba dicha conversación con el

entusiasmo de un niño en Disney. Pero recuerdo que no hizo mayores preguntas, al contrario, me dijo que era hora de que fuéramos a merendar a la famosa cafetería del entrepiso. Martha, mi nueva amiga, y Francesca se sumaron a nuestra improvisada merienda. Esa mañana mi mamá me había dado algo de dinero, nunca me fijé cuánto, con mis ocho años me interesó más pedir lemon pie, brownies, alfajores, sándwiches, un jugo de naranja y una leche con chocolate para mi hermana. Martha nos miraba divertida mientras le daba la mamadera a Francesca, ella tan solo había pedido un café con leche. Había algo en esta señora que me recordó lo que más extrañaba, mis abuelas, por esas dos horas que hablamos en mi mente pensaba como los abuelos nos cuidan de alguna forma aunque no estén entre nosotros.

Esa tarde le conté con orgullo a Martha que me había saltado 4to grado y Coni 2do grado, luego una joven pareja de Salta nos había regalado los pasajes, y solas en avión habíamos llegado a Buenos Aires. Nos remarcó que por más que recién nos conocía sabía que nuestra valentía y esfuerzo nos llevaría muy lejos, yo le respondí que Francesca y su hija eran muy afortunadas de tener a alguien tan especial como ella en sus vidas. Coni le habló sobre nuestros programas favoritos, las clases de gimnasia rítmica que extrañábamos, y después se pusieron a contar chistes a la vez que yo jugaba con la bebé. Le pregunté si tenía más nietos, pero resultó que no, le conté que en Salta éramos una gran familia, yo tenía catorce

egán a la redacción. **ANÍMATE A ESCRIBIR TÚ TAMBIÉN.**

... y disfruta escribiendo y compartiéndolo con nosotros. **Mira cómo en la pág. 103**



primos hermanos, todos mayores que yo y la mayoría en la universidad. Me habló de sus primos y me dijo una frase que se quedó conmigo hasta el día de hoy "los primos son los mejores amigos-familiares" es tan cierta y real. Luego de conversar un rato más pedimos la cuenta, acá fue donde todo se complicó, me dí cuenta que no me alcanzaba para poder pagar todo lo que habíamos comido. Y ahí justo cuando estaba por entrar en pánico, Martha me dijo:

-Tranquila, ya pago yo- y me tranquilizó con su mirada.

Pagó y después nos dijo que probablemente su hija estaría por salir de cirugía y debía volver a esperar al primer piso, se agachó a mi altura, me dio uno de esos abrazos de abuela y me dijo que estaba muy orgullosa de mí. Y cuando estaba abrazando a mi hermana, yo no podía parar de sonreír, esa tarde con Martha y su nieta me había demostrado que a pesar de mis experiencias, no todas las sorpresas que



***Tengo 16 años y vivo en Salta, Argentina. Estoy en cuarto de secundaria y sueño con crear una fundación con el nombre de mi hermano, que ayude a niños y adolescentes que perdieron un hermano/a.***

nos da la vida son cosas malas. Volvimos a la planta baja comentando como nos habíamos salvado de un buen reto de mi mamá y las ganas que teníamos de regresar al departamento. De vuelta en la sala esperamos unos quince minutos a que mi mamá saliera con mi hermanito en el cochecito, y partimos del hospital al departamento caminando. Cuando llegamos, y empecé a ayudar a mi mamá a preparar la cena le conté que había conocido a Martha y a Francesca, le dije acerca de nuestra charla, y un tanto dudosa le confesé que ella había pagado por nuestra merienda. Pero al contrario de enojarse me hizo una pregunta que me dejó pensando:

-¿Qué es Martha para vos? ¿Qué aprendiste hoy?

Al cabo de un momento le respondí:

-Martha es mi nueva amiga, mi heroína. Y hoy aprendí que no tengo que comer tanto en primer lugar, y que si alguna vez veo a alguien en mi situación, lo voy a ayudar- le sonreí a mi mamá.

Mi mamá me abrazó fuerte y me dijo que se le alegraba la persona en la que me estaba convirtiendo. Mi yo de ocho estaba más feliz que nunca, comimos y me fui a dormir con un objetivo claro, encontrar a Martha y darle de nuevo las gracias, con un dibujo mío.

Al día siguiente, nos dibujé en la cafetería y al llegar ansiosa por primera vez al hospital, me dispuse a buscarla. Junto a Coni estuvimos todo ese día de aquí para allá buscando y preguntando sin éxito. Mi búsqueda continúa hasta el día de hoy, más de seis años después me pregunto diariamente cuando meriando, ¿qué será de la vida de Martha, Francesca y su hija? Qué tal vez sin saberlo dejó una huella enorme en mi vida, aspiro profundamente, ser algún día la Martha de alguien. ■

## De nuestros lectores

# PAJARILLO

Por: JIMENA GONZÁLEZ GIMENA (16 años)

**S**iempre me han gustado las golondrinas.

De niña admiraba cómo surcaban aquello que yo solo puedo rozar con los pinceles: el cielo. También la forma en que se relacionaban con mi vida, pues todos los veranos una pareja de aves aparecía entre el tejado de casa.

Al verlas sobrevolar la calle, cargadas de ramitas para el nido que construían, quería ayudarlas. Entonces, mi padre me advertía que, en la naturaleza, como en las relaciones, las cosas suceden cuando deben hacerlo.

No lo comprendí hasta que te conocí.

Ni siquiera recuerdo el primer día que te vi o las palabras que escaparon de tus labios. Todo sucedió muy rápido y no nos importó.

Pasábamos tardes enteras vagando, charlando sobre nuestra vida y dibujando el futuro. Tus planes como actor me impresionaban y tú te deleitabas con mis bocetos. Contigo todo era fácil. Hablábamos sin saciarnos, como dos mitades de un mismo ser que se reencuentran y tienen mucho por compartir.

La primavera fue testigo del nacimiento de nuestro amor. Encandilados el uno del otro, no podíamos pasar un instante sin vernos. Un día, en lugar de mi nombre, comenzaste a llamarme pajarillo. Y razón no te faltaba, porque con cada instante a tu lado sentía que volaba.

El tiempo pasaba, fugaz, en nuestros relojes. Al superarme en cumpleaños, tu vida universitaria terminó pronto y te lanzaste a las fauces del mercado laboral. Por suerte,



*Tengo 16 años, vivo en Quintanar de la Orden, Toledo, y curso 4º de la E.S.O. La magia de las palabras me lleva acompañando desde niña, y gracias a ella he podido publicar algunos de mis relatos en dos libros que están disponibles en Amazon: Antología Talasofilia y Antología Bajo las Estrellas. Junto con mi sueño de estudiar Filología Hispánica y ser profesora universitaria está el de publicar con una editorial tradicional.*

conseguiste trabajo en un teatro del barrio que bastaba para mantener el apartamento que habíamos alquilado.

Todo iba bien hasta que, en aquel pisillo demasiado estrecho, las ausencias lograron hacerse un hueco. Estabas tan centrado en tu éxito sobre el escenario, que olvidaste lo que tenías entre bambalinas. Solo volvías a mí cuando necesitabas ayuda para practicar un papel, mejorar tu escenografía o querías desfogarte con una noche de sexo.

Sobrellevaba tus salidas hasta el amanecer, pero empezaba a dolerme que hubieras perdido el interés en mi trabajo, en mis dibujos. Estaba ya en el último curso de Bellas Artes y te habías desentendido de mis proyectos mientras yo te apoyaba con cada paso que dabas. «Estoy ocupado. En otro momento, ¿vale, Pajarillo?», preguntabas. Y yo solo asentía mientras esperaba ese otro momento que se demoraba demasiado.

A veces pensaba que vivíamos en una tragedia clásica. Que, si olvidábamos aquello por lo que nos enamoramos, la pasión por el proyecto del otro, nuestra relación no tardaría en hacerse añicos. Y no podía permitirlo.

En una ocasión, mi hermano vino a verme. Él mejor que nadie sabía cuánto ansiaba dedicarme al arte. Cuando no le di muchos detalles sobre mi progreso en la carrera, su rostro se contrajo. Me interrogó sin rodeos y yo me deshice en lágrimas.

Le conté la verdad: cada poro de mi ser estaba enamorado de ti y se negaba a perderte, pero tu desinterés me destrozaba por dentro. Con la misma expresión cariñosamente reprobatoria de nuestro padre, me aconsejó: «Decide qué te hace feliz».

Desde entonces, traté de evitar que lo nuestro se redujera a cenizas. Al final me armé de valor y te expuse mi situación. Te pedí respaldo, cariño no solo por mí o por mi cuerpo, también por mi trabajo.





Sabía que eras un hombre acostumbrado a meterte en la piel de otros, sin embargo, aquella tarde te vestiste con una máscara que no había visto nunca. Me gritaste cosas horribles, y, por desgracia, fueron solo las primeras de muchas. Tus quejas, tus golpes y mis llantos impregnaban los antiguos silencios. Yo lo intentaba cada vez que discutíamos, pero nada conseguía despojarte del papel de víctima que habías creado.

-Pajarillo, ¿no ves que todo lo hago por ti? No tienes derecho a decir que no valoro tus estúpidos dibujos cuando me deslomo para darte lo mejor.

-Lo único que necesito es que estés a mi lado y me quieras sin importar lo demás- confesé.

Únicamente cuando mi piel se transformó en un mapa de heridas, acepté que estaba mejor sin ti. Por mucho que me doliera debía dejarte y marcharme lejos, tanto como me permitieran mis alas rotas.

Así que eso hice. Sin más despedida que una nota y un dibujo emborronado por las lágrimas, abandoné el apartamento en el que solo habitaban las sombras de nuestro amor y regresé al que siempre había sido mi refugio; junto a mi familia.

En mi hogar, estabas presente en cada detalle. En el oso de peluche que me regalaste un catorce de

febrero, en los retratos, en el nudo que me oprimía la garganta cuando el recuerdo de tu voz susurraba en mi oído... Pajarillo.

Hasta eso me habías arrebatado.

Mientras pasaban las estaciones, el teléfono no dejaba de sonar. En ocasiones escuchaba los gritos de cólera y los sollozos arrepentidos de tus mensajes, y no podía evitar preguntarme si había hecho bien. El apoyo de los míos no conseguía llenar el va-

cío que habías provocado.

El verano llegó sin prisa. Fue extraño no cumplir nuestras tradiciones estivales, esas que con tanto mimo habíamos creado durante cuatro años. Pero en ocasiones hay que cerrar una puerta para poder abrir una ventana.

En mi caso estaba reclinada sobre el escritorio, observando las nubes pasar y con un lienzo vacío a mi espalda. No había vuelto a pintar desde que te dejé. Me froté los ojos, presa del sueño, y al volver a abrirlos la vi tras el cristal.

Su plumaje azulón y mirada rasgada me arrastraron a la infancia. «Las cosas solo suceden cuando deben hacerlo». ¿Y si después de todo había tomado la decisión correcta?

Como movida por un resorte, tomé los pinceles, abrí los óleos y mis manos fluyeron sobre el lienzo. Comprendí que, aunque nadie volviera a quererme como tú, tampoco haría falta, pues un amor que coarta, oprime y destruye no es amor, sino una jaula.

Pintando, el tiempo se volvió relativo. Al terminar me separé del caballete y contemplé el resultado.

Era una golondrina que escapaba de los barrotes.

El pajarillo que volaba hacia su libertad.

Era... Yo misma. ■

# SIN SOMBRERO

Por: **MARÍA GARCÍA HERNÁNDEZ (17 años)**

«Todos. Somos los más miserables de los humanos todos. España, España, España, diecinueve mil años de historia y no acaban de hacerte. Al poder le ocurre como al nogal, no deja crecer nada bajo su sombra...»

Eso escribía ella, el día justo antes de tomar aquella decisión, la que podría fin a sus andares de un lado para el otro cada vez que la mandaba su padre a sacar agua del pozo que quedaba bastante lejos del porche de su casa. Era, pues, en aquel momento, el hecho de ser mujer motivo suficiente para ser menos que un hombre «Y ¿por qué?». Era, pues, eso lo que le daba derecho a un varón a hostigar a su esposa, a su hija, a su madre o a cualquier mujer. «Y, ¿por qué ha de ser así?». Se preguntaba ella si ese trato de su padre hacia el género femenino que vivía bajo aquel techo era el que debiere. «¿Cómo puede ser el que se debe? No es».

Así que sacó las tijeras que había en la caja de coser y se cortó el pelo. «Ay, España, España...» se repetía. Mujer era y es siempre y no será, porque para hablar del mañana utilizaba soy y no seré. «Yo soy la que soy» o «¡Maldigo a todas las mujeres!» y después «¡No! Me reprocho a mí misma. Ni maldita, ni marchita, sólo segura de mí, desde hoy». ¿Condena perpetua la del otro sexo, o la del este? Cientos de interrogantes iban y venían en su cabeza día y noche, hasta llegado ese momento. - Mujer en un mundo de hombres. Haber nacido mujer, ¿por qué ha de ser una carga, aún tanto tiempo después de Isabel y Fernando?



*Soy María, actual estudiante de bachillerato de artes. Mi sueño es estudiar Humanidades y llegar a ser profesora de filosofía, y, a ser posible, seguir, aunque sea un poquito, los pasos de mi maestro, don Miguel de Unamuno.*

-cada palabra salía muy lentamente de su boca, pero segura- Yo tampoco seré reina consorte - esto dijo mirándose al espejo viejo, sucio y salpicado por gotas de agua, casi enverdecido por la humedad de la casa levantada sobre la tierra húmeda del campo.

El fresco de la mañana le congelaba la sonrisa, mientras continuaban sus pensamientos haciéndole compañía «Me he puesto los pantalones y la camisa de mi hermano, pero aunque estos nunca se los pone, prefiere los otros, los de pana, seguro que cuando llegue de la escuela no los encuentra y se pregunta por ellos; y cuando termine mi madre de lavar la ropa y cuando llegue mi padre de trabajar y entre por la puerta de la casa, me echarán de menos, lo sé. Le dejaré una nota a mi madre. Ella no merece sufrir. Si fuera por el hombre que me engendró nada dejaría». Todo quedaba por escrito en su cuaderno, con más hojas de las que las solapas de cartón raídas podían aguantar, pero las aguantaba.

Ahí salió. Sombrero sobre la cabeza, botas en los pies, pantalones con tirantes y camisa y un cuaderno repleto de gritos, con una pluma separando la primera parte de la historia de la segunda, en la mano derecha, y en la izquierda una maleta de color negro llena de no sé qué cosas, casi más llena todavía que su cuaderno.

Anduvo entre naranjos y moreras que esparcidos daban poco, pero algo de color a las yermas tierras y dibujaban sombras de luces en el suelo. Por las sendas anduvo, pisando el barro seco, empolvando las botas negras, dejándolas casi blancas por esa arenilla que se le quedaba pegada en los talones y en las punteras del calzado. Le sonreía ella al cielo, al sol, le sonreía con los ojos cerrados y con el pelo, ahora corto, rebelde frente a la primavera.

Cuando llegó a la parada del autobús, esperó sentada sobre la maleta hasta que aquella tartana frenó justo en frente de ella. Y subió. No



había casi nadie, claro, no era hora punta, los habituales trabajadores de las fábricas y demás oficios del día, que eran quienes formaban el tumulto y bullicio, terminarían a las dos, o a las tres, algunos a las cuatro. A la hora que era, no sorprendían los numerosos asientos que, formando dos filas, había libres. Cuando se sentó en uno de esos sitios vacíos, comenzó a observar por la ventana, como si todo fuera una sonata desacompañada. Y escribía en el cuaderno casi roto por tantas demasiadas palabras:

«Ay, España, España... ¡Ca! No sabe el viento que levanta banderas y faldas... que parece que en este año mil novecientos y tantos nadie te escucha, querida amiga...»

El traqueteo del autobús y los ruidos del motor parecían el impulso de la pluma que se deslizaba torpemente sobre el papel.

-¿Escribes, joven?

De repente sonó una voz. Voz, quizás, demasiado grave para ser de mujer, pero la escritora en el autobús pudo reconocer el timbre tan peculiar de aquella señora que tomaba asiento detrás de ella.

-Así es -contestó muy escuetamente.

- Ah, ¿y cómo has aprendido a escribir? Quiero decir, poca gente conozco yo, y yo conozco a mucha sabes hija, que sepa escribir. Supongo que conoces a don Cristóbal, él,

como párroco que es, sí que sabe escribir, y vaya que si sabe, y menudos latinismos que usa. Aunque eso de darle a la lengua en el altar mayor no lo hace tan bien ¡Menu-dos sermones que no echa! Y con lo buena que soy yo, que también son buenas María Conchita y María Virtudes, pero yo lo soy más. Siempre nos sentamos las tres en la capilla de San Juan y estamos calladas, pero que calladas, no abrimos la boca ni para respirar, el que casca que te casca es don Cristóbal, y claro, nosotras terminamos hablando de algo, cómo no vamos a hacerlo, será que no hay cosas de las que hablar, como lo que pasó la semana pasada de la hija del carpintero con el hijo de Manolo, pero Manolo el lechero no, el Frasquico, ¿sabes quien digo hija? que vive en el carril de los Royos. Seguro que lo conoces- hizo aquí una pausa, como esperando a que esta joven escritora siguiera contando aquel chisme, pero falsa era su espera, así que continuó-. Bueno ¿cómo has aprendido a escribir?

Nuestra joven no contestó a esa pregunta. Quién sabe cómo aprendió a escribir, quizás ni ella lo sabía. -Niña, si no quieres contestar no contestes, pero yo soy ninguna pájara, vamos que eso de aprender a escribir no creo que sea ningún secreto tuyo, y si lo fuera yo sabría guardártelo, ¿sabes, hija? Pero bueno, si no quieres no me lo cuentes -estas palabras fueron acompañadas por un gesto de manos y de cabeza demasiado exagerado para cualquiera. La mujer hizo una pausa todavía a la espera de una respuesta a la pregunta, pero esperaba

## De nuestros lectores

en vano.

Al parecer se trataba de una señora del pueblo, la mujer del panadero o del lechuguero, quizás, y con un poco de suerte para ella, la mujer del buen hombre que era el artesano, no lo recuerdo. Conocía de vista, esa mujer impetuosa, a la mayoría de los habitantes que vivían cerca del pueblo o en los campos de alrededor. Clueca y gallina, chismosa y alcahueta era esta señora; y por esto mismo, siguió hablando:

-¿Y qué es eso que escribes?

-Estoy escribiendo un poema.

-Ah, ¿y de qué va?

-Va de un país. De... de España -hizo una pausa, antes de añadir- Es como una poesía en prosa, ¿sabe usted? Una especie de crítica a...

-No sigas hablándome de esas cosas, hija, que nada entiendo -dijo así la señora, dejándola a media frase.

«Clueca y gallina, chismosa y alcahueta... Siempre preguntando por todo. Al siguiente con el que se cruce en el mercao le va a preguntar que de qué color son los tomates». «Pobre niña, cree que escribiendo va a salvar a alguien. País... España dice... no sabe de lo que habla. ¿Crítica? ¿A qué? ¡Ja! Una niña que quiere hablar. Pobre, no sabe que las mujeres no hablan... Y además vestida como va con esos pantalones de gachó que lleva puestos.... ¡Cómo se nota que su padre no la ha visto salir así por la puerta de su casa, le hubiera cruzado la cara, vaya que sí!». El pensamiento es como nubes en la mente, y a veces niebla para la vista. Y así siguió esa mujer dándole vueltas a la cabeza.

Paró el autobús cuatro paradas antes de la que dejaba a unos ciento cincuenta o doscientos metros, justo bajo la señal que indicaba: FFCC a 200m. Pero esa parada, alejada de la de nuestra amiga, era la de la señora clueca, que había estado pensando todo lo que había durado el trayecto, en las escasas palabras que la joven escritora le había dicho.

-¿Cómo te llamas, niña que no me acuerdo?

-Carmen.

-¡Ah sí sí! Si sé que eres la nieta del Quirico, pero

no recordaba tu nombre. Carmen, te voy a dar un consejo, recuerda, hija, siempre, que donde manda capitán no manda marinero. Haz caso a los hombres siempre, y no intentes llevarle la contraria a ninguno. Así debes ser. Del altar mayor al altar de tu casa, sumisa al cura y al marido. Y allí bajó esa señora malencarada del trasto con motor y cuatro ruedas.

Dudas. Más que panadera o lechuguera o mujer del artesano, parecía agricultora de dudas. Carmen escondió el viejo cuaderno bajo sus manos. ¿Arrepentida de haber tomado aquella decisión? Y con dudas de qué pasaría; de si ese futuro que entre veía sería su presente. «No, no puede tener razón una mujer tan hecha a esto de ahora. La niebla que la sumerge en esas profundidades de ignorancia, es la misma que a mí me querían imponer pero no lo consiguieron. No tiene razón, no».

Volvió a mirar por la ventanilla esperando llegar ya a su parada, y continuó escribiendo su poema: «Agua mala, tierras buenas, verde que te quiero ver ya, y todavía ni he pasado por Toledo...». No, ni siquiera había bajado del autobús cuando ya deseaba incluso haber llegado a Atocha.

Pero al fin había llegado a su parada, un grato paseo a paso ligero bajo el sol de mayo. Y por unos instantes, todo tomó la velocidad que llevaban las pulsaciones de su corazón. Subió al quinto vagón del tren, y tomó el asiento de la ventanilla. «Seis horas y habré llegado a Madrid. ¿Y qué son seis horas? Nada, no son nada, no son...» y cerró los ojos, apretándolos para dormirse lo más rápido posible, para que el viaje fuera tan solo eso, un sencillo parpadeo.

...

Decía así, muchos años más tarde, después de trabajar mucho, muchísimo, quizás demasiado, y seguramente sin llegar nunca a ser suficiente, al fin, en el periódico que su amigo Ortega fundó, apareció un artículo que, parece, fue demasiado criticado. En él, se leía «Somos los más miserables de los humanos todos. España, España, España, casi dos mil años de historia y no acabaron de hacerte. Al poder le ocurre como al nogal, no deja crecer nada bajo su sombra...» y «Mujer en un mundo de hombres. Haber nacido mujer, ¿por qué ha de ser una carga, aún después de Isabel? Ninguna debiere ser reina consorte».

Pero ese artículo comenzaba "Llegué a Madrid hace treinta y siete años con mi voz en una maleta y papel arrugado. Hoy, al fin, me quito el sombrero" y terminaba con el nombre de la autora, una tal Carmen. ■

# ATRÁS

Por: **DANIELA CHAIRES (20 años)**

**V**olteas, ¿qué ves? ¿Qué te trajo hasta donde te encuentras?

Ocultas tras telas superfluas eso que tuvo peso para situarte en donde estás.

Inunda tu mente y por un momento te cela tanto, que no te permite avanzar.

Te invita a que contemples cuánto lo amaste, aunque episodios te hayan llenado de culpa y arrepentimiento.

Tiene la capacidad de que olvides lo malo; y con delicadeza, pero fuertemente, predomine lo placentero.

Tiene cara de muchos, y a la vez de nadie más que de tus decisiones. Caras que pones, caras que quitas, conforme asumes tu parte.

Te acompaña en lo bueno. Situando frente a ti no lo que está, sino lo que fue, y hace por ti una discreta comparación, contra la cual luchas, pero a la vez disfrutas, porque sientes un abrazo de los recuerdos.

No se pierde tus peores instantes. Siempre que estás cansado, es tu debilidad, se convierte en tu leal compañía.

Conoce las estaciones. Conforme pasan los meses, advierte con fijeza el entorno. Se adapta, tiene esa capacidad que tanto has deseado y te has jactado de poseer tratando de conquistarla, sin tener éxito.

No quiere ser desterrado, aunque sabe de sí mismo que a veces te carga en demasía.

Vienen tus preguntas. ¿Hay lugar en el que no dañe? ¿Es el terreno, el que permite que florezca de forma perjudicial?

Si es el tiempo quien responde, yo mientras cuidaré de ti.

Voy a amarte, pensarte con lágrimas en mis ojos sea cual sea el clima adentro.

Si llueve, acompáñame a disfrutar la lluvia.

Si nieva, juega conmigo a crear con pilas de nieve, cosas fantásticas que no podemos con material cotidiano.

Si hay un día despejado, ayúdame a recordar con claridad quién soy gracias a ti.

En verano, acompáñame si me fatigo. Salpícame de la frescura que mi ser sintió por ti y que prevalezca a pesar del marco.

Te amo, porque eres parte de mi esencia, me forjaste. Te quiero conmigo siempre, no lo puedo negar.

Si es el tiempo quien responde, que no pase. Que se detenga en donde está, que yo disfruto tenerte a mi lado. ■



*Soy Daniela. Soy humano y soy mexicana. Me apasiona la creatividad, las ciencias humanas y sociales, la escritura y la música. Estudié la carrera de Idiomas y Relaciones Públicas y pronto comenzaré Sociología. Vivo con un inquietante deseo de explotar las herramientas del lenguaje para expresar lo que satura mi cabeza. Anhele crear y comunicar.*

## De nuestros lectores

### MIEDO

Por: JOSÉ ANTONIO YÉPEZ ARIAS  
(17 años)

Renacer, mirar el techo  
pensar en las veces que la vida  
nos pateó en el pecho,  
y nos quitó la sonrisa.

Sentir las llamas que abrasan tus sueños,  
sentir el dolor de la pérdida,  
el amor de un abrazo,  
la alegría de un niño y la tristeza de un adiós.

Pensar en cómo la oscuridad consume,  
como tu imaginación destruye ilusiones,  
como los recuerdos rompen cada parte de tu alma  
y así mueres en vida, dejando solo un cuerpo caminante.

Esperas verla, poder escuchar un "TE AMO"  
pero en tu habitación solo hay miedo,  
ese miedo de decir lo que sientes,  
miedo a ser feliz para siempre.

Tienes miedo a esperar sin resultado,  
a perder lo amado,  
miedo a dejar de sentir miedo,  
miedo a decirle "te extraño".



*Escribo poemas porque es la única forma que encuentro de expresar las cosas de las que se me hace difícil hablar, hace no mucho que comencé a escribir y es algo extraño porque hace años cuando intentaba escribir algo no me salía una sola palabra de la mente, pero ahora fluyen como si nada, escribo para que algún día mis poemas se conviertan en las letras de mis canciones y que las personas conozcan mi música.*

### EL TENUE BROTE DE LAS COSAS

Por: JULIA FERRÉ CAMPOS (19 años)

Un brote.  
De un río.  
De un junco.  
Una oruga  
convirtiéndose en mariposa.

El brote de la vida,  
la esperanza,  
el amor.

El brote de la muerte,  
la tristeza,  
la desolación.

Una plantita brotando al albor  
de un sueño inacabado.  
De un mar inacabado.  
De un cuento sin final.

Un brote verde  
en este desierto de arena negra  
y cenizas de fuego.

Las flores marchitas  
sobre la mesa,  
pero un brote de esperanza  
y un bote con sabor a mar.

Recorre mi pulgar  
las teclas del piano.  
Las blancas me acuchillan,  
las negras me acarician.  
Son un brote de música y vida.

Un revoltijo de letras,  
miles de papeles viejos.  
Todos arrugados en el frío suelo.



*Soy Julia y vivo en Madrid. Llevo escribiendo desde los 12 años y me gustaría no dejar de hacerlo nunca. La poesía especialmente se ha convertido en mis lágrimas y mis alas, llevándome a ganar en categoría juvenil dos certámenes: "XII Certamen Poesía Fermín Limorte 2019" y "XIX Certamen de Poesía Huerta de San Lorenzo (2021)"*

¿Y dónde está mi brote?  
¿Y dónde está mi vida?

¿Estás palabras son mías?

El titiritero sin títeres  
pero con pluma en mano cantando,  
con pluma en mano riendo,  
con pluma en mano escribiendo.

Soy la dueña  
del que en realidad es su mundo.  
Y él mientras rige mis pesadillas,  
mis sueños, mi vida.

Es quien manda  
sobre mi dominio de palabras.  
Palabras que se caen a cachos.  
Princesas acabadas.  
Bosques en llamas.

Si escribo,  
¿escribe él o escribo yo?

Y le pregunto:  
«¿Dónde está mi brote?»  
«¿Dónde está mi vida?»

Y me da otra hoja de papel.  
Muy lisa.  
Está vacía.

¿Escribe él o escribo yo?

## MILLONES

Por: RUFINO VIDAL BARRERA  
(19 años)

Hay millones de siglos para existir,  
hay millones de décadas para sufrir,  
hay millones de años para cambiar,  
hay millones de meses para soñar,  
hay millones de días para crear,  
hay millones de horas para ser feliz,  
hay millones de minutos para amar,  
hay millones de segundos para sentir,  
hay millones de caminos que recorrer,  
hay millones de historias que escribir,  
Pero solo hay una vida para vivir.



*Mi nombre es Rufino Vidal Barrera, soy originario del municipio de Hueypoxtla en el Estado de México. Tengo 19 años y estoy estudiando mercadotecnia en la Universidad Tecnológica de Tecámac. Desde pequeño me ha gustado mucho escribir historias, cuentos y poemas. Escribí este poema porque encanta la poesía, pues como decía Charles Bukowski "hay cosas que solo se pueden decir en poesía".*

¿Te han gustado  
estos textos?  
¿Te gustaría ver los tuyos  
en estas páginas?  
Entra en [lapaginaescrita.com](http://lapaginaescrita.com)  
y participa!!!  
¿A qué esperas?

...pequeños relatos

# LA DAMA DE PICAS

Por: Alexander Pushkin

*Y en los días de lluvia  
se solían reunir  
a menudo.*

*Y-¡que Dios les perdone!-  
apostaban a cien  
la jugada.*

*Y a veces ganaban,  
apuntaban con tiza las deudas.*

*De este modo ocupaban,  
en los días de lluvia,  
su tiempo.*

Un día en casa del oficial de la Guardia Narúmov jugaban a las cartas. La larga noche de invierno pasó sin que nadie lo notara; se sentaron a cenar pasadas las cuatro de la mañana. Los que habían ganado comían con gran apetito; los demás permanecían sentados ante sus platos vacíos con aire distraído. Pero apareció el champán, la conversación se animó y todos tomaron parte en ella.

-¿Qué has hecho, Surin? -preguntó el amo de la casa.

-Perder, como de costumbre. He de admitir que no tengo suerte: juego sin subir las apuestas, nunca me acaloro, no hay modo de sacarme de quicio, ¡y de todos modos sigo perdiendo!

-¿Y alguna vez no te has dejado llevar por la tentación? ¿Ponerlo todo a una carta?... Me asombra tu firmeza...

-¡Pues ahí tenéis a Guermann! -dijo uno de los presentes señalando a un joven oficial de ingenieros-. ¡Jamás en su vida ha tenido una carta en las manos, nunca ha hecho ni un pároli, y, en cambio, se queda con nosotros hasta las cinco a mirar como jugamos!

-Me atrae mucho el juego -dijo Guermann-, pero no estoy en condiciones de sacrificar lo imprescin-

dible con la esperanza de salir sobrado.

-Guermann es alemán, cuenta su dinero, ¡eso es todo! -observó Tomski-. Pero si hay alguien a quien no entiendo es a mi abuela, la condesa Anna Fedótovna.

-¿Cómo?, ¿quién? -exclamaron los contertulios.

-¡No me entra en la cabeza -prosiguió Tomski-, cómo puede ser que mi abuela no juegue!

-¿Qué tiene de extraño que una vieja ochentona no juegue? -dijo Narúmov.

-¿Pero no sabéis nada de ella?

-¡No! ¡De verdad, nada!

-¿No? Pues, escuchad:

«Debéis saber que mi abuela, hará unos sesenta años, vivió en París e hizo allí auténtico furor. La gente corría tras ella para ver a la Venus moscovita; Richelieu estaba prendado de ella y la abuela asegura que casi se pega un tiro por la crueldad con que ella lo trató.

«En aquel tiempo las damas jugaban al faraón. Cierta vez, jugando en la corte, perdió bajo palabra con el duque de Orleans no sé qué suma inmensa. La abuela al llegar a casa, mientras se despegaba los lunares de la cara y se desataba el miriñaque, le comunicó al abuelo que había perdido en el juego y le mandó que se hiciera cargo de la deuda.

«Por cuanto recuerdo, mi difunto abuelo era una especie de mayordomo de la abuela. La temía como al fuego y, sin embargo, al oír la horrosa suma, perdió los estribos: se trajo el libro de cuentas y, tras mostrarle que en medio año se habían gastado medio millón y que ni su aldea cercana a Moscú ni la de Sarátov se encontraban en las afueras de París, se negó en redondo a





pagar. La abuela le dio un bofetón y se acostó sola en señal de enojo.

«Al día siguiente mandó llamar a su marido con la esperanza de que el castigo doméstico hubiera surtido efecto, pero lo encontró incólume. Por primera vez en su vida la abuela accedió a entrar en razón y a dar explicaciones; pensaba avergonzarlo, y se dignó a demostrarle que había deudas y deudas, como había diferencia entre un príncipe y un carretero. ¡Pero ni modo! ¡El abuelo se había sublevado y seguía en sus trece! La abuela no sabía qué hacer.

«Anna Fedótovna era amiga íntima de un hombre muy notable. Habréis oído hablar del conde Saint-Germain, de quien tantos prodigios se cuentan. Como sabréis, se hacía pasar por el Judío errante, por el inventor del elixir de la vida, de la piedra filosofal y de muchas cosas más. La gente se reía de él tomándolo por un charlatán, y Casanova en sus Memorias dice que era un espía. En cualquier caso, a pesar de todo el misterio que lo envolvía, Saint-Germain tenía un aspecto muy distinguido y en sociedad era una persona muy amable. La abuela, que lo sigue venerando hasta hoy y se enfada cuando hablan de él sin el debido respeto, sabía que Saint-Germain podía disponer de grandes sumas de dinero, y decidió recurrir a él. Le escribió una nota en la que le pedía que viniera a verla de inmediato.

«El estafalario viejo se presentó al punto y halló a la dama sumida en una horrible pena. La mujer le describió el bárbaro proceder de su marido en los tonos más negros, para acabar diciendo que depositaba todas sus esperanzas en la amistad y en la amabilidad del francés.

«Saint-Germain se quedó pensativo.

«-Yo puedo proporcionarle esta suma -le dijo-, pero como sé que usted no se sentiría tranqui-

la hasta no resarcirme la deuda, no querría yo abrumarla con nuevos quebraderos de cabeza. Existe otro medio: puede usted recuperar su deuda.

«-Pero, mi querido conde-le dijo la abuela-, si le estoy diciendo que no tenemos nada de dinero.

«-Ni falta que le hace -replicó Saint-Germain-: tenga la bondad de escucharme.

«Y entonces le descubrió un secreto por el cual cualquiera de nosotros daría lo que fuera...

Los jóvenes jugadores redoblaron su atención. Tomski encendió una pipa, dio una bocanada y prosiguió su relato:

-Aquel mismo día la abuela se presentó en Versalles, au jeu de la Reine. El duque de Orleans llevaba la banca; la abuela le dio una vaga excusa por no haberle satisfecho la deuda, para justificarse se inventó una pequeña historia y se sentó enfrente apostando contra él. Eligió tres cartas, las colocó una tras otra: ganó las tres manos y recuperó todo lo perdido.

-¡Por casualidad! -dijo uno de los contertulios.

-¡Esto es un cuento! -observó Guermann.

-¿No serían cartas marcadas? -añadió un tercero.

-No lo creo -respondió Tomski con aire grave.

-¡Cómo! -dijo Narúmov-. ¿Tienes una abuela que acierta tres cartas seguidas y hasta ahora no te has hecho con su cabalística?

-¡Qué más quisiera! -replicó Tomski-. La abuela tuvo cuatro hijos, entre ellos a mi padre: los cuatro son unos jugadores empedernidos y a ninguno de los cuatro les ha revelado su secreto; aunque no les hubiera ido mal, como tampoco a mí, conocerlo.

«Pero oíd lo que me contó mi tío el conde Iván Ilich, asegurándome por su honor la veracidad de la historia. El difunto Chaplitski-el mismo que murió en la miseria después de haber despilfarrado sus millones-, cierta vez en su juventud y, si no recuerdo mal, con Zórich, perdió cerca de trescientos mil rublos. El hombre estaba desesperado. La abuela, que siempre había sido muy severa con las travesuras de los jóvenes, esta vez parece que se apiadó de Chaplitski. Le dio tres cartas para que las apostara una tras otra y le hizo jurar que ya no jugaría nunca más. Chaplitski se presentó ante su ganador; se pusieron a jugar. Chaplitski apostó a su primera carta cincuenta mil y ganó; hizo un pároli y lo dobló en la siguiente jugada, y así saldó su deuda y aún salió ganado...

«Pero es hora de irse a dormir: ya son las seis menos cuarto.

En efecto, ya amanecía: los jóvenes apuraron sus copas y se marcharon. ■

## ADIÓS A THEODORAKIS

Este pasado mes de septiembre nos dejó Mikis Theodorakis, compositor de obras tan populares como la música de la película "Zorba el griego", quizá su obra más conocida en todo el mundo.

Theodorakis fue un hombre comprometido con sus ideas. Su compromiso político lo llevó a ser diputado del Parlamento griego y posteriormente, a lo largo de la dictadura militar, a ser encarcelado durante tres años.

Escribió sinfonías, música de cámara, cantatas y oratorias, himnos, piezas completas para ballet clásico y moderno, música para obras de teatro, tanto moderno como clásico e internacional, la música de más de veinte películas y partituras inolvidables. Pero sí, junto al actor de origen mexicano Anthony Queen, consiguió que todo el mundo conociera y bailara el "sirtaki" una danza que Giorgos Provias creó en 1964 con la música del añorado compositor.

Hay obras tan maravillosas y profundas que convierten en un clásico a su autor. Este es el caso de Theodorakis. **LPE**



## CRISTOBAL COLÓN LLEGÓ DESPUÉS

La Universidad de Milán (Italia) ha hecho público que está realizando el estudio del manuscrito del fraile dominico Galvano Fiamma (Milán 1283-1344) donde se demuestra que se conocía la existencia de América 152 años antes de la llegada de Cristobal Colón. La investigación de este asombroso hallazgo revela que el fraile denomi-



na Marckalada a *"una tierra que hay más allá del Océano Atlántico donde las personas vive en cuevas profundas y en silencio para evitar atraer a los animales salvajes"*. El dominico Galvano Fiamma conocía a muchos marineros de la época quienes, posiblemente, le facilitaron cartas de navegación e información de viajes realizados por grandes navegantes de la época. Este material también podría ser el que estudió Colón antes de emprender su primer viaje. Fiamma publicó numerosas

obras y fue en 1340 cuando escribió "Crónica universalis" donde aparece el texto que la investigadora Giulia Greco y su equipo están estudiando.

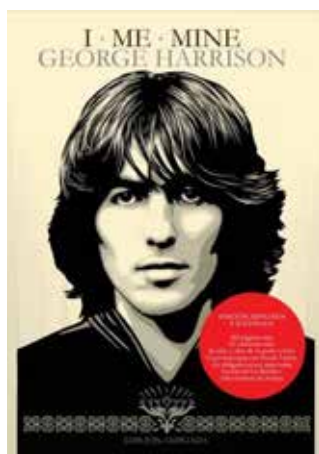
Hay diversos historiadores que dan por hecho que fueron los navegantes vikingos del siglo X los que llegaron a pisar tierra de lo que actualmente llamamos América. Lo que es sabido es que Cristóbal Colón se do-

documentó ampliamente, estudió mapas geográficos, supo de las historias de los marineros y comenzó a pensar que más allá de las Azores tenía que existir una tierra, que no podía ser otra que Asia. Preparó así su proyecto de viaje por el Atlántico, como el camino más breve para llegar a las Indias. De hecho, cuando el 12 de octubre de 1492 desembarcó en la isla de Guanahani, que llamó San Salvador, creyó que se encontraba en Asia. Y murió en 1506 con esa misma idea. **LPE**

## GEORGE HARRISON, POR FIN, EN ESPAÑOL

Los amantes de los Beatles están de enhorabuena porque, finalmente, acaba de aparecer en el mercado “I, me, mine” en español. El magnífico libro de George Harrison, publicado en inglés en 1980, donde el más discreto de los componentes del grupo realizó un trabajo autobiográfico. Abarca toda la vida y obra de Harrison, desde su infancia en Liverpool hasta la explosión de uno de los fenómenos de fans más importantes de la historia de la música. Describe también su amor por la India y su pasión por la

jardinería y los coches. Esta imponente edición contiene la antología de 141 canciones seleccionadas por el propio artista, con comentarios sarcásticos, divertidos y curiosos escritos de su puño y letra. **LPE**



## NUEVE OBRAS DE PICASSO PARA FRANCIA

Maya Picasso, hija del pintor español Pablo Picasso (1881-1973), ha donado nueve obras de su padre al gobierno francés. Entre ellas destaca el “Niño con piruleta sentado debajo de una silla”, pintado en 1938 (en la foto, el momento de la donación junto al Ministro de Economía francés). La ministra de Cultura francesa destacó en el acto de entrega esta donación “excepcional” que contribuye a mantener el Museo Picasso de París como el mayor depositario de su obra, con más de 5.000 piezas, entre ellas 300 pinturas. Con esta donación se evita que recaigan sobre los herederos del pintor los importantes cargos fiscales por el impuesto de sucesiones. **LPE**



## Acciones por la paz y la convivencia en Colombia

La Fundación Taller de Letras Jordi Sierra i Fabra viene adelantando labores de apoyo y acompañamiento a la comunidad de la Vereda El Tagual, en el municipio de San Francisco en el oriente antioqueño de Colombia. Esta comunidad, víctima del conflicto armado, recibe por parte de la Fundación talleres y otras actividades dirigidos al mejoramiento de sus relaciones sociales y al aprovechamiento de su territorio. Entre las acciones adelantadas están: recorridos ecológicos, talleres experienciales, formación artística y cultural, donación de libros y organización de una biblioteca.



## “Escriturátón” una alternativa a la violencia

La pandemia generada por la Covid-19 y la difícil situación social y económica en Colombia ha hecho que la población en general, pero especialmente los jóvenes, salgan a las calles a protestar reclamando mejores garantías y oportunidades en salud, alimentación, educación y trabajo. Como una alternativa creativa y constructiva para manifestar este malestar, las fundaciones Diario de Paz y Taller de Letras han propuesto una estrategia de expresión y creación dirigida a los jóvenes, que se ha llamado “Escriturátón por Colombia” y se dio en el marco de la Parada Juvenil de la Lectura, organizada por la alcaldía de Medellín el pasado 25 de julio.

## El Día de las Escritoras

La Biblioteca Nacional de España celebra la sexta edición del Día de la Escritoras, una iniciativa organizada con el objetivo de reivindicar la labor y el legado de las escritoras a lo largo de la historia. Como en ediciones anteriores, la fecha elegida es el lunes más cercano a la festividad de Teresa de Jesús (1515-1582), que se conmemora el 15 de octubre. Esta sexta edición cuenta con el comisariado de la poeta y filósofa Marifé Santiago Bolaños, quien ha elegido el tema “Leer las edades de la vida”. Una iniciativa con el objetivo de dar visibilidad a las mujeres escritoras a lo largo de la historia, que son muchísimas y no siempre valoradas como merecen. <https://diadelasescritoras.bne.es/>

# El Haiku de la última página

Llovían letras  
sobre mi lienzo blanco.  
Quise pintarlas.

(JSiF)

**LPE**